



Asis

MIGUEL ANGEL BRUNET-LARROCHE
JOSE ANTONIO DUCE



BRUNET LARROCHE, Miguel Angel

El Oasis / Miguel Angel Brunet Larroche; [fotografías de] José Antonio Duce. — Zaragoza: Ayuntamiento, Servicio de Acción Cultural, 1990. — 204 p.: il. col.; 27 cm.

ISBN: 84-86807-33-6

1. Oasis (Zaragoza) I. Duce, José Antonio, fot. II. Zaragoza. Ayuntamiento. Servicio de Acción Cultural, ed.
792.7(465.21Z) Oasis



MIGUEL ANGEL BRUNET-LARROCHE
JOSE ANTONIO DUCE



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
ÁREA DE CULTURA Y EDUCACIÓN

SERVICIO DE ACCIÓN CULTURAL

La vida está formada por una red intrincada de vivencias, sentimientos y recuerdos. Es habitual que al llegar el arrabal de senectud son muchos los que al hacer recapitulación de los momentos más episódicos de la vida, no dudan en colocar en primer lugar los escarceos erótico-amorosos en los años del vigor juvenil. Un amigo me contaba hace pocos meses la frase que había oído repetidamente muchas veces de labios de su abuelo, ya entrado en los noventa: «¡La de duros que me gasté yo con las mozas cuando era joven, quién los tuviera todos juntos... para volver a gastármelos con ellas!».

La vida puede ser en algunos momentos un valle de lágrimas, pero es también un río de gozo, y es esto último lo que conviene recordar y estimular. Para ello procuramos rodearnos de amigos y ambientes donde la alegría se apodere del pesar. De entre todas las variantes posibles de cultivar el ocio y el recreo, hay una trilogía que se repite de forma perpetua en todas las civilizaciones: el juego, el amor y la taberna.

Cada uno es muy libre de colocar estas tres fuentes de placer en el orden que le plazca, puede incluso predicar el ascetismo y entender que ninguna de esas tres actividades es necesaria para el solaz humano. Pero lo cierto es que desde que el mundo es mundo los hombres buscan de esta forma el alivio de sus trabajos.

*Se hace difícil establecer un orden de prelación, pero el Amor, que en una u otra forma tiene que llenar la vida de todos los seres vivos, se manifiesta como una permanente fuente de consuelo frente a las tribulaciones. Y aquí es donde entra en juego el **OASIS**. Su nombre, evocador de ensueños y utopías, es un verdadero reflejo de lo que este local ha supuesto para generaciones de aragoneses.*

*Ni en los años más tristes y austeros de nuestro siglo se ha prescindido de contar con una válvula de expansión. Eso es lo que el **OASIS** ha supuesto. El estado de las instalaciones, su mayor o menor brillo a lo largo de los años son un aspecto secundario. Lo importante es que el **OASIS** ha sido un auténtico templo del Amor Humano, al que en un momento acudían los necesitados de estímulo.*

*Siempre ha habido en el estrado un artista osado, una chispa de ingenio para animar la vida, para seguir manteniendo ese palpito vital que constituye la razón misma de nuestra existencia. Por eso es justo que el **OASIS** sea objeto de reconocimiento público, y por eso resulta grato prologar esta pequeña historia de un centro que ha sido un oasis en las vidas de los aragoneses.*

Antonio González Triviño
Alcalde de Zaragoza

Pocos lugares tan profunda y auténticamente zaragozanos, a lo largo de los tres últimos cuartos de siglo, como el popular e inmarcesible (a juzgar por lo que viene sucediendo hasta la fecha) local de espectáculos que hoy conocemos con el nombre de **SALÓN OASIS**, que no ha sido el primero ni el único de su ya larga vida.

Pero si la denominación del espacio ha conocido cambios, apenas ha cambiado (salvada la natural influencia de los diferentes momentos históricos y las distintas situaciones sociales y económicas) el carácter, el espíritu, la idiosincrasia de un microcosmos, tan peculiar como difícilmente clasificable, formado y mantenido alrededor de los inagotables deseos de solaz y diversión que caracterizan y diferencian (no sólo el juego, sino también la risa, el dolor y la alegría) la especie animal a que pertenecemos.

El pasado año celebró el **OASIS** su setenta y cinco aniversario, con la entusiasta asistencia de cuantos pudimos acceder al reducido, entrañable y ya histórico interior que ha sido permanente escenario (arriba, pero también abajo) y testigo privilegiado de la evolución de nuestra ciudad y de toda la vida entorno, desde los avatares políticos e ideológicos hasta las modas musicales y vestimentarias, desempeñando a la perfección su papel de principal foco de atracción para cuantos se acercaban a Zaragoza con intención de disfrutar de la más popular, desinhibida y quizá democrática de las diversiones: la canción ligera popular, el humor fácil y directo, la ilusión sin prosopopeyas.

Porque la historia del **OASIS** forma, sin duda, parte de la historia colectiva de la ciudad, e incluso de la personal de muchos ciudadanos, hemos considerado interesante, para conmemorar el citado aniversario y dejar memoria duradera de los avatares del homenajeado, reunir en este libro un compendio de los sucesos más destacados en la vida, tan agridulce como cualquier otra, del ya maduro, aunque todavía vigoroso, local de la calle Boggiero, del que nos ofrece inolvidables imágenes, completando la tarea periodística de Miguel Angel Brunet, la certera e inquietante mirada fotográfica de José Antonio Duce.

Queremos dejar constancia (y quizá, con mayores motivos que otras veces, podemos hacerlo en nombre de muchos) de nuestra gratitud para los autores del libro y para cuantos, antes y hoy mismo, hicieron y siguen haciendo posible la casi mágica e inigualable realidad de uno de nuestros más refrescantes oasis ciudadanos.

José Manuel Díaz Sancho
Concejal Delegado de Acción Cultural

**ROYAL CONCERT
ZARAGOZA
OASIS
OASIS
ΑΣΟΑΣ
ROYAL CONCERT**

ILDEFONSO-MANUEL GIL

EN LA TERCERA DECADA DE ESTE SIGLO, LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO calificados a efectos académicos como colegiados, veníamos a Zaragoza, desde distintos puntos de la provincia, a examinarnos en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza. Los de Daroca viajábamos en autobús hasta Cariñena, donde tomábamos el tren hasta la capital. Un solo viaje al año para los afortunados y dos para los que debían recomponer en septiembre los desperfectos de junio. Desde mi tercer curso, nuestro viaje era enteramente en autobús.

Del terror de examinarse con aquellos graves señores desconocidos para nosotros nos compensaban en los primeros cursos los asombros de la gran ciudad: los tranvías con sus jardineras, la garita de limpiabotas de la plaza de la Constitución, la posibilidad de marcar las suelas de los zapatos en el asfalto reblandecido por el sol, los escaparates —especialmente el de la viejecica del Coso— y sobre todo las atracciones diurnas del LUNA PARK. Ni el tiempo y dinero disponibles ni nuestra inocencia, por muy ribeteada de malicias que estuviera, daban para más. Añádase que íbamos en grupo vigilado por uno o dos padres escolapios responsables de nuestras andanzas zaragozanas.

La desaparición del LUNA PARK redujo a casi nada las compensaciones de los examinandos pueblerinos. Los darocenses nos alojamos primero en el Hotel Barrio, que estaba en el lado izquierdo del paseo; después, hasta quinto, en el Hotel Oriente. Para los exámenes de sexto y reválida nos alojaron en el Hotel Universo, desde el que una noche —tras cruzar el pasillo hotelero con los zapatos en la mano para no despertar a nuestro guardián— corrimos la pecaminosa aventura de ver desde el gallinero del TEATRO CIRCO una función de revista. Fue nuestra primera asistencia a un espectáculo frívolo.

*La primera visita al **ROYAL CONCERT** era para los no zaragozanos casi otro acto ritual del primer año de estudios universitarios, una especie de pasadizo hacia la edad viril. Recuerdo aquella mi primera visita, poco después de las fiestas del Pilar de 1928; nada de lo que pasaba en el **ROYAL CONCERT** estaba realmente a más alcance que el de nuestros ojos y oídos y la memoria más activa es la envidia que sentíamos por quienes bien acompañados veían el espectáculo desde unos palcos en cuyos fondos imaginábamos sabrosas aventuras de las que estábamos excluidos. El **ROYAL CONCERT** presidía la vida frívola zaragozana, seguido de lejos por LA JOTA y por bares de camareras, entre los que destacaba EL PAY-PAY de la calle Mayor.*

*En aquellos tiempos se viajaba muchísimo menos. Si quienes volvían de Barcelona hablaban muy expresivamente de las especiales atracciones del Paralelo, era lógico que al regreso de viajes varoniles a Zaragoza abundasen las evocaciones del **ROYAL**.*

Por entonces, las conversaciones picantes dominaban aplastantemente sobre todas las demás posibilidades temáticas: la obsesión sexual, al ser menos pregonable era más turbia y asidua que en la actualidad.

*Del año 29 al 34 viví en Madrid, pero en una ocasión en que pasé tres días en Zaragoza, una noche fui al **ROYAL** con el pintor Xavier Ciria y el poeta Tomás Seral y Casas. Más que a ver a las artistas fuimos a ver al público, verdadero espectáculo costumbrista muy difícil de olvidar. Algunas actantes —recuerdo, aunque lo calle, el nombre de una de las más aclamadas— echaban petróleo al fuego de los espectadores más arrimados al escenario. Vociferaban éstos y en su lenguaje eufemístico el nombre*



de un tímido animalillo montés estaba sustituido por el menos tópico de un objeto tan poco sospechoso como el cepillo.

Sea como sea y guste o no guste, el local de la calle Boggiero —no estoy seguro de si había cambiado, él también, su nombre— seguía siendo el lugar nocturno zaragozano más característico.

Hay quienes vuelven de París y hablan de Louvre, de Nôtre Dame, de los puestos de libros y grabados a orillas del Sena, pero son más los que hablan de los encantos del París-la nuit. Hay quienes vuelven de Nueva York hablando del Metropolitan Museum o de la Fritz Collection, pero son más los que hablan de RADIO CITY y sus bailarinas. ¿No aprovechan esas grandes urbes todo lo que contribuye a avivar la atracción de su imagen? Cuando RADIO CITY estuvo hace no muchos años a punto de desaparecer, el ayuntamiento neoyorquino se lanzó a salvar la supervivencia del escenario de ese medio centenar de coristas que no pesan medio kilo más unas que otras, que tienen el mismo volumen de curvas y la misma talla y que nunca levantan ni un milímetro más ni una décima de segundo antes sus portentosas reiteradas piernas.

A cada uno de esos lugares urbanos representativos les han sido impuestos, de un modo u otro, muchos medallones de nostalgia.

ROYAL CONCERT-ZARAGOZA-OASIS... *¿por qué renegar de esas vinculaciones que no excluyen, ni tratan de disminuir ni enturbiar otras más preclaras? De verdad pienso que tal asociación no desentona en el programa de unas fiestas mayores zaragozanas. Incluso siento impaciencia por saber qué va a haber este año en ese Oasis local, tan ascendido oficialmente a categoría artístico-cultural.*

LUCES Y SOMBRAS DEL OASIS



Del tiempo en que las cupletistas se defendían a zapatazo limpio a setenta años después, cuando la ciudad inmortalizó a una popularísima artista de la casa, convirtiéndola con el nombre de Pilara "la cabezuda", en hermana de La Forana

MIGUEL ANGEL BRUNET-LARROCHE

ARRIBA, INTERIOR DEL SALON OASIS, 1989

UN BRINDIS DE LENTEJUELAS

En estas Bodas de brillantes que el **OASIS** acaba de celebrar en octubre del año 89, salgo a la pasarela como Carmen de Lirio o Paddy, como Margarita o Zalde, como Miguel León y la Pilara, como todas y todos los que dieron gloria, esplendor y alegría a este templo sagrado de la frivolidad, y levanto mi copa de pedrería y lentejuelas para este emocionado brindis: Por todas las grandes vedettes y humoristas, por las vocalistas y las canzonetistas, por las coristas y tramoyistas, por las modistas y los electricistas. Por los grandes y los pequeños. Por todos los que triunfaron o fracasaron en el **OASIS**. Por los que aquí nacieron y por las que aquí *murieron*. Que en la paz de los recuerdos hermosos, vivan siempre unas y otros. Mis queridas cupletistas, mis admirados cómicos, mis músicos inolvidables. Para los que aún nos sobreviven, mi admiración y mi aplauso. Y para los muertos una oración. **OASIS**, desde mis tablas de papel, cargadas ellas y yo, de años, te quiero, te canto y te rezo, con todo lo que sigue

BOGGIERO, 28. CALLE DE LA ALEGRIA Y LA PENA

QUE NADIE SE LLAME A ENGAÑO. ESTA NO ES LA HISTORIA DEL **OASIS**, QUE para ser contada necesita de más espacio. Trataré, pues, de aprovechar las páginas de que dispongo para condensar, en lo posible, la colorista novelación histórica de un local de espectáculos donde lo más sabroso y lo más *escabroso* aún permanece sin escribir.

Pasen a conocer la peripecia verídica de un salón que comenzó como galante cabaret en la pícara *belle époque* zaragozana. Pero aquí viene ya, cuando la *matan*. Y no me refiero a la *matanza* de una inocente alternadora, sino a cuando *matan* la tranquilidad de quien esto escribe, aun a sabiendas de que el *traje* es imposible de coser a la medida y al gusto de todos. Lo que sigue va a costarme más de un disgusto en mis fugas de memoria, en mis olvidos o en mis ignorancias.

Contar la crónica alegre de un recinto cargado de historia personal y tanta tradición, parece realmente comprometido y en esto me va a venir bien la limitación de espacio. Iré escribiendo apoyándome en los relatos y voces *almacenadas* de cuantos me han informado. Desempolvaré cientos de entrevistas que tuvieron el honor de concederme tantas y tantos artistas. Y raro o rara fue aquél o aquélla que no me dijeron que sus principios tuvieron lugar aquí. Sólo dos personas, que no las citaré se han *avergonzado*, mujeres por cierto, de su procedencia en esta casa que les dio notoriedad artística. Para ellas, un silencio sepulcral, aunque están vivas y las admiro y comprendo.

Sin ocultar mi voz ni hacer transformismo con la realidad, procuraré que estén latentes, también, algunas crónicas y artículos que sobre **OASIS** se han dicho y se han escrito. Esto es una recopilación mínima de sucesos, felices o trágicos, puestos al día. Esto es **OASIS**, con sus miserias y sus grandezas, sus luces y sus sombras: Cuna naciente, mito viviente y panteón yaciente.

La gloriosa madera de este pequeño escenario —ni las termitas pudieron con ella— fue cuna de artistas célebres —cantantes, bailarinas y cómicos—. Y, también, las tablas de su ataúd.

Muerte y vida, nana y responso. Nacimiento y defunción. Hisopo y sonajero. Y, mientras, la eterna función sigue, aunque haya que ocultar, en la sesión siguiente, la lágrima del cómico —la más desgarradora de todas— o el llanto callado de la canzonetista, en escena, y con su madre amortajada.

Un sutilísimo cuidado habré de tener al contar ciertas cosas, no demasiado gratas que aquí sucedieron. Procuraré no abundar en lo mordaz, y sólo caeré en esa *trampa* para no hurtar al lector lo verdadero del gran o del pequeño suceso.



TENIA 16 AÑOS
Y APARENTABA MAS.
ASI ERA CONCHITA GRANADOS
POCOS DIAS ANTES
DE SU VIOLENTA MUERTE
EN EL ROYAL, QUE CONMOVIO
A ZARAGOZA ENTERA.

Estamos en Zaragoza, es mil novecientos veintitantos y algunas señoronas de Misa de Infantes y chocolate con picatostes, se expresan, temerosas, de esta manera:

— ¡Jesús, Dios mío! Cuenta mi marido, que es dado al *voyeurismo* de ver mujeres fuera de casa, sin ropa y con la luz encendida, que en el **REAL CONCERT**, una tal Antonia de Cachavera, recién salida de un colegio monjil, representa *vaudevilles* franceses y se hace proteger y acompañar en la calle por dos Guardias de Asalto que llevan porras.

— Y también cuentan que canta menos que un grillo. Y que es una soez, que ha hecho dimitir a dos gobernadores civiles.

— Y si a ello añadimos que circula el baile-taxi a consumición, cualquier día pueden llegar las llamas del infierno, por ese local, a una ciudad tan religiosa como la nuestra.

— ¡Ay, qué susto! ¿Tú has oído, Ramona?

— Sí. Ha sido un tiro. Una muerte en el cabaret pecaminoso. Un asesinato por celos. Tú que has ido a colegio de religiosas de pago y sabes leer, abre el periódico a ver qué dice.

— Pues dice que la artista Conchita Granados, una infantil belleza de 16 años, ha sido muerta por un amante despechado mientras sonaba en la orquesta el tango “Calla, calla, corazón”.

— ¡Qué horror! Y el criminal se llama Nicéforo. Y se la ha cargado con un pistolón del calibre 6,35.

Lo que narran estas voces sucedió aquel infausto día del 3 de mayo del año 1928, del que algo les contaremos. El matador de Conchita Granados se apellidaba Rodríguez, igual que Manolete —y cuéntase que enloqueció, más de lo que ya estaba— en la cárcel de Torrero, de donde salió *amistiado* hacia el manicomio.

Estamos en la segunda República y como lo de **REAL CONCERT** *aposta* a monárquico, un grupo de mozalbetes irrumpe en el salón con guardapolvos, alpargatas, gaxatas y con los puños en alto. Y gritan:

— ¡Más gorros frigos y menos coronas!

Y, sin correr tanto, vayamos con los cambios de nombre del local y sus fechas. El año 24 se le puso el pomposo nombre cabaretero de **ROYAL CONCERT** porque sonaba a muy parisino. Sobre 1927 se *tradujo* al castellano el afrancesado nombre y, de ser pecaminoso, pasó a sonar a serio y soso: **REAL CONCIERTO**. Algo demasiado *culto* para un lugar donde las sacerdotisas de Satán celebraban sus *misas* psicalípticas en carne mortal, siendo las pobres, más *mártires* que *vírgenes*. Pero todos seguían llamándolo **EL ROYAL**.

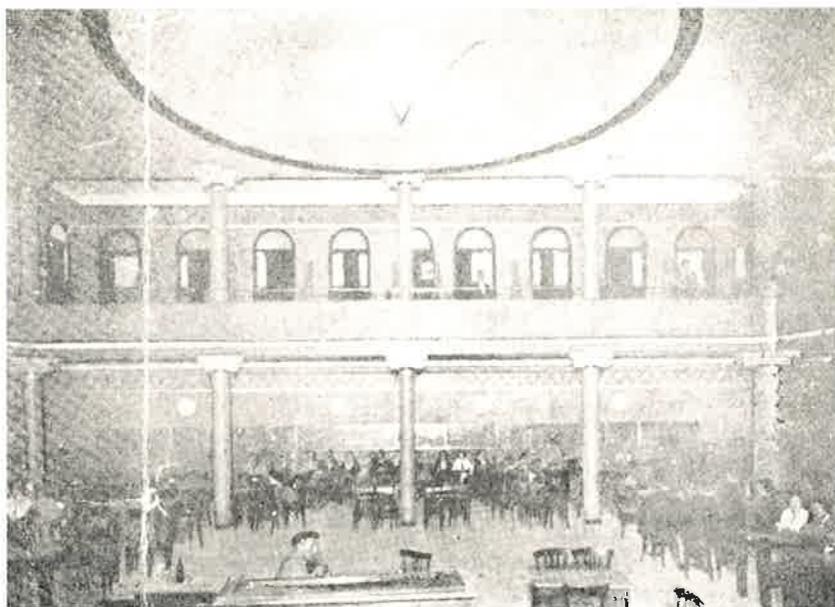
El 14 de abril de 1931 hasta la orquesta de la casa atacó con el Himno de Riego y la Marsellesa. Era la instauración de la II República y el local pasó a llamarse **SALÓN VARIEDADES**. 1942, don Pablo Cistué de Castro, barón de la Menglana y crítico teatral de *Heraldo de Aragón*, acierta en un concurso con el nombre ideal. Desde entonces esto se llama **OASIS**.

Según el callejero de mi consulta, a la *pía* calle donde se asienta el hoy **OASIS** le viene el nombre del religioso escolapio don Basilio de Santiago Boggiero, nacido en Italia en 1752. Un día se *naturalizó* zaragozano oponiéndose a la invasión francesa, sufriendo los horrores del primer y segundo asedio a la ciudad. Después de la rendición de la plaza siguió aquí fomentando el patriotismo hasta que el mariscal Lannes le mandó quitar la vida la noche del 22 de febrero de 1809, cuando también fue muerto don Santiago de Sas. Ambos fueron arrojados al Ebro desde el Puente de Piedra.

A propósito del nombre de esta calle —cito de memoria— un personaje tan carismático y enrollante como Dionisio Sánchez me dijo esto: “Parece mentira que a una calle tan maja como la del **OASIS**, le pusieran nombre de cura”. Frivolidad y religiosidad se han dado juntas en esta sala de espectáculos muchas veces, incluso con bodas



NO ME RESISTO
A OFRECERLES
ESTA ANDRAJOSISIMA
FOTO DEL LOCAL
EN LOS AÑOS 30.
SU MAL ESTADO
NO IMPIDE VER
UNA PANORAMICA
DE AQUEL ROYAL.
ES REPRODUCCION
DE UN FOLLETO
CONMEMORATIVO
DEL 50
ANIVERSARIO
DE LA CASA,
CUYOS TEXTOS
ENCARGO CELESTINO
MORENO,
EN 1967, A QUIEN
ESCRIBE ESTO.



de clérigos que colgaron sus hábitos para matrimoniar con canzonetistas o chicas del conjunto, más o menos anónimas. Algo les contaré.

Que Nuestra Señora de los Artistas y el Santo Cristo de los Buenos Cómicos me manden su intercesión para literaturizar esta crónica pillina llena de historias, que no sabré contar pasico a paso, sino salto a salto, muchas veces hacia atrás, y siempre sin *red* aunque peligre la vida del *escribiente*. Sé que la mitad de lo mejor se me va a quedar en el tintero. Si algo silencio lo haré por falta de espacio para contarlo todo o por no molestar a nadie. A todos los personajes de esta fábula real llevo intención de contarlos con amor y con piedad, pero sin aludir a ellos no sería posible este esbozo, este perfume histórico que pretendo transmitir.

Cuentan que empezó como cabaret de *tapadillo* abierto en 1914, cuando en Zaragoza era *pecado mortal* volver la cabeza al paso de una bella mujer. Su primer propietario fue un tal don José Melich. Diez años después, para *dignificarlo*, se hizo cargo don Ricardo, natural de Novillas, quien llegó a Zaragoza con su familia, después de vender sus tierras y pertenencias. Sus apellidos Moreno Martínez, casado con doña Esperanza Villanueva. El murió el 1 de octubre del 47 a los 84 años, falleciendo su esposa, poco antes, a los 71.

De este matrimonio nacieron dos hijos varones: Florentino y Celestino, en su contorno humano muy parecidos y enormemente distintos en sus destinos. Don Celestino —ni él lo ocultó ni lo debo de callar— fue jefe de Falange en la retaguardia. Poca influencia política tuvo después, ni cuando el cierre gubernativo del **OASIS** por la escenificación de un romance glosando la figura de García Lorca. A él nadie le hizo caso, por más que suplicó, para que le abrieran el local y tuvo que ser un humilde e inolvidable personaje de la casa, el maestro pianista Luis García, del que algo diremos, quien influyera ante el entonces Arzobispo de Zaragoza, para la reapertura del **OASIS**. ¿Empiezan a darse cuenta cómo religiosidad y frivolidad se han dado aquí muchas veces juntas?

No corramos tanto y volvamos la vista atrás.

— ¿Hay posada, posadero?

— Sí, esta es la POSADA DE PLASENCIA. Ata la mula y sube la alforja que tendrás cama y toalla.

Inmediatamente fue Casa del Pueblo de la UGT. Y luego Club de los Alemanes. Y después baile de señoritas *de pestaña airada*, a diez céntimos la pieza.

— Oiga, don José Melich, que esto no le funciona bien, y aquí hay un tal don Ricardo Moreno, con tipo de campesino campechano, que viene desde Novillas, en ciclomotor, y pregunta que si vende usted el local para montar en Zaragoza una *bombonera* de cupletistas, hecha al gusto del EDÉN CONCERT barcelonés o del TRIANÓN PALACE madrileño.

Aquel **REAL CONCERT** ya estaba ubicado un poco detrás y a la derecha del colegio calasancio de las Escuelas Pías, demostrándose, una vez más, que las cosas de Dios y las del diablo siempre han estado revueltas.

Era —así me lo han contado— un espacioso local que olía a humedad y a *Myrurgia*. Sus paredes frontales estaban orladas de espejos repetidores, de modo que si en



HORTENSIA NALDA,
UNA ESCULTURA DE CARNE,
BELLISIMA, LA DE *LOS BESOS*
DE CELOFAN Y EL TIRO
QUE DIO MUCHO QUE HABLAR.

la pista de baile había 20 parejas, te daba la impresión de que bailaban cien. Desde aquellos indiscretos espejuelos podían verse, sin necesidad de mirar con descaro, las pantorrillas de lujo de una *vidette* —entonces las llamaban así— o las nalgas de una tanguista *jamón*, vestida de noche, y hasta los naipes que ocultaba el jugador tramposo.

Arriba, con sus estores rojos, estaban los palcos pecaminosos con bombillitas coloradas, como bocas redondas y luminosas encendidas por Satán, donde la sonoridad de los suspiros y los besos era siempre amortiguada por el fragor de los cañonazos de corcho de las botellas de importación gabacha con que alternaban aquellas Agustinas de Aragón del beso cabaretí.

Fornarina y Chelito, hijas de guardias civiles, sólo venían a los teatros caros, al *PARISINA*, y verlas en *gallinero* costaba un dineral.

Según su actual empresario el **OASIS** tiene un aforo con capacidad para 600 personas. Al parecer —aunque no lo parezca— se trata de un edificio de cierto valor arquitectónico lo que impide venderlo. Desde que en 1924 don Ricardo Moreno Martínez se hizo cargo de la finca en propiedad, la sala siempre estuvo dedicada al mundo del espectáculo. Incluso gozó de algún *privilegio*. A este respecto, curioso será recordar que durante la guerra llamada civil o incivil, según quien la denomine, en Barcelona y Madrid se prohibieron los cabarets. Pero esto no ocurrió en Zaragoza —zona azul— y el **OASIS** permaneció abierto por ser Zaragoza ciudad de retaguardia sirviendo así de divertimento y desahogo *voyeurista* de soldaditos jóvenes reprimidos por la guerra y la sociedad, que venían de los frentes con pernocta o salían de los hospitales con ganas de mucha jarana.

Vamos a ver si, con los datos recopilados y los recuerdos de primera mano, sé hacer un retrato del fundador. Cuentan que los 65 kilómetros que separan Novillas de Zaragoza los hizo en moto, quizá entonces el único ciclomotor de su pueblo. Era un hombre dinámico y muy vital. Tenía la sabiduría del *pueblerino* y la del hombre audaz. Los negocios enseguida los veía claros o imposibles. Me lo resumieron así: “Tenía para los asuntos del cabaret pupila de ardilla y ojo de águila. Pero se dejaba engañar siempre que le convenía”.

Llevaba fama de pagador generoso y puntual con todas las personas que le resultaban rentables. De fuerte complexión. Muy bromista y muy serio a la vez. De él se cuentan muy suculentas anécdotas. Por aquello de ser natural de Novillas los asiduos parroquianos de su alegre sala lo llamaban *El novillero*, a lo que él solía responder con socarrona somardería aragonesa, así:

— ¿Yo novillero? Sí, primer espada, como Florentino y Jaime —Herrerín y Ballesteros— y dispuesto a lidiar, banderillear y *matar* a estoque a todos los *cornúpetas* que me llaméis novillero.

También se cuenta de él y de su simpática campechanería que en cierta madrugada, con sus amigos, y ayudados por los efluvios de Baco, intentaron dejar a Zaragoza sin noticias. Y para ello no se les ocurrió otra cosa que adquirir, con su propio dinero, toda la edición de *Heraldo de Aragón*, por lo que con aquellos clásicos carros de mano fueron de puesto en puesto adquiriendo *todos* (?) los periódicos. No sé si lo consiguieron, pero por quien lo vivió lo he oído comentar así de gráficamente: “Fue una calzoncillada”.

RETRATO DEL FUNDADOR

ANTES DE CONTINUAR QUIERO DEJAR BIEN CLARO QUE CUANTO ANTECEDE y sigue en este libro, es un relato fiel y literario de testimonios diversos de personas que conocieron los acontecimientos relatados y trataron a las personas de las que hacemos referencia.

En este perfil de don Ricardo han coincidido, en sus opiniones, diversas personas que lo trataron, amigos íntimos o superficiales, clientes de su local, parientes lejanos y próximos, gente que lo conoció de cerca o de oídas. Supongo que con sus palabras puedo hacer una semblanza del personaje bastante aproximada a la real. Sus dos hijos nacieron, como él, en Novillas, Celestino fue su heredero de tantas cosas y Florentino hombre de números y estudios, llegó a ser director de Banco en Calatayud. Celestino no tuvo descendencia y del matrimonio de Florentino nacieron dos hijos, Conchita y Ricardo, los dos únicos nietos del fundador.

Ricardo Moreno Martínez fue un hombre enormemente autoritario, con una gran personalidad y un sentido familiar muy acentuado. Con sus hijos, de pequeños, tuvo una especial ternura, que luego repitió con sus nietos. Quería ser, siempre, el centro de todo. Toda la atención de los demás deseaba acapararla para él. En esto era intranigente. Le gustaba ser querido y valorado. Y estar siempre rodeado de todos sus familiares, esposa, hijos, sobrinos, cuñados...

Me lo han *pintado* corpulento y robusto. Y muy bien vestido. Pocas veces se le veía en la calle sin su sombrero de fieltro. Se hacía respetar con la mirada, por camareros y camareras, por artistas y empleados. Y era feliz. Pero la dicha también concluye y la desgracia lo asentó, de por vida en el transcurso de los años, en una silla de ruedas,



DON CELESTINO EN EL BAR DE SU OASIS. EL DE LA COPITA DE FINO Y EL FINO PURO ES DON JOSE AGUILAR, GRAN AMIGO DE LA CASA, AL QUE LLAMARON DUQUE DE TERRY.



OBSERVESE EN ESTE COLLAGE HISTORICO HECHO CON MEMBRETES DE FACTURAS, OCTAVILLAS Y PROSPECTOS PUBLICITARIOS, LA METAMORFOSIS SUFRIDA POR EL NOMBRE DEL LOCAL.

más bien, por como me lo describen, un *carrito ortopédico*, del que todos los suyos querían tirar, pero Prudencio fue su *conductor* preferido. Se dijo que hubieron de cortarle una pierna a consecuencia de un callo mal sajado. Cuentan, también, que padeció una artrosis para la que entonces no había cura posible. Durante su enfermedad, y siempre, su esposa tuvo con él una dedicación calificada, por todos, de muy generosa y comprensiva.

Para don Ricardo, que nunca decayó en su ánimo, era su sillón de ruedas como un *trono* desde el que dirigía a todos: Familiares, empleados, artistas y médicos. Un fiel amigo suyo, *sirviente* circunstancial de los antiguos, me lo ha descrito así, recordado a través de su prodigiosa memoria de elefante:

— “Don Ricardo ocupaba su vivienda familiar en el último piso del edificio, pero nada tenían que ver los familiares con los *cabareteros*. Cada cosa la ponía en su sitio y al que se le *movía*, lo despedía. Sobre las tres de la tarde de casi todos los días abandonaba el **ROYAL** y se dirigía a echar la siesta en una pensión, de la que era accionista, en la plaza de San Pablo, 55, piso segundo. Ya ve si le doy detalles. Se levantaba de la siesta, sobre las siete o las ocho, y se iba al trabajo. Y si quiere más detalles le diré que ella era guapísima y se llamaba Sarita. Era de Teruel, rellena de carnes y cantaba cosas muy picantes en lo que ahora llaman los jóvenes *pelota viva*. Salía en zapatos

y mantilla, elegantísima. Cuando la mantilla era blanca, el clavel que llevaba donde ya se puede usted figurar, era rojo. Y cuando la mantilla era de blonda negra, al estilo de las manolas de Semana Santa, el clavel era blanco. Y le hablo de cuando los claveles olían. Y mientras actuaba decía aquéllo de ‘¿Lo ves?, pues ya no lo ves’. Y alguien la *retiró* para verlo él solico. Era muy señor y muy cumplidor. Lo curioso de esta artista llamada Sarita, es que antes de conocer a don Ricardo estuvo *liada* en Barcelona con un taxista ruso. La contrataron para el **ROYAL** y dejó al *chofeaur* moscovita, que vino de Rusia con muchos rublos huyendo de la guerra del 18.”

– “Esto —sigue hablando mi comunicador— duró unos cuantos años, no muchos, que a alguien se le hicieron eternos. Sarita traspasó la pensión y se fue a Barcelona con su joyero repleto y con su baúl lleno de mantones y de mantillas. Pocos años después me la encontré en las Ramblas y me invitó a cenar a su casa, en la que vivía con el taxista ruso que la llevó a la vicaría. De la señora de don Ricardo, doña Esperanza, yo que traté a los de arriba y a los de abajo, puedo decirle que era la resignada esposa española clásica. Sólo lloraba a solas. Y la Sarita no conoció a don Ricardo ni con muletas ni con silla de ruedas. Era mejor mujer que artista, pero tenía mucho quinqué para enganchar a los hombres.”

– “Doña Esperanza iba siempre de negro, como si llevara luto, en vida, a su marido. Porque ella, aunque nada decía, algo sabía. Llevaba moño alto, enaguas y saya hasta abajo, y una toquilla de lana en los inviernos. Y aunque él era un hombre de mucho cuajo, un proceso de diabetes, que nadie conocía, le costó una pierna que le cortaron en San Sebastián. Y luego, la otra, poco después, se la cortaron en Zaragoza en la clínica del doctor Valcarreres. Ni su sobrino, el que le operó en San Sebastián, sabía que era diabético. El abuelo quería que su único nieto varón fuera militar, pero al chico le dio por los libros y por las leyes. La abuela era muy buena administradora, pero las mejores propinas a familiares y sirvientes y, especialmente a los nietos, las daba ella.”

Después de configurada la silueta del fundador, voy en busca de otro testigo vivo, capaz de contarme cómo era en su imagen y en su espíritu, aquel primer **ROYAL CONCERT** inolvidable para quienes lo conocieron. 

EL CABARET, SU PICARESCA Y SU LUJO

ERAN COMO DOS RANGOS, COMO DOS CLASES, COMO DOS RAZAS: LAS artistas y las tanguistas. Las alternadoras eran casi todas vascas y gallegas, altas y delgadas, como estatuas de carne blanda y blanca. Llegaban contratadas generalmente para quince días y traían un elegante traje largo para cada noche. El rico ropero era obligado, actuaban abajo, en la pista de madera, orlada de mesas, y solían rivalizar en perfumes caros. Cuando un cliente pedía champán subían al *foyer*, que eran los palcos o reservados. La luz era escasa. Constaba de dos asientos y un velador con un timbre disimulado para que la chica pudiera avisar si tenía problemas. Encima de la mesita había un florero de boca ancha donde poder vaciar el champán la propia señorita, cuando podía, o el camarero aprovechando los normales arrumacos de la pareja y la escasa luz. También solía llevarse las botellas cuando estaban medio vacías. O cuando a la descorchadora *se le caía* de la mano la botella y decía: “¡Qué tonta soy! Se me ha caído. Que traigan otra. Estoy muerta de sed”.

Abajo alternaban y bailaban a precios más módicos. El descorche más clásico era un *moriles* de 15 o 20 pesetas y el más prohibitivo, una botella de “La viuda”, por la que había que soltar diez duros de los de plata. Llegado este momento no resisto la tentación, para que ustedes conozcan mejor las lícitas *trampas* del descorche, que ofrecerles esta conversación de cabaret, publicada en *Aragón/Express* bajo el título *Champán para las Hermanas Esponja*, suceso que fue dialogado de esta manera:

– “Bebes como una ballena, amor mío. Ya te has chupado cinco botellas en menos de una hora.

– ¿Y te parece mucho? ¿Qué hubiera sido de ti si llegas a dar, en Barcelona, con las hermanas Esponja, Petra y Anita, que se bebían cada noche cinco cajas de botellas en un cabaret buenísimo?

– ¡Qué borrachas!

– ¡Qué artistazas, digo yo! Y eran tan buenas alternadoras que nunca se mareaban.

– Descorcharían gaseosa de pito.

– ¡Qué va! *Champán* de la tierra. Estuvieron a punto de acabar con todo San Sadurn de Noya.

– Tendrían injertada en el estómago una esponja. De ahí su apodo, ¿no?

– Si me sacas otro *corcho* te contaré la trampa. Pues verás, eran dos artistas del descorche que hicieron rico a más de un empresario. Una noche, en el *Gardenias* se bebieron siete cajas cada una. Y eso que eran abstemias.



MIGUEL DE MOLINA. DICEN —Y DEBE DE SER VERDAD—, QUE AUN NO HA SIDO PARIDO —HOMBRE O MUJER— CAPAZ DE DECIR COMO EL LA CANCIÓN ESPAÑOLA. OTRO GRANDE QUE TIENE A GALA PROCEDER DE LAS ILUSTRES TABLAS DEL ROYAL CONCERT. GLORIA Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA.

— Me maten si te lo entiendo.

— Llevaban unos trajes de noche, largos y carísimos, con faralaes por abajo. Estos volantes eran de un tejido de esponja chupona que se tragaban todo el champán que ellas bebían. Luego iban al servicio y, como si hicieran pipí escurrían en la tacita o en el bidé, los bajos de sus vestidos.”

Por aquel entonces actuaba en el **ROYAL** una tal Tina Seg, que luego vino retratada en un famoso libro de Alvaro Retana. Esta belleza hacía su número, muy comentado, cubriéndose únicamente con un *bañadorcito* de pedrería y una gran melena con la que se tapaba y destapaba los pechos.

— ¡Qué preciosidad de criatura! —dice quien nos lo cuenta—. Si ha ido al infierno, qué bien se lo estarán pasando con ella los demonios. Ya digo, sólo llevaba una braguita de abalorios, zapatos de charol y pelo negro. Y cuando le gritaban ¡Fuera ropa!, se retiraba el pelo atándoselo con una cinta, se quitaba los zapatos y las braguitas y el público venga a rugir.

— Eran los tiempos en que allí actuaban, también, Miguel de Molina y Trini Moreu que estaba *liada* con Irusta, del famoso conjunto de tangos Irusta, Fugazoide de Mare.

Menudo carrerón hizo cuando se fue a la Argentina, rodó la película *Aves sin rumbo* y se casó con Angelillo.

– También quiero contarle a usted, para que luego lo escriba, que Miguel de Molina en el **ROYAL**, cuando había inspección, entre sus capotes de relumbrón, ocultaba en el armario a una chiquilla menor de edad que todas las noches estaba viendo el espectáculo entre cajas, porque debía de ser familiar de alguna artista. Y esto lo hacía, a toda prisa, cuando sonaba en los camerinos el timbre de aviso de la taquilla advirtiéndole que habían llegado los inspectores.

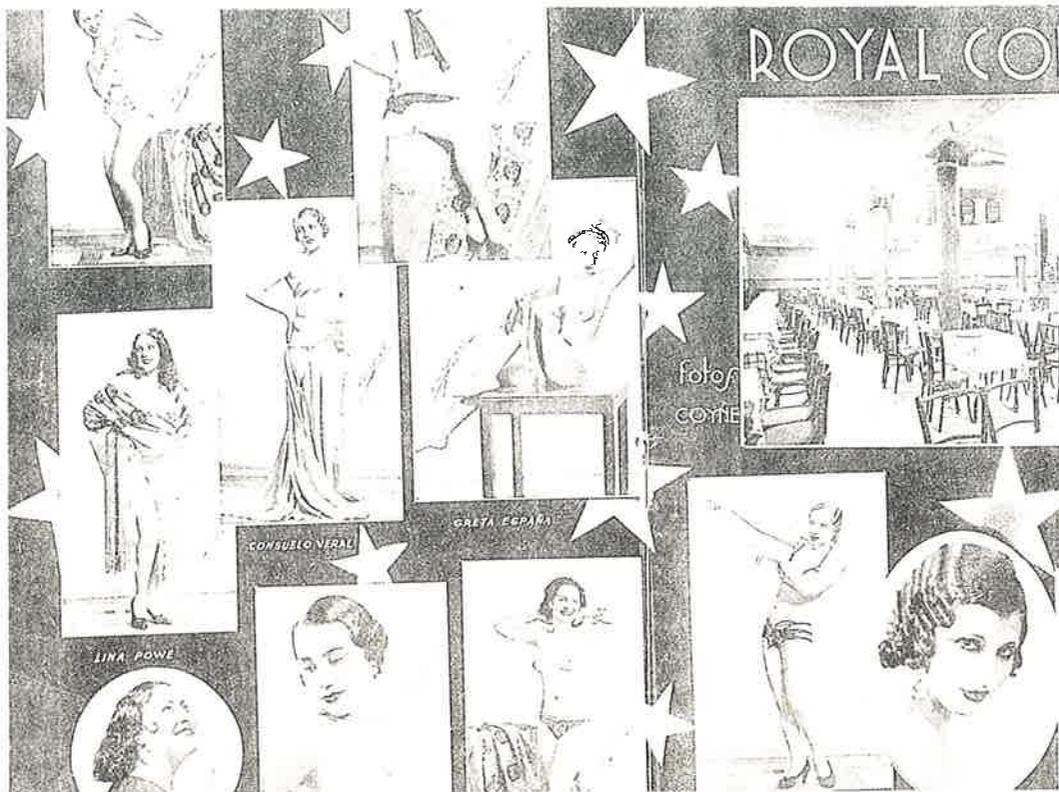
– También recuerdo a una artista muy buena, Rosarito Bruno, que estaba enamorada del hijo de don Ricardo, de Celestino, que tendría entonces de 19 a 20 años, y todas las chicas de la casa, artistas y alternadoras, se *desmayaban* por él. Por lo guapo, por lo alto y por lo bien que vestía. Y por lo serio, siendo tan joven. Y, a propósito de esto, diré que Maruja Tomás empezó en el **ROYAL** de telonera, con un número, muy escandaloso, descolgando la manguera de los bomberos, con la que hacía lo que usted, si es mal pensado, ya se puede imaginar.

Y abundando en detalles —es más lo que callo que cuanto cuento— quiero relatarles lo también referido a la singular Maruja Tomás, la más famosa pícara que pasó por el local. Me lo contó una persona muy popular en el mundo artístico zaragozano, Corita López, viuda de Viamonte y madre de una estupendísima artista, también llamada Corita, como su madre y su abuela. Escuchen ustedes la voz de Corita López, pianista que fue del **OASIS**, en muchas ocasiones.

– Cuando yo ya era cupletista, una noche mi madre me llevó al **ROYAL**. Mi edad, no debía de alcanzar los trece años, de catorce no pasaba. Pues bien: Cuando vi en el escenario lo que vi, pegué un grito y le dije a mi progenitora: ¡Mami, vámonos de aquí! Y es que acababa de ver, por primera vez, una mujer desnuda. ¿Sabes quién era? Pues era la Maruja Tomás con fama de psicalíptica. Llevaba unos zapatos de charol negro, con una lazada del mismo color. Y un gorro, o mejor dicho, gorra de guardia, con galones, que le tapaba toda la cabeza, y una porra en la mano, y una capita azul, también con galones. Y al darse una vuelta en el baile *El guardia*, vi que estaba toda desnuda. Por eso chillé. Era la primera vez que yo veía una mujer en cueros. Como entonces no teníamos cuartos de baño, ni a mi madre había visto así. Y eso que ya había debutado como cupletista, junto a ella, en Jaca, donde vino a aplaudirnos un militar, cuyo nombre ya te sonará: Sediles.

En un periódico de aquel tiempo leo este suelto: “Un señor, cuyo nombre se desconoce, pero del que la Policía sabe que es *El Eduardito*, de 32 años y famoso cartista, se procuraba un chiquillo para subir a los tranvías con él y no hacerse sospechoso. Le daba caramelos. Pero fue sorprendido por el padre del chico que llevaba de la mano, quien creyendo que se trataba de un *sacamantecas*, lo mandó detener”.

Pero sigamos con el cabaret, su lujo y sus picardías. Cuando las tanguistas descorchaban poco, don Ricardo les mandaba un papel que decía: “Señorita, mañana le llevarán a usted el baúl a la estación. Pase a cobrar”. Y era un tal Nazarico el chico que las iba a buscar y a llevar. Las tanguistas cobraban un sueldo de 15 pesetas diarias, más el descorche. Y la que no descorchaba, a la calle. Y si el empresario se enteraba de que alguna de ellas, por capricho o por dinero, se iba a dormir con un cliente, al día



NADA MEJOR PARA ENTRAR EN AQUEL ROYAL CONCERT QUE ESTAS IMAGENES DE COYNE, QUE ESTUVO ALLI PARA RETRATAR A ARTISTAS QUE YA SON POLVO DE ESTRELLAS EN LA CONSTELACION DE LOS RECUERDOS. ASI ERAN AQUELLAS ALTERNADORAS QUE HOY PODRIAN ALCANZAR EL RANGO DE TATARABUELAS DE ALGUN LECTOR. ASI ERA LA PISTA CON SUS MESAS ENMANTELADAS, SU ESCENARIO Y SU FOYER. RECOJO EL PRECIOSO DOCUMENTO DE LA REVISTA *TARARI*, QUE HASTA EL NOMBRE TENIA TORERO.

siguiente la tanguista o la cupletista, a la estación. Don Ricardo sabía que el cliente de la *dormida* no volvería más, una vez *cazada* la pieza. Sólo el último día les permitía salir acompañadas a pernoctar con quien quisieran, una vez finalizado el contrato.

Y así como las alternadoras o tanguistas eran, generalmente, vascas o gallegas melosas, casi todas las artistas del **ROYAL** eran altas, y procedían de Valencia. Con mucha belleza. Mujeres como catedrales. Entre ellas una muy hermosa que hacía lo que luego se llamó destape integral, Pepita Walkyria. Ya bastante mayor se casó con un jovencito de Gijón que se llamaba Moretti y era payaso. Tenía 30 años menos que ella y cuando murió su carablanca Pepita hizo de clown con su joven amor.

- ¿Le cuento algo más del fundador?
- Si merece la pena y se puede contar...

- Además de un hombre enérgico, era muy cariñoso. Y muy serio. Y estaba siempre en su sitio. Y tenía muy buena planta. Era elegante y guapo. Y lo sabía. Y su mujer también lo sabía. Pero era muy reservada. Nunca se quejó. Y muy religiosa, de misa

diaria. Y él también muy creyente. Tenía un hermano sacerdote, cura párroco de un pueblo de la provincia, al que mandaba dinero.

Perdida en publicaciones de las entonces llamadas *sicalípticas*, *sólo para hombres*, debe existir alguna información gráfica del **ROYAL CONCERT**. De un viejo *Tararí*, perfectamente conservado, guardo un *tesoro* para ojos no pazcuatos, con formidables desnudos captados por Coyne, lo que por entonces no debía de *asustar* tanto como se nos cuenta, pues creo saber que incluso se puso de moda la foto-estudio sin ropa para señoras de la alta sociedad zaragozana. Por supuesto que sólo las muy guapas y adineradas y con esposos un tanto permisivos. 

NICEFORO MATA A CONCHITA GRANADOS

ERA LA MADRUGADA DEL 2 AL 3 DE MAYO DE 1932. ESTA ES LA TRISTE historia del trágico crimen de un perfumista madrileño, llamado Nicéforo Rodríguez, que asesinó a la bailarina de 16 años Conchita Granados. Quiero ofrecerles una síntesis del *horrendo crimen*, como fue calificado por el diario local más conservador de sus esencias cristianas. ¡Pobres chicas, las que tienen que alternar! Algunas vivieron idolatradas y perseguidas por sus *clientes*. Pero Conchita Granados, por su tierna juventud no había tenido tiempo de descubrir debajo de la servilleta del *foyer*, junto al champán, una *mina* de diamantes en forma de sortija, pulsera o medalla con su Virgen preferida. La tragedia puso punto final a su vida a manos de un loco esquizofrénico. Pero antes de meternos en la negrura del luto y la sangre, voy a ofrecerles el texto de algunas aleluyas rescatadas de una octavilla, de aquellas de los romances de ciegos, que compraban nuestras abuelas a cinco céntimos. Advierto que algunas palabras las he tenido que reconstruir o suponer, pues al estar tan deteriorado el papel, aparecen borrosas e ilegibles. Leamos lo que he podido recuperar de este romance de ciegos, de los que iban pregonando por plazuelas y calles, con un paño pintado en historietas y un puntero indicador:

*“Llegó en tren de madrugada, con la mente perturbada.
De oficio era perfumista, según le dijo al taxista.
Se llamaba Nicéforo y era más feo que un moro.
Y se fueron al **ROYAL** a gastarse un dínal.
Conoció a Concha Granados con solo dieciséis años,
‘Yo te llenaré de oro’ —le decía el Nicéforo.
La tragedia se mastica. No le hace caso la chica.
Le venden una pistola de las que disparan solas.
Se oyó un disparo mortal y Conchita al Hospital.
Las tanguistas del foyer vieron sangre por doquier.
Llora la ciudad indignada por la artista asesinada.
Ni más tangos ni más fados, bailará Concha Granados.
De Madrid llegó la madre de la Conchita
y no se aleja de la cajita.
Y así termina este crimen de la calle de Boggiero,
que entristeció a Zaragoza, a Madrid y al mundo entero”.*



Sería curioso constatar las coincidencias y diferencias que sobre el crimen aparecieron en los periódicos locales, que dedicaron al suceso un gran alarde de datos y espacio, como era de suponer. Algo daremos. Pero si quieren saber algo más agradable de aquella fatídica noche en Zaragoza sepan que en el Teatro Principal era estrenada la comedia de Benavente *La noche iluminada*, representada en su papel principal, nada menos que por Margarita Xirgu. “Comedia —de la que dijo el crítico teatral de *El Noticiero*— con palpitaciones modernas”. Y aún más curioso, sucedió a la noche siguiente, en el mismo teatro y por la misma *eximia* actriz fue estrenado el romance popular del señor García Lorca (sic) *Mariana Pineda*, de la que el mismo crítico escribió esto: “No se valió el poeta de la ocasión para abusar de los tópicos y hacer algo manido y tendencioso. El decorado de Salvador Dalí, muy modernista y muy original, pero no lo consideramos adecuado al carácter de la obra”.

Antes de pasar a las crónicas del suceso, quiero que *escuchen* estas palabras de primera mano que tuve la suerte de sostener con un antiguo amigo, testigo presencial del suceso, un *joven* de 77 años, que por entonces debía de tener 20 abriles floridos. Persona muy popular en Zaragoza y cuñado del director de periódicos más sabio que he conocido en Zaragoza, que sólo me autoriza a dar sus iniciales F. F. Nuestro diálogo vino a ser éste:

—Ya sé que estás escribiendo algo sobre el **OASIS**. Lo que tú no sabes es que la noche del crimen de Conchita Granados yo estaba allí y lo vi todo. Había caído por allí con una *panda* de señoritos estudiantes amigos míos. Yo por entonces vivía con mi abuela y todos los días me soltaba dos pesetones de plata. Que iba bien de pasta, te quiero decir. Además éramos muy amigos del hijo del jefe, de Celestino. Casi todas las noches, con los amigos y las *zagalas* —mira cómo lo cuentas que tengo nietos— abríamos varias botellas de 14 pesetas. Conchita Granados era un bomboncico de chica, pequeñica y lilenica. De Nicéforo se decía —y no era verdad— que había venido de Gallur a vender la remolacha, que se fue al **ROYAL**, que le *olieron* las perras frescas, que se encaprichó, que empezaron los invites en los reservados. La cosa marchó como



**MAS DETALLES
PERIODISTICOS DEL CRIMEN
DE NICEFORO, EL QUE
POR CELOS INCONTENIDOS,
SE LLEVO POR DELANTE
A UNA JUVENIL ALTERNADORA.**

el crimen de la madrugada anterior en un “cabaret”

Dábamos cuenta en nuestra última edición del crimen que, a las cuatro de la mañana de ayer, se cometió en un “cabaret” de la calle de Boggiero.

En el día de ayer, el juez don Angel del Villar siguió la indagatoria y ordenó la detención del “chauffeur” Marcelino Báler, amigo del matador Nicéforo Rodríguez.

Este sigue en la cárcel incomunicado, así como el “chauffeur” que vendió la pistola al homicida.

Los médicos forenses practicarán hoy la autopsia al cadáver de la víctima Concepción Granados.

Después de este trámite, pasará la causa que se instruye al Juzgado del distrito de San Pablo.

De Madrid llegó ayer tarde la familia de la desdichada artista Conchita Granados.

El cadáver de ésta fué trasladado ayer tarde desde el Hospital provincial al Depósito de la Facultad de Medicina.



ESTA FUE CONCHITA GRANADOS. ASI LA CONOCIO LA ZARAGOZA PICARA ASUSTADA POR EL HORRENDO CRIMEN. ES SU FOTO APARECIDA EN *HERALDO DE ARAGON* INMEDIATAMENTE DE OCURRIDO EL CASO.

una seda, pero cuando la chica viera que se acababa la *plata*, no le haría caso. Lo normal. El estaba sentado junto a una mesa, solo. Parece que lo estoy viendo. Llevaba una gabardina de esas que antes llamábamos trincheras. Iba bien vestidillo. En aquellos momentos la orquesta estaba tocando el tango “Calla, calla —o llora, llora— corazón”. Acabaron de tocarlo y Nicéforo se fue a la orquesta y, para que lo repitieran, les dio 20 duros. Lo repitieron. Volvió hacia los músicos y les dio 10 duros más para lo mismo. Cuando acabaron de tocar la pieza por tercera vez, como a Nicéforo no le quedaba más dinero, fue a la mesa donde estaba Conchita y allí acabó todo. Menudo follón se armó. Yo no quise líos y salí a la calle por la cocina, donde me esperaban mi Citroën matrícula Z-2000, que aún conservo en condiciones, y con el que fui a San Sebastián no hace más de tres años. Y para más detalles, amigo Brunet, en programas de mano.

La voz popular insiste, con este amigo, en que la orquesta estaba tocando el tango de referencia, detalle que sólo un periódico apunta. Lo que sí sé es que, durante muchos años, quizá todos, en el **OASIS**, ¡lagarto, lagarto!, nunca más fue interpretado el referido tango.

Y como no les quiero ofrecer todo el *morbo* de un trago, antes de pasar a las flores mortuorias pasemos a las rosas de camerino. Y a las joyas, y los perfumes caros de París de la Francia. Y es que por entonces una tanguista o una cupletista tenía que ser muy fea y muy torpe para no sacarle en una semana o en tres noches, a un cliente, ni una pulserita, ni una sortijina, ni un relojín. Los que ganaban apostando en el Fron-

tón Aragonés, por no dar explicaciones a sus santas *esposas*, se iban al **ROYAL** y según se portara la *artista*, al día siguiente volvían con un estuche lleno de *basurita* de joyería fina.

A este respecto una de las artistas más bellas y admiradas que pasaron por este local, ya como **OASIS**, fue Trudy Bora, hoy encargada en Alemania de unos grandes almacenes. A esta colosal belleza, capaz de hacer bien todos los géneros del espectáculo, incluso la doma de fieras, díjose que un conocidísimo crítico —no teatral— con título de nobleza y hombre muy serio, le regaló un brillante del tamaño del ombligo de la artista, al que sujetaba cual cinto una gruesa *cadena* de oro que tapaba tan casto orificio. He comprobado que a esta singular artista internacional fue el cantante Alfredo Reyes quien la llevó al **OASIS**. En varias anotaciones tengo apuntada la existencia de una *suculenta*, para entonces, factura de joyería que alguien superfamoso en Zaragoza, pagó el año 31 con destino a los bellísimos escote y muñeca de una tal Julita Oliver, en forma de collar y brazaletes. 

MAS COSAS DE NICEFORO Y SU CRIMEN

EN EL CINE *ENA VICTORIA* —TAMBIEN ES CASUALIDAD— EL DIA ANTERIOR daban la película *El pantano de la muerte*. Y vamos a ver, aunque no sea en su totalidad, algo de lo que aquel día, contaba *Heraldo de Aragón*.

“¿Crimen pasional? Nos hallamos ante un hecho brutal, repugnante, odioso. Agresor y víctima apenas se conocían. No habían cambiado más palabras que las del trato entre un cliente y una artista en esos lugares de diversión que se disfrazan con el nombre de café-concierto, music-hall o cabaret. Conchita era *rara-avis* en esas escuelas, una muchacha honrada. En la flor de su vida, con la sola ilusión del arte y de poder ser útil a los suyos cayó bajo el plomo de una bala traidora. Su abuelita y su madre vivían felices por saber buena y juiciosa a su niña. Un cliente del **ROYAL** había disparado sobre una artista, matándola. Era bailarina desde hacía dos años, trabajando en distintos cabarets de Madrid. Su abuelita era una anciana de 62 años, llamada Eloísa. Llegaron a Zaragoza el 23 de abril, debutando esa noche. Venía contratada por 15 días a 30 pesetas diarias. No se la conoció, en Zaragoza, el menor amago de galanteo con nadie. Terminaba su trabajo y se iba a la pensión con su abuelita. Terminado ayer su trabajo subió al *foyer* y allí permaneció hasta el momento de la tragedia. Antes había pasado por su camerino y le dijo a su abuela: Vengo por el abrigo, parece que noto frío. ¿Te han traído café, abuelita? Conchita subió a los reservados y se puso junto a una mesa con cuatro compañeras. Fue el minuto trágico. El se levantó, echó mano al bolsillo de atrás del pantalón y... El dueño no perdía de vista los movimientos de Nicéforo por haberle notado algo raro. Pensó que iba a sacar la cartera para pagar. Pero sacó la pistola, fue a la mesa de Conchita. La bala atravesó el antebrazo yendo a incrustarse bajo el corazón. Don Ricardo Moreno se abalanzó sobre el agresor, sujetándole la mano y agarrándole por el cuello. Fue una lucha tremenda en la que hizo dos disparos al aire. Conchita, dando ayes, salió tambaleándose hacia el vestíbulo y cayó al suelo. La llevaron al hospital en el coche del *regiseur* Faustino Marco con el encargado del guardarropa. El médico de guardia sólo pudo certificar que ya era cadáver. Se ordenó el ingreso del agresor y del chófer en la cárcel. Cuando llegó de Madrid la madre de la bailarina muerta la escena con la abuela fue desgarradora. Se dirigieron al depósito a velar el cadáver, momento que arrancó lágrimas en todos. Al verlas don Ricardo se echó a llorar como un chiquillo. El **ROYAL**, al día siguiente, cerró sus puertas en señal de duelo, mientras que don Ricardo ordenaba que todos los gastos del entierro fueran a su cuenta. Se la amortajó con un vestido blanco que, manos piadosas le hicieron en el mismo depósito. Al entierro, en el cementerio de Torrero, asistieron todo el personal y las artistas del **ROYAL** que también permanecieron en el vela-

torio, entre otras, éstas: Pilar Oliviviela, *Diabolina*, *Las hermanas Parisinas* y otras artistas, tanguistas y camareras. Todas aportaron su óbolo recaudándose una buena cantidad. Y en plan de cuestación los cabarets de Zaragoza, excepto el MAXIM'S, donde les negaron la entrada para el postulado".

Heraldo dedicó al suceso, en estupenda información, página y media, con algunas imágenes que en este libro reproducimos. Luego iremos con más sobre lo mismo, muy curioso. ¿Les apetece que, entre tanto les cuente cómo estaba en Zaragoza la *competencia* cabaretil y alternadora? Por supuesto que *El Noticiero* no admitía anuncios de pago tan escabrosos como éste: "**ROYAL CONCERT**, Boggiero, 28. Fantástico music-hall. Tarde, 3 a 5 y 5,30 a 7. Noche, 9,30 a 11 y de 11 a 12,30. Cuatro extraordinarias funciones de varietés. Veinte esculturales artistas: Lolita Montes, Petit Gigolet, Elisita Montes, Pepita Lucientes, Numantini, María Guerrero, Ideal Gastón, Dorotella, Bella Marujilla, Rosarito Bruna, Julita Oliver (la del collar de diamantes) y muchas más".

Pero no sólo nuestro **ROYAL** se anunciaba así, lean, en el mismo diario un reclamo de otro antro satánico, de sana diversión: "Aristocrático The Dancan". Estébanes, 31. Tarde, 6,30 a 9,30. Noche, 11,30 a 5 de la madrugada. Elegantes *souper tangos*. Cuarenta señoritas. Formidable éxito de la orquesta *Los porteños*.

Y reproducimos la *fotocopia* de otra octavilla *pecadora* caída en nuestras manos; ya años después: "**REAL CONCIERTO**. Terminado el espectáculo, tarde y noche, *souper tabarín* con asistencia de bellas y elegantes bailarinas de salón."

Y, aunque parezca mentira, Zaragoza, junto a Pamplona y Avila, seguían siendo las ciudades españolas más devotas en sus creencias cristianas. Mientras, en las Cortes de Madrid, se debatía la cuestión religiosa en la que intervino Alcalá Zamora para pedir una reconciliación. En una sesión nocturna tomó la palabra el señor Blancat, quien dijo ser hijo de carlista y católico, añadiendo que unas veces cogía el rosario y otras el trabuco. Opinó que "si los católicos quieren el culto, que se lo paguen, hay que humanizar a los curas y soy partidario de que se casen". En ese momento los sacerdotes diputados, abandonaron el salón.

Entre tanto las señoronas de misa de infantes con chocolate y picatostes, al pasar por Boggiero, 28, se persignaban tres veces y exclamaban así:

— Y la pobre Conchitina, víctima del perturbado perfumista, ha muerto sin confesión.

Pero observemos cómo los mismos hechos son contados con matizaciones muy diferentes y hasta encontradas, por *La voz de Aragón*:

"Cuando el inglés que estuvo bailando toda la noche con Conchita se retiró, ésta bajó del *foyer* al escenario donde estaba su abuela y le dijo: 'Abuela, ahí está ese señor que ha dicho que iba a matarme, pero de hacerlo a decirlo'... Y volvió al cabaret a seguir alternando con los clientes. Acudió a una mesa donde había personas bebiendo champagne y tomó unos sorbos hablando con estos señores de la situación desagradable que le creaba la presencia de aquel individuo. La tranquilizaron diciéndole que procurase tener una conversación con él, para evitar cualquier incidente desagradable. La actitud de Nicéforo, conocidos sus antecedentes, hacía suponer lo peor. La muchacha también lo temía y procuró rehuir la compañía de otros hombres para no excitar más a su perseguidor.



PATÉTICA IMAGEN DEL ENTIERRO DE CONCHITA PUBLICADA POR *HERALDO DE ARAGÓN*. EL MORBO Y EL DOLOR SE VISTIERON DE LUTO PARA ASISTIR A LAS EXEQUIAS POR LA DESGRACIADA JOVEN.

Y llegó la hora estúpida. Habían sonado las tres de la madrugada. A esa hora, por disposición gubernativa, los músicos dan por terminado su trabajo y el baile acaba. En realidad ya no hay cabaret, pero el dueño quiere seguir *explotando* a las artistas y las obliga a continuar alternando hasta las cuatro para exigir que se haga más gasto y para impedir que se vayan a los restaurantes de noche a gastar lo que en el cabaret no se han gastado.

En esa hora estúpida en la que el cabaret parece un funeral, con dos o tres señoras, a lo sumo, y todas las artistas en grupos alrededor de las mesas mirando el reloj, ahítas ya de beber y de bailar, deseando que den la señal de ir a cobrar para retirarse a descansar. En esa hora, de 3 a 4, apenas si de tarde en tarde se hace alguna consumición, pero es siempre cuando los pocos que quedan, generalmente sobrados de vino, promueven algún escándalo.

Conchita estaba en una mesa con seis compañeras más, canzonetistas y tanguistas. Nicéforo seguía con los suyos en una mesa en la que no se había sacado más que una botella de vino, cuyo gasto, por cierto, no se había satisfecho. Había estado bailando con diferentes artistas y tanguistas durante toda la noche y a todas ellas les habló de su pasión por Conchita.

Y un detalle se dio, muy propio del cabaret. Como Nicéforo se pasó la noche llorando desconsoladamente, la orquesta interpretó el tango, *Llora, corazón* que el público coreó tratando de gastarle una broma al señor que había ido al cabaret a llorar y aún obligaron a repetir el tango, a instancias de Nicéforo, quien arrojó a los músicos unas monedas de dos pesetas y después les echó también, un duro, diciéndoles que aquello era poco.

Los compañeros de Nicéforo le advirtieron que se marchaban y entonces él, les dijo: "Esperad que voy a hablar con Conchita". Nicéforo se dirigió a la mesa de la artista y ésta, presintiendo lo peor, se levantó. El agresor no pronunció ni una sola

palabra. Sacó la pistola del bolsillo y una de las muchas chicas que se hallaban allí, Lola García, apercebida de ello, intentó evitar la agresión, viéndose amenazada por la pistola, pero rápidamente volvió el arma a Conchita e hizo dos disparos casi simultáneamente.

Al ruido de las detonaciones, a los gritos de las artistas y a los ayes de dolor de la herida, acudieron rápidamente todos. Don Ricardo Moreno, hombre corpulento y de gran fortaleza, precipitóse sobre el agresor sujetándole. Forcejearon unos instantes intentando el agresor disparar sobre el señor Moreno, pero éste logró sujetarle fuertemente la muñeca mientras otro señor le arrebatava la pistola. La intervención rapidísima del señor Moreno fue verdaderamente providencial, pues todavía conservaba el arma cinco cápsulas y es de suponer que el criminal hubiera seguido disparando.

Fue trasladada al hospital que era el sitio más próximo donde podía prepararsele auxilio, llevándola en un coche de punto de los que se hallaban en la puerta del **CONCERT**. La muchacha lanzaba muy débiles gritos de dolor y no pronunció más palabra que las de “¡Ay, madre mía, me han matado!”, al recibir la agresión, y “¡Ay, Escatrón!”, cuando se precipitó sobre este individuo, que es el encargado del guardarropa.

Cuando entró en el hospital la artista ya era cadáver. A las cuatro de la mañana el juez de guardia, señor Villar, recibió un aviso telefónico dándole cuenta del suceso ocurrido. Prestaron declaración el chófer y su padre, la abuela de la víctima, Faustino Marcos, director artístico del **ROYAL**, el vigilante de la calle de Boggiero, una tanguista, Lola, el dueño del cabaret y el detenido, que en unión de Martiniano el chófer fueron llevados a la cárcel a las siete de la mañana.

La madre de la chica, Sagrario Fernández, llegó en el Rápido de la tarde acompañada de una criatura de un año. La abuela, Eladia Fernández, de 59 años, que padece del corazón, no se ha atrevido a ver el cadáver de su nieta. La madre, también enferma, estuvo en el depósito municipal, desarrollándose escenas emocionantes. La abuela, que es maestra nacional, no deja de decir: ¡Pobre niña, haberla traído aquí para que la mataran! Entre todas han querido rendir un tributo de gratitud a la compañera muerta y surgió entre ellas la idea de costearle el entierro. Ya ayer tarde recaudaron lo preciso para comprarle un vestido blanco, un velo y una corona para amortajarla.

Para aliviar la triste situación en que queda la familia de Conchita sus compañeras estuvieron anoche en otros cabarets recaudando fondos y en todas partes encontraron acogida excelente. Sólo en **MAXIM'S** se negó el dueño a que las artistas postularan.”

Tremendo y tremebundo, ¿verdad? Qué caso tan bien contado, con sus naturales contradicciones. Qué cosas tan ingenuas, leídas hoy: “Para velar el cadáver de Conchita, sus compañeras tuvieron que entregar, entre todas, 30 pesetas y el importe de cuatro velas”. Y fíjense qué pensamiento, el tal año 28, apareció publicado el 1 de abril en *La voz de Aragón*, en frase recuadrada y en portada: “En materia de aragonesismo, los presentes tenemos que aprender de los ausentes”. ¿Qué interpretación darían algunos partidos políticos, de hoy, a esta sentencia?

Curiosa Zaragoza aquélla. Lean este anuncio sin desperdicio: “Se acabaron los precios caros. La pescadería *La Asturiana*, Cuatro de Agosto, 29 y 31, empieza una campaña de propaganda que usted debe de aprovechar. ¡Pescados de lujo! ¡Pescados finos! ¡Pescados corrientes! Venga mañana, día de vigilia, a nuestra grandiosa exposición”.



LA VOZ DE ARAGON
PRESENTABA ASI UNA DE
LAS PAGINAS DEDICADAS
AL SANGRIENTO SUCESO.

Y, tal día como aquel, se podía leer en el mismo periódico esto: “Nicéforo Rodríguez ha sido absuelto del asesinato de la artista Conchita Granados. Al ser declarado irresponsable por demencia y epilepsia psicopática exacerbada. Se ha decretado su reclusión en un manicomio judicial, del que no podrá salir sin previa autorización del tribunal sentenciador”.

Por si nuestro relato quedara incompleto, vamos a ofrecerles noticia y letra del famoso tango a cuyos sones cayó muerta la bailarina del **ROYAL**. Hemos sabido de un viejo *tangazo* de Gardel de por los años 20, llamado *Araca, corazón*, original de Vacarezza y Delfino. Una letra muy *sinomática*, cuyo argumento sobre un *fuga* (preso), habla de que cuando salió de la cárcel hizo sonar un balazo. Dice así el refrán:

*“Araca, corazón, cállate un poco.
Mas como todo se acaba en esta vida
una tarde salió de la prisión
y al hallarla le dijo el pobre fuga:
‘Tú vuelve otra vez conmigo, por favor.’
‘Volver no puedo, dijo la piba,
el amor mío ya se acabó.’
Pasó una sombra, sonó un balazo, cayó la paica (novia)
y una ambulancia, tranquilamente, se la llevó”.*

¿Se explican, dado su *contenido* argumental, por qué Nicéforo hizo repetir tres veces, a golpe de propina, ese tango? ¿Y entienden, también, su angustia al oírsele corear mientras palpaba el arma en el bolsillo, a la parroquia guasona del cabaret?

¡QUE VIENE LA CACHAVERA!

HUBO DISGUSTO Y CIERRE GUBERNATIVO. LAS ALTERNADORAS SE QUEDARON sin besar y las botellas sin descorchar. El empresario llevaba encima, además del luto, un enorme disgusto. No sabía a quién recurrir para que su local fuera *indultado*. Y entonces fue cuando hablando en Madrid con Antoñita de Cachavera, a la que conoció en el EDEN CONCERT de Barcelona, ésta, mimosa, le dijo así:

— Ricardo, si usted me abre con un maravilloso contrato las puertas de su **ROYAL**, yo le abro a usted el local. Y acerque esa orejita, sin miedo a que me la *coma*, que se lo voy a decir en voz muy baja *para que sólo se entere la posteridad*: Martínez Anido, Ministro de la Gobernación, es muy amigo mío y está deseando que yo le pida un favor para pedirme él otro a mí, cosa que, como usted comprenderá al conocerme, nunca conseguirá.

Y después de *oírla*, les voy a contar un poco de la seráfica y diabólica biografía de esta bellísima mujer, capaz de vender a la vez y en dos mitades iguales, su alma a Dios y a Luzbel.

No era una artista cualquiera. Venía del teatro de *verso*. Había representado vodeviles con María Tubau. Le encantaban los *vaudeviles* españolizados para poder hacer la competencia a Asunción Casals, que triunfaba en el ESPAÑOL del Paralelo con la Compañía de José Santpere. Así nos lo contó un día Alvaro Retana:

“ A los 15 años, recién salida de un colegio monjil, dio la nota en el hogar paterno, lanzándose a la vorágine del género chico, burlando la vigilancia familiar. Debutó en el PRICE y al ser procesada por *bochinguera* adquirió vertiginosa celebridad. Empezó carrera tan veloz como para competir con Bahamontes. Criatura bella, culta e inteligente, de educación refinadísima. En otros siglos habría rivalizado con Aspasia.”

Efectivamente, por cuanto se sabe de ella, era incongruente, licenciosa y religiosa. Endiosada y endiablada. Pantera y corderillo. Brava mujer esta Antonia de Cachavera que abrió el **ROYAL CONCERT** por sus influencias ministeriales. En Bilbao promovió un altercado de orden público que requirió la intervención de las fuerzas armadas. Agotó todas las localidades del teatro, dada su reputación de hembra hermosa y procaz. Irrumpieron cientos de espectadores, gritando como energúmenos. “El teatro fue ocupado militarmente y considerada la ciudad en estado de guerra”.

Con estos belicosos antecedentes la expectación por ver en Zaragoza a la bella Antoñita era enorme. Ella abrió el **ROYAL**, con sus pícaros ojos. Y lo llenó muchas funciones. Lo más *aparatoso* que de ella se cuenta —vaya usted a saber si es realidad o procaz fantasía de perturbados sexuales— es lo que hacía, al desroparse en plan vegetariano, *a base de bananas y de pepinos de huerta*. Sus noticias más creíbles —no éstas—

las obtuve de muy primera mano por boca del hijo del fundador de la saga Moreno, don Celestino, quien me aseguraba que, sin discusión alguna, fue la mujer que más sensación causó, según él, con Maruja Tomás y Margarita Sánchez, las tres columnas vertebrales del éxito de su casa. Incluso habiendo pasado por allí Tórtola Valencia, exquísita bailarina, cuyas actuaciones estaban llenas de intelectualidad y helenismo, hasta el punto de que “quienes no la admiraban ofendían a los dioses del Olimpo”. Total que la Tórtola *pasó de puntillas* por el **ROYAL** y al respecto pocos o nadie la recuerdan, con ser quien fue. Quiero decir que con sus danzas no contribuyó la eyaculación cabaretera del auditorio aragonés, a una crecida del Ebro...

Se me ofrece por medio del empresario actual Enrique Vázquez, una recopilación de datos en la que se cuenta que hasta 1980 no tuvo este local de espectáculos una relación escrita de los artistas que por sus pistas o tablas pasaron. Simplemente existe una memoria oral y a esa tradición hablada voy a tener que atenerme, con sus riesgos y sus peligros. Y para no olvidarlos, cito con letras de oro a Rosario y Antonio, entonces *Los chavillos sevillanos*.

Y por aquí pasó también el dorado y adorado Miguel de Molina, cuya corte de imitadores aún sigue fulgente, sin que ninguno de ellos, sea dicho con los debidos respetos, fuera capaz de *descalzarle un zapato*. En su añorada sección *Punto y aparte*, de



CUPLETISTA Y GRAN SEÑORA.
SE LLAMO ANTONIA
DE CACHAVERA,
CAPAZ DE REGALAR SU ALMITA
A DIOS EN UN COLEGIO DE SORES
O DE VENDERSELA AL DIABLO
EN UN CABARET ELEGANTE.
ELLA TENIA LAS LLAVES
DEL CIELO Y LAS DEL INFIERNO.
Y TAMBIEN LAS QUE LE DIO
UN TAL ALEJANDRO LERROUS
PARA ABRIR LAS CLAUSURADAS
PUERTAS DEL ROYAL.
CON ELLA PELIGRO
LA FIDELIDAD DE LOS MARIDOS
MAS ADINERADOS
DE ZARAGOZA.



UN TÍTULO MAS EN
LA FACHADA DEL OASIS,
CON LA PRECIOSA VOZ DE ALMA
CARDENAL ASOMADA
AL CARTEL DE LA VENTANA.

Heraldo de Aragón, escribió *Calpe*, con prosa brillante, esta evocación del artista, que les ofrezco en parte:

“Vino a Zaragoza para actuar en el **ROYAL CONCERT**, sala de espectáculos y cabaret, que cultivaba el género frívolo y sicalíptico y hacía eso que ahora llaman *strip-tease*. Por ejemplo, Maruja Tomás, la sensacional mujer que después fue vedette de revista, se exhibía allí totalmente desnuda a principios de los años 30. Ante aquel público, excitado y vociferante, se presentó a cantar sus cuplés Miguel de Molina, cuyo fino y delicado ramalazo homosexual se manifestaba en todo su esplendor apenas pisaba el escenario. Y sorprendió a los espectadores acostumbrados a que los llamados maricas sólo actuaban como transformistas, con la enorme personalidad y el estilo con que interpretaba las canciones y se les fueron las ganas de hacerle burlas e imprecaciones. Cada día gustaba más y tenía más éxito. Era un artista y un homosexual fuera de serie. A verlo venían señores de Madrid y de Barcelona y se lo llevaban al Gran Hotel”.

No recuerdo qué canzonetista entrevistada me dijo de él este elogio: “Era una Concha Piquer con pantalones”. Sólo llegué a oír su voz en discos *de piedra* y les diré que su *Bien pagá* y su *Ojos verdes*, como él no los cantó nadie. Ni hombre ni mujer, ni cupletista ni cancionero, ni doña Raquel ni doña Concha, ni sirena, ni pájaro.

Años después apareció en el mismo escenario un chavalillo llamado Gitanillo de Bronce, que luego pasaría a los carteles como Antonio Amaya, del que dando un enorme salto hacia adelante, ya podemos comentar algunas cosas de esta su casa, la primera de las muchas que luego tuvo en Zaragoza.

Fue el niño mimado de la Parroquia del Gancho y de las honradas vendedoras de ensaladas, borrajitas y acelgas del Mercado Central, que acudían a verlo en plan de coma-

dres adoptivas de este niño de bronce y sal, un poco heredero de la emoción de Miguel de Molina, deportado por Franco con el pelo al cero a los exilios, de los que nunca volvió. Sus funciones, llenas de madres zaragozanas, subían de tono al escuchar de labios de Gitanillo de Bronce aquella plegaria *lagrimal*, cuya letra decía así: “Esta noche, Señor, no la llames.— No te lleves, Señor, esta flor.— Ya que tienes contigo a su madre.— ¡No te lleves mi nena, Señor!”.

De *hasta qué nivel* llegó en la sala el caudal del llanto materno, sólo diré, sirva la hipérbole, que había que salir nadando o, en su defecto, avisar al Tío Tony y su barca. Y aquel gitanillo salao, lleno de hambre, que se comía la cena de sus compañeras de camerino, con el paso del tiempo fue uno de los más poderosos propietarios de fincas en Zaragoza. Hizo importantes inversiones en pisos y en locales y cuando por los años 60 pasabas por una nueva urbanización o calle céntrica, siempre oías lo mismo: “Amaya ha comprado dos pisos en esta casa”. En Madre Vedruna, en Francisco de Vitoria, en San Jorge, esquina Coso, en la plaza de Jesús y en distintos puntos vitales de la Zaragoza urbana, tuvo Antonio Amaya pisos, apartamentos de su propiedad, sencillos o suntuosos. Algunos de ellos con tres cuartos de baño, ya entonces. Y corto por lo sano lo mucho que de este artista y sus peculiaridades, referidas a este local, podría escribir, porque cada vez se me acorta más el libro. Le gustaba invertir el dinero en la ciudad donde lo ganaba.

Antonio Amaya, de jovencito y de mayorcito, siempre ha llenado esta sala. Las nietas y las hijas de aquellas madres que lloraban con sus canciones de niño, hoy vienen a verlo y repiten su emoción, porque Amaya ha hecho vibrar a tres generaciones zaragozanas del **OASIS**. La lista de sus compañeros de entonces sería interminable. Sólo quiero mencionar a Pilarín Lahuerta, a quien se le comía los bocadillos de sardinas escabechadas y le dejaba sin cenar, o sea a Pilara *La cabezuda*. 

CELESTINO, LOLITA Y MARUJA

EN LA PLAZA DE SALAMERO HABIA UNA PINTORESCA TABERNA LLAMADA *El Pozal*. En ella bebieron Mariano de Cavia, Dicenta, "Cagancho", Uzcudun, Ramper, Lángara, Romanones, Villalta, Angelillo, Pastora Imperio, Rambal, Sanjurjo, Benavente y... Por entonces los vasos de Málaga los cobraban a *perrica*. Y *oigan* ustedes, dichas a un servidor para el diario *Aragón Express*, las palabras de aquel maravilloso tabernero que fue don Lorenzo Blázquez, mas de medio siglo expendiendo alegría a vasos llenos:

– "Por mi casa ha pasao lo mejor de España. ¿Ve usted este mármol? Pues Paulino Uzcudun venía a pegarle puñetazos y no lo rajaba. Sí tendría historia que don Mariano de Cavia se acercaba muchas tardes a escribir sobre él. Pastora Imperio se tomaba en mi casa vasos palmeros de Málaga. Por aquí pasaron todos y todas. Hasta la Maruja Tomás, ¡madre mía, que bailaba en el **ROYAL CONCERT** envuelta en un mantón, sin nada por debajo y en cueritatis!".

A Maruja Tomás la recuerdo mucho después como vedette de pasarela, en las revistas de nuestro paisano Muñoz Román. En el **ROYAL** fue la sensación. Y nadie la admiraba tanto como el jovencísimo y elegante hijo del empresario, Celestino Moreno, por el que se *desmayaban* todas las alternadoras y todas las artistas, menos Maruja.

– Marujita, ¿es que no te gusta el Celes?

– Yo, a él, muchísimo. Pero es tan pipiolo que os lo cedo, gustosa, a todas las demás.

Fue sin duda la bellísima Maruja Tomás el gran amor no correspondido de Celestino Moreno, lo que no llenaba de felicidad a don Ricardo que sólo la quería como estrella de su negocio.

Siempre hay uno que quiere y otro que se deja querer. Pero Maruja era sincera y no se dejaba querer. Y es que el padre del *pipiolo* le impresionaba mucho.

– Coincidimos, don Ricardo. Ni yo le gusto para su hijo, ni su hijo ha nacido para gustarme a mí. Mi novio es el público, que es el que me mantiene. Estaría bueno que tuviera yo que mantener al marido, cuyo caso pudiera darse si me casaba con su hijo.

Estos arranques de *impertinencia* sentaban muy malamente a don Ricardo, que prorrogaba los contratos de la artista porque le llenaba de dinero y descorches de los carísimos. Pero el joven Celestino se desvivía por ella. Cuentan que sus aproximaciones eran muy tímidas y cuando la *Maru* le acercaba la cara, él se ponía colorado.

– Ya sé que tu papá te quiere casar con otra, que es una sosaina, pero muy buena chica. No tengo celos, Celes.

Y Maruja, provocativa, se plantaba en escena dispuesta a barrer las tablas con los flecos de su mantón chinel, cantando el cuplé del tren, con su vaivén. Y hacía el escamoteo del *conejito mágico*, con aquello de lo ves y no lo ves. Pero su enamorado muchacho sabía en qué localidad había de colocarse para *verlo más que no verlo*.

Su padre le había *buscado* la que él pensaba —y no se equivocó— que podía ser la fiel esposa de su vida, también artista: Lolita. El hombre, *la tentación*, y la fidelidad. Celestino, Maruja y Lolita. Conocí a doña Loli y me pareció de una finura y una educación excepcionales. Elegante y discreta. Y muy sencilla. Era natural de El Ferrol y alguien que la trató muy de cerca me la definió de esta singular manera:

—“Era guapísima, espiritual y muy religiosa. No parecía una artista. Quizá el padre de Celestino vio en la fe religiosa de Lolita la mejor cualidad como futura esposa de su hijo.”

Me dicen que en el escenario era elegante, pero no pacata, y si hacía falta enseñar algo, pues se mostraba, que también en el desnudo de por entonces era cotizable la finura. A Celestino tardó mucho en apagar-se la *calentura* que sentía por la otra. Pero, como buen hijo, fue obediente y hubo boda con doña Loli, con la que se casó enamorado.

He querido que el auténtico retrato de doña Loli me lo hiciera una persona muy de fiar para mí y para todos los que bien la conocen: su sobrino Ricardo Moreno Duarte. Esto me dijo:

—“Lolita Hernandorena, de El Ferrol del Caudillo, era una mujer volcada en ayudar siempre a mi tío. Extrovertida, alegre y respetuosa. Una mujer muy guapa. Tenía opiniones válidas y se las daba, pero, caso de no aceptárselas, nunca se lo reprochaba. Sus mejores consejos eran sobre vestuario artístico. No tengo ni idea qué clase de artista fue. Los conocí de novios y se casaron, creo, sobre el año 40. La boda fue en San Antonio y el banquete en



MARUJA
TOMAS. LA
VENUS MAS
HERMOSA, MAS
VERAZ Y MAS
PROCAZ QUE PASO
POR LA CASA,
CAUSANDO ESTRAGOS
AMOROSOS DE LOS
QUE NO SE LIBRO NI
EL JOVEN HIJO DEL
EMPRESARIO. DE ELLA SE
CONTARON ANTIGUAS
BARBARIDADES TENDENTES
AL RECALENTAMIENTO
DEL PERSONAL.
CUANDO DE LA
MANO DE MUÑOZ
ROMAN PASO A
LAS PASARELAS
DE LOS GRANDES
TEATROS
REVISTERILES,
SE REFINO
MUCHO.
(FOTO
MENDOZA)

el chalet Buenavista. Una boda que yo recuerdo como muy bonita y emocionante. Aún vivían los abuelos.

– Se dijo que su abuelo influyó decisivamente en este matrimonio.

– Eso es algo muy repetido que nunca he acabado de entender, por conocer bien a mi tío Celestino. Él era un hombre de una notable inteligencia natural. Había estudiado un peritaje y tenía un gran don de gentes. En el terreno artístico era capaz de pensarlo y dirigirlo todo. Y para todo tenía soluciones. Lo recuerdo ensayando por la tarde, veces y veces. No dominaba el dibujo, pero hacía escenografías y figurines muy sugerentes. El mismo iba a las tiendas a comprar los tejidos. Y manejando las luces era un pequeño mago. Como todos los voluntarios tenía la Medalla de Plata de la Ciudad. Fue en Falange primer jefe de centuria y luego un cargo muy importante: Jefe de la segunda línea de la Falange. Incluso intervino con eficacia y muy activamente el día que arrojaron las bombas sobre el Pilar, ya que estaba de jefe de día. Por ser mayor de edad no estuvo en primera línea”.

Las tropas de todo el frente de Aragón cuando venían de permiso o salían del hospital convalecientes, se llegaban, *rugientes*, hasta la calle de Boggiero. Venían a relajarse viendo chavalas.

– ¡Eso es carne y no lo que echa mi sargento en el perolo!

Aquí recobraban los soldadicos sus ánimos guerreros. Incluso pasó por este local —a cuadrarse— el general Rodrigo, que luego fue capitán general de Madrid. Llegó cuando era coronel de la Legión y se cuenta de él que un requeté *beorcio* lo confundió con un moro rico y se metió con él de manera grosera. Buena se organizó cuando el militar se quitó la chilaba y al soldadico le dio el patatús al ver las estrellas que llevaba el coronel legionario...

Aquí reponían los combatientes sus fuerzas guerreras. Del frente del Ebro llegaban, se divertían y luego regresaban a las trincheras. Y el tiempo se iba llevando las hojas del calendario, entre natalicios, bodas y funerales. Acaba la guerra, se casan Lolita y Celestino en San Antonio, de Torrero, y más arriba llevaron poco después y para siempre a la sufrida señora y al fundador. Y no hubo nacimientos en el nuevo y feliz matrimonio.

Doña Lola suspiraba por un hijo. Se lo pedía a Nuestra Señora del Rosario, patrona de la calle de Boggiero, cuya venerada imagen iba de domicilio en domicilio en capillica de madera trashumante. Y de allí le llegó uno de sus mayores disgustos, ya que cuando doña Lola reclamó la Virgen, se la negaron por haber sido artista de cabaret. Fueron muy crueles y le afectó muchísimo esta falta de caridad cristiana para con ella, que la sufrió en silencio.

De esta pasión católica de las artistas tengo muestras emocionantes. Sólo quiero aludir a Estrellita Castro que en su camerino de CANCELA tenía un altar lleno de estampas con todas las vírgenes. “Aquí, mi Pilarica, que me da suerte. Y en Madrid, mi Virgencita de la Paloma. Y mi Moreneta de Cataluña. Y mi Macarena sevillana”. Y a todas las besaba antes de salir a actuar.

En el **OASIS** estuvo en edad muy joven, cuando el local aún no se llamaba así. Creo que su señora madre no era muy de fiar y arramblaba con todas las flores y los bombones de los cuartos de las demás artistas. Tenía un genio de perro dogo e inducida por ella, Estrellita le dijo a don Celestino que o despachaba a la bailarina rusa que estaba en su camerino contiguo fumándose unos apestantes puros, o se iba ella. ▲

RELAJAMIENTO PLACENTERO Y RIÑA DE ARTISTAS

VOY A OFRECERLES DISTINTAS OPINIONES SOBRE EL TEMA DE PERSONAS que conocieron de cerca el **ROYAL-VARIEDADES-OASIS**, artistas y periodistas.

Don Pablo Cistué de Castro lo *retrató* con pluma maestra, en *Heraldo de Aragón*, así:

“Era el **ROYAL CONCERT**, muy conocido y frecuentado por las gentes de la región. En un principio estaba dedicado a las variedades y a breves vodeviles pícaros. Por su tablado pasaron artistas noveles que más tarde alcanzarían renombre. Los de más fama entre los famosos fueron “Los chavalillos sevillanos”, que no eran otros que Rosario y Antonio. Pasado el tiempo se hicieron en la sala reformas para darle las trazas de un moderno cabaret. Se instalaron en lo alto unos palcos abiertos y en la platea baja una gran pista de baile rectangular, rodeada de mesas. Actuaban los artistas en las varias sesiones programadas y sólo al término de la función nocturna, con renovada concurrencia, comenzaba el baile que se prolongaba hasta la madrugada. Había contratadas un gran número de las que se denominaban tanguistas cuya misión consistía en alternar con los clientes, en participar en las consumiciones que les valía un tanto por ciento de comisión y en salir a bailar ya que como la asistencia era solo de hombres, no había otras parejas. Estaban obligadas a vestir trajes de noche. Con la guerra los cabarets hubieron de atenerse a la disposición de que ningún establecimiento podía llevar nombre extranjero. A tal fin el propietario del **ROYAL CONCERT** organizó un concurso privado entre sus relaciones para que le dieran títulos originales en castellano del que elegiría el que fuera más de su gusto. Concurrí al pintoresco concurso estimulado por un compañero y amigo. El título que puse en una cuartilla con mi nombre fue el de **OASIS**. Pensé que, en medio del cataclismo de la guerra, no le iba mal a un sitio de relajamiento placentero. A los pocos días recibí una llamada del dueño del **ROYAL** para decirme que el título dado por mí había sido el elegido, y que se me ofrecía una comida, honor que decliné. Otros cabarets hubo en Zaragoza antes de la guerra, los llamados LIDO y MAXIM'S, de tono algo más elegante pero con mas dosis de aburrimiento. Las propias tanguistas colaboraban en ello, entre baile y baile, contándole al cliente sus problemas personales, que no eran, en absoluto, nada divertidos”.

Con tan descriptiva prosa nos contó don Pablo lo que fue este **OASIS** que él mismo llevó a la *pila bautismal*, dándole nombre. La cena o comida ofrecida como premio al *acertante* no debió parecer al señor Cistué de Castro detalle elegante. Entiendo que, por lo menos y en forma de sencillo homenaje a quien puso nombre inmortal



TRES BUCOLICOS ASPECTOS MAS, DE LOS AÑOS 60. ARRIBA, UN ASPECTO DEL ESCAPARATE CON LAS VITRINAS DE LA PUBLICIDAD DE ARTISTAS. ABAJO A LA IZDA., EL PORTERO CON LIBREA Y GORRA DE PLATO, DISPUESTO A PONERLE UNA CATAPLASMA O UNA INYECCION AL TIFUS. LOS PALCOS QUE ANTES FUERON FOYER Y QUE YA SOLO SE LLENAN EN LAS NOCHES DE MUCHA AGLOMERACION. ES LO QUE MENOS HA CAMBIADO DEL OASIS.

a este teatrillo frívolo, bien merece que, después de sus Bodas de Brillantes se coloque en lugar preferente de la sala una placa que recuerde la anécdota de tan curioso *bautizo*.

El año 83 tuve oportunidad de entrevistar, a doble página y en Madrid, a Raúl Sender. Que nos lo cuente él:

— Nací en la calle de Boggiero y me bautizaron en San Pablo. Mi parvulario fue el de los Escolapios y nació en una casa que ya no existe. Estaba detrás de Escolapios, entre el **OASIS** y otras casas. Para ir al *cole* me hacían dar la vuelta por General Franco, de manera que no pasara por la puerta del **OASIS**. Desde entonces amo lo prohibido. Aún hoy tengo dos devociones zaragozanas muy arraigadas. El alma se me va al Pilar y el cuerpo al **OASIS**, donde cada vez que voy están más jóvenes mis compañeras artistas. Y algo tendrá este **OASIS** cuando en él no se *mustian* las palmeras.

¿Se imaginan a este colegial escolapio huyendo de las puertas del **OASIS** no fueran a socarrarle los primeros pelicos de las piernas las llamas de este *averno* cabaretero que a él, a buen seguro, le olía a gloria?

También quiero que conozcan el final de una carta que guardo con alusión muy feliz a esta calle y a este teatro. Dice así: “Un día nos hemos de ver en la calle de Boggiro, para alcoholizarnos juntos y para entrar al **OASIS**. Y para abrazarnos, que no sé por qué coño a la gente le da vergüenza decirse que se quieren, dar las gracias, o pedir perdón. Hasta entonces un abrazo. Juanjo Menéndez”.



ESTA ES UNA DE TERROR. NO SE ASUSTEN. EL ES NIKOL'S CON SU *PARTENAIRE*, ATRACCION INTERNACIONAL DEL BARRIO DEL GANCHO, DEL QUE NUNCA QUISO SALIR ESTE BUEN ARTISTA POLIFACETICO. ALLI, SIEMPRE, EN SU OASIS, ALLI EN SUS BARES, DE PROPIETARIO. DONDE SE ESTA BIEN SE ESTA SIEMPRE.



¿Que ustedes no han asistido nunca a una riña de artistas? Vengan con nosotros a un camerino —no necesariamente del **OASIS**—, aunque pudiera ser. Entren conmigo. Riñen dos chicas del conjunto, las antes llamadas coristas o vicetiples, las alegres chicas de la revista. Comparten camerino y cuanto dicen no tiene desperdicio. Esta conversación, que terminó en Comisaría, pertenece a mi libro *Cien juzgados de guardia*.

– Oye, majísima, cuelga tus tacones en otro clavo que este lo necesito para mi vestuario.

– Como que eres una obsesa del clavo.

– Y tú, además de obsesa, obesa. Cantas menos que un grillo con gripe y si no tuvieras uno que te paga la pensión ibas a quedarte morada de hambre, Violeta.

– Eso se llama celos artísticos, Adelfa.

– Eso se llama *mierda*. Lo que te pasa es que eres una lianta, te gusta revolver entre tus compañeras y cualquier día vas a encontrarte en la cabeza la horma de mi zapato.

– Hablas así porque te llaman “La una”, ya que vas siempre por la calle más sola que la una del reloj.

– ¿Que no salgo con hombres yo? Salgo con Edelmiro y con Luiso más que todas vosotras juntas.

– Sí, sales con el coreógrafo y con el cancionero. A cualquier cosa llamas tú salir con hombres.

– ¿No querrás que vaya a pasear por el Parque como tú, con la ilusionista sevillana María Cruz, a quien todas llamamos “don Felipe”?

– Asquerosuza. A mí ese guiso no me lo reprocha nadie. Antes apuñalada por un hombre que amada por una mujer. Soy muy femenina yo.

– ¡Pues toma un tortazo para que te virilices, maja! Y un par de patadas en la espina para que bailes mejor.

– ¡Calla que te están oyendo todas!

– Pues si me oyen, que me *oyan*. Y que se enteren. Y la que quiera cobrar antes de que se acabe la función, que pase por mi contaduría porque aquí está la Adelfa Vargas del Sol, bailarina de español, dispuesta a darle a cualquier lianta su merecido, aunque os tenga que bailar la Danza del Fuego con un bidón de gasolina y un mechero.

– ¡Auxilio! ¡Auxilio! ¡Mi compañera de camerino ha dicho que va a prender fuego al teatro!

Son como niñas. Igual que hermanas. Se lo dicen todo, pero se quieren mucho. Y se ayudan. Y se idolatran. Y se pisan los novios y los contratos. Y si para cenar sólo tienen un *bocata* lo comparten y se quedan con el estómago y el alma llenos. Son las artistas sin brillo, son las coristas. Son lo mejor del teatrillo frívolo.

Para acreditar la legalidad del funcionamiento del local ante el Gobierno Civil existía un viejo cuaderno manuscrito donde se registraban toda clase de datos *no artísticos*: inspecciones, órdenes de cierre y aperturas. He visto registrada una clausura por orden



FINAL DE LA PRIMERA PARTE, CASI UNA APOTEOSIS.
 FIJENSE LO TAPADITAS QUE IBAN. AÑOS 60.
 SANTA CENSURA LES IMPEDIA MOSTRAR EL TOBILLO
 Y SOLO LES PERMITIA ENSEÑAR DESNUDO EL BRAZO.

gubernativa, de cinco días, del 29-12-39 al 4-1-40. El cierre más dilatado 9-10-40 al 1-10-43, tres años sin espectáculo, sólo autorizado para bailes y verbenas. Es un *cuaderno* policial muy confuso en sus fechas y en sus datos, que será mejor olvidar para no incurrir en errores. Incluso antes actuaron cupletistas de 13 y 14 años, que luego las prohibieron. Eran niñas prodigio, como Antoñita Dato, cuyo padre era pianista y compositor. O Angelita de Vega, un angelico vestido de bailarina. ▲

ESPAÑOLES. LA GUERRA HA TERMINADO...

DESPUES DE LA CONTIENDA ENTRE CAIN Y ABEL, GANADA POR EL QUE MAS quijadas de burro —armas— tenía, hubo una excelentísima artista, analfabeta por más señas, pero *letradísima* en las tablas, Rosario la Cartujana, que empezó en el **EDÉN CONCERT** y luego volvió, de muy mayor, a cantar sus últimas y andalucísimas canciones.

¿Les hablo, en cuanto pueda y sepa, del *caché* o sueldo de las artistas de por entonces? Los pies más prodigiosos que acariciaron estas tablas fueron los de Carmen Amaya. Sepan cuánto ganaba en el **ROYAL** cuando debutó acompañada de su padre, guitarrista; entre los dos tenían el escalofriante jornal de 65 pesetas diarias. Y la que sigue es parte de la ilustre nómina de **OASIS** en los comienzos de los años cuarenta.

A ver si les suena este nombre: Pilarín Lahuerta. Le firmaron, como bailarina de todo, un contrato por 4 días a 40 pesetas de las de entonces. Y lo hizo tan bien que le prorrogaron por 15 días. Era Pilar Lahuerta Cajo, que terminaría siendo Pilara “La cabezuda”, la *partenaire* de Susepet.

Una tal Conchita Lorente, que casó con futbolista, actuó durante 5 días con un sueldo de diez duros y haciendo tres funciones. Una de estas denominaciones les va a sonar a circo ilustre, Bobby-Pepe Tonetti. Según todos los entendidos, Bobby fue el mejor carablanca de Pepe Tonetti. Entre los dos cobraron, por seis días en los años cuarenta, 900 pesetas, por 18 funciones, más una ayuda de 140 duros por desplazamiento desde Santander. ¿Curioso, no?

Y Consuelito de Málaga, que vivía en calle Boggiero, 6, muy buena debía de ser pues ganaba por día, ella solita, lo mismo que los dos geniales artistas anteriormente nombrados. Pero lo raro es que, viviendo en la calle Boggiero, cobrase una prima de ayuda *para viajes* de 70 pesetas. Se lo debía montar muy bien. Mary Cabello estuvo actuando 13 días, con muy buena calificación y un sueldo diario de 50 pesetas; lo más curioso es que se casó con el famoso enano de las ferias, llamado Don Paquito. Y en la lista encuentro un entrañable nombre: Lilián Santos, de una preciosa voz, diciendo la canción española, a la que muchos periodistas de Zaragoza queremos entrañablemente por su vida sentimental junto a la de un inolvidable compañero. Ganaba diariamente un sueldo próximo a las 100 pesetas, teniendo por la Empresa una calificación de M.B. Muy buena. El “Trío Sol de Cuba”, padres de Gina Baró, ganaban 150 pesetas diarias. La gran atracción Margot-Chiverto, procedentes de PASAPOGA y el ASTORIA de Nueva York, con 175 pesetas diarias. Y la simpatiquísima Chiqui Rodri, “la Eleanor

Power española”, la mejor bailarina de claqué que pasó por la casa, con 50 pesetas en nómina y 34 días de actuación, prorrogables. Eran los sueldos de los felices cuarenta.

Años después llegó una desconocida con un jornal de 200 pesetas y contrato para diez días. Y estuvo seis meses cobrando lo que quiso, porque llenaba las tres funciones diarias. ¿Será necesario decir que estoy aludiendo a Margarita Sánchez? Y otro sueldo *glorioso* de años más tarde: las 250 pesetas diarias de Marifé de Triana, quien llegó con una pareja de cómicos porque su madre no la dejaba venir sola.

A mi dirección y nombre he recibido, después de escrito lo anterior, una cuartilla que dice: “Por si no se lo han dicho, le digo que una artista que se fue a América y estaba en la pensión de la que ya le han hablado a usted, se dejó *olvidada* una niña, hija suya, que luego prohicaron el abuelo y la Sarita. Si quiere saber de quién se trata pregúnteselo a quien le ha informado que, a lo mejor, es ella”. La carta no tenía ni remite ni sentido común.

Y más nombres ilustres. Y más curiosidades, más. ¿Sabían ustedes que Fred Galiana cantó en el **OASIS**, que también fue gimnasio? Sólo Dios sabe lo que el **OASIS** no ha sido. ¿Acaso les suena una tal Pilar Lorén Garcey? Pilar Lorengar, claro que sí. Y a esa tan alta, tan alta, ¿no la conocen? Se llama Lolita Cano y es valenciana. La vio en **OASIS** Tony Leblanc y se la llevó a su Compañía. Es esa misma que verá usted en cualquier fachada de teatro de Revista, a la que don Matías Colsada *bautizó* con el nombre de Tania Doris.

La máxima permanencia en cartel, a no ser que Merche Navarro esté a punto de superar la *marca*, fue para Miguel León, con casi 30 años en el mismo escenario. Y cuanto más fiesta era, más trabajaba. Y para estar más acompañado un día se llevó



LA REINA MARGARITA
DE LA CANCIÓN ESPAÑOLA,
NADIE LA EXPRESO COMO ELLA
EN ESTA CASA (FOTO ELECTRICA.)



ROSA Y NOPPY. LLEVARON A MAL
TRAER A LOS CENSORES,
QUE ACABARON POR RENDIRSE
A SU VERDOSA GRACIA IRREPETIBLE.

al teatro, para siempre, a su mujer María Luisa Morales, que regentó la sastrería. Puedo certificar que fue uno de los cómicos aragoneses más puros, con él la somardería se vestía de naturalidad y de ternura. No fue un contador de chistes. Fue un actor cómico que dio, en las variedades, la talla que Martínez Soria ofreció en los teatros grandes, porque su fórmula era la misma: interpretar con el alma del pueblo llano. Y otra curiosidad nada frecuente: la primera vez que su hija Marisa vio el **OASIS**, iba vestida de primera comunión. Luego hablaremos de augustos, cómicos y humoristas de la casa. A Miguel León he querido sacarlo de la lista porque también los que escribimos sufrimos o gozamos de nuestras debilidades personales, con la hermosa gente de Talía. ¿Por dónde sigo? Por cualquier camino que vaya me voy a perder en este bosque de las maravillas verdes donde los árboles se llenan de soles luminosos para que el escenario resplandezca más. Y mejor.

Qué difícil lo tuvieron los actores, los payasos y los humoristas durante aquellos años. Su dificultad para el humor era enorme puesto que los chistes no podían ser políticos. A Noppy, en una parodia con Rosa, se le llamó la atención por medio de la entonces sacrosanta censura, al aludir en un hablado sobre fútbol, a los *rojillos* del Osasuna que habían jugado contra el Zaragoza. ¿Explicación? Pues que no se podía tildar de *rojillos* a los buenos pamplonicas.

Inefables años 46-47. La entrada daba derecho a una consumición. La leche se servía con sacarina y la achicoria llevaba un poco de café. Lo de la sacarina y la achicoria era debido a que el café y el azúcar estaban racionados. Entonces la entrada costaba 2 pesetas y 1,50 para los soldados sin graduación.

Y aún debió de parecerle caro a un soldado del cuartel de Trinitarios, pues cuando estaba con un convoy de fusiles en la Estación, como nevaba mucho, abandonó su puesto y se dirigió al **OASIS**. Y llevaba una pistola en la mano, pero envuelta para que no se mojara. La destapó y así, con gran seriedad, entró en la sala debido a la sorpresa que se llevó el portero al verlo aparecer pistola en mano.

¿A que tampoco sabía usted que el actual servicio de señoras fue durante la guerra refugio? Cuando rugían las sirenas se cobijaban allí las artistas y el público, mientras caían las bombas. Y es que no acabaríamos de contar cosas curiosas y sabrosas sobre el local.

¿Más de boxeadores? Pues que esto fue, también, **OASIS BOXING-CLUB**, donde Ignacio Ara se pesó por última vez. Por aquí pasaron Mur, Sainz y Pepe Martín. ¿Y saben cuántos teatros hay en España con función diaria y sin subvención? Pues tres: Barcelona, con el MOLINO y ARNAU, y Zaragoza, con el **OASIS**.

En los años 50 no hubo problemas graves con la censura, porque el artista y el autor siempre han sido más imaginativos que el inspector. Y más pillos. Y más listos. Y así sucedía, que cuando iba a entrar en plan de inspección el censor, el portero avisaba al interior de la sala y a camerinos.

La profesión de Sócrates siempre ha sido muy adepta del **OASIS**. Durante muchos años bajó a la función de tarde, pues vivía junto a la Audiencia el famoso doctor Mundi. Siempre se sentaba en la misma butaca, tomaba un caldo de gallina y veía la sesión, muy serio. Se dijo que “de mayor, su hijo sólo le permitía ir al **OASIS**”.

La tradición de este local, como la de cualquier otro *hospital* de buena salud, siempre estuvo llena de batas blancas. Que se lo pregunten a don Julio Ariño, ya de cuando



DECIA EL CANTE CON
SENTIMIENTO ANDALUZ
Y LO SABIA TRANSMITIR.
UN DÍA CALENTO TANTO
SU INFIERNILLO DE CAFE
QUE SE INCENDIO EL OASIS.

esto se apellidaba **ROYAL**. Así que a nadie le extrañe si aquí se reúne, cada cinco años, un ilustre grupo de doctores con sus señoras.

Y del palco de los juristas, ¿qué les podríamos contar? Lo incontable, porque si doy nombres igual me enfado conmigo, aunque me han autorizado a que lo haga y los dé. ¿Pero de qué? Ellos ya no están. Sólo vuelven al **OASIS** los médicos, según los psicoanalistas este retorno médico se debe al paralelismo existente entre el final del espectáculo —apoteosis— y el final de la vida de los pacientes. Puede que así suceda. Pero nos lo tendrían que explicar mejor, como lo hizo Sakespeare.

En unas declaraciones al periódico *El Día*, el actual propietario, Enrique Vázquez, se lamentaba así en marzo del año 86: “La gente de Zaragoza es muy hipócrita. Aquí hay una doble moral. Hay mucha gente que se va fuera de aquí a pasarlo bien y a ir a espectáculos. Nosotros lo hemos probado todo pero es inútil. Ni el club de jazz, ni ninguna de las otras alternativas. Sólo me falta ya poner *putas*. La zona está totalmente abandonada. Esto parece Beirut. Casas derruidas, pandillas de mangantes, me ha tocado quedarme toda la noche de guardia hasta las siete de la mañana porque ya nos han robado tres veces”.

Y en el mismo reportaje, don Celestino Moreno Villanueva se expresaba de esta ecuánime manera: “No creo que podamos aguantar mucho tiempo más. A veces me pregunto si lo estamos haciendo mal. A lo mejor viene otro empresario con otras ideas y se hace de oro. La inseguridad ciudadana ha sido fatal para los espectáculos”. “La larga agonía del **OASIS**”, así titulaban el reportaje. Pero **OASIS** es inmortal, incombustible. Por si ignoran lo del incendio se lo voy a contar retrocediendo en el tiempo.

Eran las doce de la noche de un día de septiembre del año 58. Unos dicen que si una colilla de cigarro mal apagado prendió en la sastrería y las llamas se propagaron aparatosamente. Otros alegan —y parece lo más creíble— que “El Niño de la Tejera”, un joven cantante andaluz, al calentarse en el camerino el café en un infiernillo, originó un cortacircuito. El público que estaba en la sala viendo el espectáculo, al ver desde sus asientos el resplandor de las llamas salió a la calle pensando que el incendio era fuera. Y por ello no hubo ni pánico, ni aglomeración, ni víctimas. El incendio fue sofocado gracias a la diligente y rápida presencia de los bomberos y también a la ayuda del público y los artistas. A las tres de la tarde del día siguiente, con las paredes de la fachada chamuscada, volvió a haber función. **OASIS** inmortal. **OASIS** incombustible. 

LLANTO POR GARCIA LORCA Y CIERRE

ERA FEBRERO DEL AÑO 51. CODO CON CODO. DE TRIBUNAL EN TRIBUNAL. en las personas de Agustín Rivero, *el poeta gitano*, recitador; y del poeta zaragozano, Fermín Otín, casi *fusilan* a Lorca otra vez. No quiero contárseles yo. Prefiero que sean ellos mismos, quienes me han enviado para ustedes unas cuartillas maravillosamente esclarecedoras.

¡Pobre Fermín Otín! Antes de pasar, en la calle Madre Rafols, al cuartel donde iba a ser interrogado, entró al noviciado de Santa Ana a pedirle al Altísimo que no le pasara nada. Así nos lo cuenta:

— De las décadas de los 40 y 50 conservo del **OASIS** unos entrañables recuerdos imposibles de olvidar. Lo regía don Celestino Moreno y por entonces Miguel Angel Brunet y yo trabajábamos en perfecta colaboración escribiendo letras para canciones que una vez puesta la música por el compositor y hecho el arreglo musical, las cantaban las distintas vedettes que pasaban por el teatro; también escribíamos *sketch* escenificados que representaban los distintos actores cómicos que actuaban en el local y preparábamos números musicales que después, con verdadero sentido artístico y buen gusto, montaba don Celestino Moreno.



LUCY MORALES Y AGUSTIN RIVERO.
ASI SON HOY
Y AUN ERAN MAS GUAPOS
CUANDO DESDE EL OASIS
A EL SE LO LLEVARON,
CODO CON CODO, CAMINO
DEL CUARTELLILLO DEL ARRABAL,
POR EL DELITO DE RECITAR
A LORCA. MARAVILLOSA
TONADILLERA Y DECIDOR
DE LOS MEJORES VERSOS
CON LOS QUE EMOCIONO
A LOS AUDITORIOS.
POR TENER COMPROMETIDA
Y FIRMADA LA FECHA
NO PUDIERON ESTAR AQUI
EN EL HOMENAJE A SU OASIS.



Yo tenía escrito, hacía algunos años, un romance escenificado en homenaje a Federico García Lorca en el que dialogaban con el recitador distintos personajes del Romancero Gitano, como *Preciosa*, *Soledad Montoya*, *La monja gitana*, *La casada infiel* y *Antoñito el Camborio*. Por entonces García Lorca, como otros muchos intelectuales españoles, estaba rigurosamente prohibido y no se podía decir nada de él ni representarse nada suyo, pero no obstante se lo di a leer a don Celestino, le gustó mucho y decidió ponerlo, a pesar del extremado rigor con que la censura trabajaba entonces.

El recitador que lo puso en escena fue el magnífico rapsoda Agustín Rivero que hizo una verdadera creación, inolvidable, del personaje. El público, sorprendido porque no se esperaba aquello, escuchaba con recogimiento y en absoluto silencio el recitado, estallando en rotundos aplausos al finalizar. Fue un gran éxito pero con un resultado catastrófico y de pésimas consecuencias porque un militar de alta graduación que lo presenció, indignado por lo que él creía una desobediencia y un insulto el que se enalteciese la figura del genial poeta García Lorca estando prohibido. Lo denunció y una noche se presentó la policía en **OASIS**. Detuvo a Agustín Rivero, echando a todos a la calle, cerrando el local y sellando sus puertas.

Nos dimos todos un disgusto y un susto enorme por las consecuencias que aquello podría traernos y, aunque el romance lo habíamos firmado conjuntamente con Miguel Angel Brunet porque lo hacíamos siempre con todos los trabajos, como en realidad lo había escrito yo, fue a mí a quien procesaron levantándose un expediente teniendo que ir a declarar ante un tribunal militar, cuando me pasaron aviso.

Fui al cuartel donde debía presentarme y me senté ante los militares uniformados que, acomodados detrás de una larga mesa, debían juzgarme. Aquellos señores se portaron conmigo como verdaderos caballeros. Me dijeron que resultaba extraño cómo, siendo yo colaborador de los periódicos *El Noticiero*, que era de derechas, y de *Amanecer*, que era del partido, teniendo en Radio Zaragoza una emisión fija y no perteneciendo a ningún partido político, podía escribir nada ofensivo por lo que me absolvieron de toda culpa.

Al despedirnos, el militar que había presidido la mesa, al darme la mano me dijo en tono cordial y amistoso:

– Como usted ve, una vez más, en España van unidas las armas y las letras.

Y lo que sigue es lo escrito, también sin desperdicio, por el artista rapsoda, Agustín Rivero Torres de Heredia, ante el que “catorce países se han estremecido con la voz de su puñal gitano”. Así nos cuenta este *Llanto a García Lorca* el poeta gitano Agustín Rivero:

– Gracias, Miguel Angel, por pedirme estas cuartillas. Recuerdos del **OASIS** los tengo muchos y todos buenos. Si me hubieras dado un poco más de espacio te los citaría a todos, porque mi mujer y yo llevamos a todas esas personas dentro del corazón. Ten en cuenta que Zaragoza es mano abierta, corazón grande que llora, ríe y canta con todo el que tiene a su vera. Andaba yo mis primeros pasos en ese mundo bonito y difícil del teatro y no recuerdo qué representante me dijo: Ganas tanto y desde el sábado dirás tus romances gitanos en Zaragoza, el sitio se llama **OASIS**.

Entré en aquella calle larga, estrecha y apretada de vecinos, tiendas y bares, donde todos se conocían y se querían y se daban bromas, y sobre todo, siempre pendien-



VERANO DEL AÑO 51.
EN LAS PALMERAS, LA OTRA CASA
DE DON CELES. AQUI QUEDA
RETRATADA SU ELEGANCIA
EN EL SER Y EN EL VESTIR.
QUISO POSAR CON SUS
ARTISTAS MAS FIELES.
LUIS GARCIA, PIANISTA,
NUMERO UNO EN AFECTO
Y DEDICACION. Y ALLI,
TAMBIEN, EL BATERIA
VICENTE LOPEZ MISUFER
EL VALENCIANO, CON TERESA
RAMON, HERMANAS
SERRANO, AMOR PASTOR.
TINITA TORRES
Y JULIAN LORENTE.
(FOTO M. PARIS.)



tes de qué artista nuevo traería don Celestino, propietario y director del **OASIS**. Hombre serio, de buena planta y con un niño bueno dentro del corazón.

De él eran todas las ideas de tantos espectáculos que se montaron en ese escenario, con tan grandes artistas que si hago memoria no acabo nunca. Mi forma de recitar le gustaba bastante al público. Me daban su aplauso, su cariño, su copita de vino. Y así cada día sumaba más y más buenos amigos.

Un día hablando con don Celestino me vino la idea de traer a ese escenario los personajes del *Romancero Gitano* de Federico García Lorca. La sugerencia le gustó y a los pocos días me presentó un texto hermoso, el que llamamos *Llanto a Federico García Lorca*.

En ese romance yo me dejaba todos los días el corazón. A la gente le llegaba, fue un éxito grande. Y, como dice la copla, sin saber cómo, ni cuándo, ni el porqué, SE CERRO EL **OASIS**. Sí, señor. Se cerró el **OASIS**. Había terminado la primera función y cada uno nos fuimos a tomar el bocadillo a la tabernita de la esquina. Cuando regresamos todas las puertas estaban cerradas, precintadas, incluso los camerinos.

Han pasado muchos años y todavía no me lo explico. No lo entiendo. El romance era limpio y transparente, sin fondo malo. Un llanto, un recuerdo al poeta que fue. Lo hice en mi gira por toda América. Aquí en España, también. Y sigue gustando.

Ese día, de madrugada, me llevaron detenido. ¡Pobre de mí! Tuve que recitar el romance un montón de veces a personas distintas y también dije cien veces que todo había pasado por la censura, que los libros del poeta estaban a la venta y en la boca de la gente sus versos. Al final comprendieron. Se aclaró la cosa y el agua volvió a su cauce. El que hizo la denuncia estaba equivocado. Luego el **OASIS** se abrió y todo Zaragoza estaba contento.

Fuera de este episodio desagradable mi paso por el **OASIS** lo recuerdo con mucho cariño. ¡Cuántas y cuántas manos se abrieron a mi paso! Gente buena, sencilla y noble. Gente a la que su bondad le bañaba la cara y el alma para decirme que le gustaba mucho lo que hablaba y lo que decía. No me importaría vivir todo aquello nuevamente y acudir ante la Virgen del Pilar para decirle, como en aquel entonces: ¡Virgen mía, que se abra el **OASIS**!



Emocionante, ¿verdad? Fermín Otín y un servidor pensábamos que Agustín Rivero estaba en *Rapitán* o en *Coll de Ladrones*, y el *Poeta Gitano* suponía que Otín Traid ocupaba una celda en Torrero. Yo ya les había comprado, a cada uno, un cartón de *Bisonte* y una lima. Y lo cuentas ahora y no sabes si *cabrearte* o echarte a reír.

¿De quién fue el *milagro* de la apertura del **OASIS**, a los tres meses de precintado el local por el Juzgado? A Celestino Moreno Villanueva, jefe de falangistas, ni caso le hicieron. Y al poeta Otín, el de los sonetos a la Virgen en la portada del *Noticiero* los días 12 de octubre, tampoco. El **OASIS** lo abrió —esta vez no fue la Cachavera, que fue el pianista— el maestro Luis García, el personaje *más grande*, por su humildad, que ha pasado por la casa. De él me han hablado los artistas y todos han coincidido en su elogio.

Luis García, presidente de la Hermandad de Santo Dominguito de Val, fundada por antiguos infanticos, también presidía la Junta de Santa Cecilia, abogada de los músicos. Y con este *bagaje* de santos méritos, se presentó varias veces ante el entonces Arzobispo de Zaragoza, don Rigoberto Doménech y Valls. Y le insistió tanto, que el **OASIS** se abrió, a pesar de los serios problemas que el referido clérigo tuvo con el Gobierno de entonces. El único reproche que oí de Luis García fue un elogio: “Trabajaba 28 horas al día”. Era Premio Extraordinario Fin de Carrera en Piano, Armonía y Composición. Fundador de la Orquesta Sinfónica de Zaragoza. Se casó el 31 de agosto del año 31, día de Santo Dominguito de Val, y dejó de existir el 14 de enero del año 78. Para los que han querido al **OASIS** nunca morirá el recuerdo de Luis García, con su vasico de café camino del piano. Desde que se nos fue hay en el cielo un ángel más tocando un teclado de nubes, mientras Santa Cecilia le vuelve la hoja y Santo Dominguito le acompaña con un gorgorito de infantic pilárico.

En conversación telefónica posterior me confirmó Agustín Rivero que lo llevaron entre dos guardias de paisano —como a Antoñito el Camborio— hacia el cuartelillo, pasando un puente de piedra, con cuya descripción nos sitúa en el lugar donde fue interrogado. Y me recuerda, con Otín, que no se atrevieron a personificar en el romance a la *Monja Gitana* “porque aquello no era un convento de cupletistas” y nadie lo hubiera comprendido en un escenario que fue cabaret.

Ninguno de los dos acabó preso y tuve que fumarme —así tengo los bronquios— los dos infectos cartones de *Bisonte* sin filtro. El espectáculo que **OASIS** daba en aquel estreno se llamaba *Carnaval* y en él había un delicioso número en que actuaba todo el elenco de compañía llamado *El entierro de Serpentina*, pensado en su coreografía por Celestino Moreno, quizá la *estampa* plástica más emotiva y hermosa que se haya montado en **OASIS**. Había que ver, sobre el recitado en *off*, a Noppy con zapatillas de puntas y tutú, emocionando al público en una parodia muda de bailarina de ballet a quien se le había muerto Serpentin e iba de entierro.

¡Qué cantidad de títulos en las carteleras de la casa! Corrientes, ramploncetes, imaginativos, sugerentes, plagiados. En esto no discurrieron mucho. Vamos a recordar algunos: *Colorín, colorado*, *Chicas en orsay*, *Vacaciones en broma*, *Taxi*, al **OASIS**, *Las chicas yeyé*, *Sonría en primavera*, **OASIS** Televisión, *Cóctel de melodías*, *Chicas bombón*, *Aló, aló*, y tantos y tantos más.



AQUI VEMOS AL OASIS
CUANDO SE FUE AL CINE.
ERA EL AÑO 67.
LA PELÍCULA, DIRIGIDA
POR J. A. DUCE, CON GUION
DE EMILIO ALFARO, SE LLAMO
CULPABLE PARA UN DELITO.

Los medios informativos —luego ha cambiado mucho la cosa— nunca daban ni una simple reseñita o crítica. Y pocas veces, por notable que fuera, entrevistaban en un periódico a un artista de esta casa, como si por ser de aquí estuviera *manchado*. ¿Se tenían a menos? Era como vergonzoso, con alguna ilustre excepción, muy antigua; de esta casa sólo se daban noticias cuando se trataba de sucesos muy aparatosos, como los cierres o el incendio, como la muerte de Conchita Granados o como “el segundo fusilamiento de García Lorca”. Por cierto que Radio Pirenaica, emisora clandestina, dijo que Otín Traid era el único poeta español que se había atrevido a hacer un homenaje a Lorca en España y en vida de Franco. Ir al **OASIS** estaba considerado cosa de gente baja. Y este *sambenito* se lo quitó al **OASIS**, gracias a Dios, la democracia. Risa daría hoy que alguien se tuviera a menos acudir a un centro de *perversión pecaminosa*, como decían antes.

¿Recuerdan que hace un momento les contaba, con mis reparos, lo del palco de los señores jueces? Pues conozcan la nota que me encuentro entre la abundante documentación que no cabrá en este libro. La ofrezco por coincidente y breve: “La Valentina, novia infantil del Pepe Garcés de *La crónica del Alba*, de Sender, se casó años después con un procurador de los Tribunales, quien al quedarse viudo fue asiduo del **OASIS**.”

Y al cine que se nos fue el **OASIS** en julio del 64, donde se rodó una secuencia de la película *Muere una mujer*, de Mario Camus, producida por Moncayo Films, de la que fue protagonista Alberto Closas. Y en el 67 se filmó la actuación del Trío “Tau-Kann's”, cuya vedette era Susi Sian, quien se casó con un dentista inglés y reside en Londres. *Culpable para un delito* fue el título de la película que dirigió José Antonio

Duce, autor, también, de lo más bello de este libro: Sus imágenes/años 60. Y otra frase —ya acabo— referida al mismo *palco con toga*. Una noche serena, de rosas y copas, le dijeron a una artista: “No te quejarás de nosotros, que te hemos aplaudido muchísimo”. A lo que ella, muy sandunga, les contestó: “No me gustan vuestros aplausos porque hacen el mismo ruido que las bofetadas”. La *interfecta* no era Lita Claver, a la que ayudaron mucho. 

CELESTINO MORENO: CATEDRÁTICO DE ESTRELLAS

EN MI TERTULIA DE ESTRELLAS, NI ELLOS NI ELLAS, HAN VENIDO JAMAS A contarme algo no bueno de don Celestino, catedrático de estrellas. Si no me equivo-co, nadie levantó en su recuerdo una pluma el día de su muerte a los 81 años. Porque en esta tierra nosotros somos así con nosotros. Y me cupo el honor de ser la única persona que le dedicó una necrología, de cuyo adiós quiero entresacar para ustedes, al hacer su perfil, algunos párrafos:

“Era 1917. Las puritanas de la ciudad llevaban limosnera y polisón y se santigua-ban al pasar por un templo, tanto si era religioso como pagano; en un lado por estar con Dios y en el otro para espantar al diablo. Cuando esto sucedía Celestino Moreno Villanueva tenía 12 años, llevaba pantalón corto y su padre acababa de abrir, detrás del colegio de las Escuelas Pías, un local frívolo con el afrancesado nombre de **REAL CONCERT**.

“Comienzan los años 30 y ya es don Celestino buen aprendiz de empresario, un mundo lleno de dificultades y *bellezas*. De aquellos años poco le oí contar. Alguien me dijo que su primera novia —y me lo creo— fue nada menos que Maruja Tomás, ‘La Fornarina del Siglo XX’. Don Celestino fue un gran enamorado de su profesión y en todas sus disciplinas participó como empresario. Creo que, menos bailar y cantar, lo hizo todo: Coreografías, canciones, carteles, decorados. Era el director del local y del espectáculo y los artistas, todos, sentían por él una gran adoración. Don Celestino se nos ha ido para siempre pero deja todas las baterías de sus luces encendidas para que siga la función todas las noches...”



LA DE *EL PLATA* Y EL OASIS,
COMPETENCIA MUY LEGAL.
Y ALLI ESTAN JUNTOS
MARIANO PELEGRIN
Y CELESTINO MORENO,
ANIMADORES DE LAS
NOCHES DE ZARAGOZA
DE MAS DE MEDIO SIGLO.
SIN ELLOS, MUCHAS ARTISTAS
DE AQUI NO HUBIERAN TENIDO
NI LENTEJAS NI LENTEJUELAS.
Y ASI LOS QUERIAN TODAS.
(FOTO ARCHIVO *EL DIA*.)



A cuatro columnas, con foto y doble título, publicó *El Día* el artículo de referencia que ellos mismos me pidieron. De no ser por esto, en Zaragoza, a don Celestino, sólo lo hubiéramos despedido con el frío lapidario de las esquelas.

Lo más elogioso sobre él se lo he escuchado a Alfredo Reyes, quien no se cansa de decir que fue, entre otras cosas, un gran maestro de coreógrafos. “Lo que yo sé, de él lo aprendí. Se sentaba en una silla, abajo o arriba, y explicaba tan bien los pasos, con tanta sencillez, que con él ningún artista se perdía”.

Y otro tanto venía a *confesarme* Bob Destini, de quien recuerdo las más emocionantes palabras referidas a don Celestino.

“Tenía una gran confianza en mi persona. Después de mis familiares, a nadie he llorado tanto como a él. Yo tenía las llaves de su casa y el día de su entierro subí al Parque para verlo pasar por última vez. No quise subir al cementerio por recordarlo vivo. Y cuando pasó su féretro a mi lado, allí en el Parque, se me nublaron los ojos y le dije: ¡Adiós, don Celestino! Luego iré a su casa a dejar las llaves. Y no volveré allí, si no es de paso. Porque su casa, sin usted, para Bob ya no puede ser lo mismo...”.

Cuando le pregunté un día sobre el daño que el juego causaba a los espectáculos de noche y qué solución veía a este problema, me respondió que lo mejor para com-



INOLVIDABLES PERSONAJES DE LA CASA. ALFREDO REYES, LOS ESPUMA Y SUSEPET Y PILAR. GENTE BUENISIMA EN TODO. Y QUE VOCACION TENIAN A SU TRABAJO.



DE CARMEN DE LIRIO, NUESTRA ADORADA
DIOSA DE LA FINURA EN PASARELA,
EN ESTE LIBRO SE CUENTA Y SE CALLA
MUCHO. SE DICE LO QUE NOS DICTA
EL CORAZON. Y SE CALLA LO QUE ELLA
NOS SUPLICO. O SEA: MUY POCO.
LA QUE MAS ARRIBA LLEGO POR SU FINURA,
SU BELLEZA Y SU PROFESIONALIDAD.
AQUI PISO SU PRIMERA PASARELA.
(FOTO ANTONIO.)



batir el juego sería volver a los orígenes de los cabarets y me recordaba que en ellos comenzó a jugarse en España. Don Celestino, alma de este “*music-hall* baturro”, como lo nombró Fernando Lázaro Carreter.

La concesión de la Medalla de Oro de Santa Isabel “al Salón **OASIS** por la promoción de espectáculos con personalidad propia” fue una de sus mayores felicidades y también su mayor disgusto al leerse un artículo que reprobaba la concesión de la medalla. ¡Pobre don Celestino! Sé que lloró. Y, como siempre, uno estuvo metido en estos *ajos* y por encargo de la Diputación Provincial hice un texto, cuyo final quiero recoger para ustedes. La glosa se titulaba *Oro para el OASIS* y terminaba así: “Hagan algo para salvar el **OASIS**. Tiene gota. Y reuma, y lumbago, pero le huele el aliento a estrellas. Por eso yo me pongo en su esquina de Boggiero, y levantando un brazo pido por él: Un poco de amor para el **OASIS**. Oro para el **OASIS**”.

Era el primero en llegar y el último en marcharse. Y nunca, ni en las grandes crisis, culpó al que no iba a la taquilla. “Si no vienen la culpa es nuestra, porque no damos al público lo que le interesa. Cuando no vienen no hay que culpar al tiempo, ni a las fechas, ni a la ubicación, ni a los artistas”.

No se alteraba por nada. Todo lo resolvía con sensatez y sobre su negocio decía: “Nunca se puede faltar. Porque si faltas un día, si un día no estás, ese día pasa algo. Y para que no pase nada debes de estar”.

Su prima hermana Berta Herrero Villanueva, lo sintetiza en dos palabras: “Era una joya”. Y sigue, ella que es mujer de pocas palabras, de esta manera: “Yo recuerdo a Celestino como un esclavo del negocio. Vivía y sentía esto. Y lo entendía muy bien”. Berta lleva 45 años en la taquilla y al cabo de tanto tiempo ha sacado una conclusión, que la gente no se queja de los altos precios, sino al contrario. “El año pasado —por el 88— pusimos la butaca a 150 pesetas para los jubilados y no venía nadie. Y el otro día, un matrimonio mayor, con cien pesetas querían que les diera los cambios de dos butacas”.

Cuando le pregunto que si le hubiera gustado ser artista me dice que no, que adora la taquilla y que no podría vivir sin ella. “No hay sitio donde yo sea más feliz que en esta taquilla. Desde ella he visto pasar toda la vida. Delante, el cliente al que atender. Detrás los artistas. Mis preferidas fueron Margarita, Lucy, Consuelito. Y de ellos Luis García y Miguel León, que además de ser de la casa, eran como de la familia”.

También tiene una palabra de recuerdo —porque los lleva en la sangre— para sus tíos, los padres de Celestino: “A los dos, a su modo, les tocó sufrir muchísimo”.

Y no hay manera —con 45 años en la taquilla— de que te cuente una anécdota, un susto o una alegría. Y lo hace por prudente, por sensata, por juiciosa. Esta Berta es un monumento a la discreción. Tiene a quien parecerse.

Don Celestino se llevaba bien incluso con los inspectores de la *oprobiosa* censura. “Son —decía— personas normales, que cumplen con una misión que a veces no les gusta”.

La suya fue la sala de espectáculos más visitada por los censores, a la que más *atención* dedicaban. Hubo días que fueron, con el texto en la mano, a las tres funciones. Casi todos eran militares, cuyo trabajo de inspección era compatible, por las tardes,



ESTA ES LA SUPERVELETTE VALENCIANA FINITA RUFETE,
A QUIEN EN LOS CARTELES QUITABAN LA ULTIMA «E»
DE SU APELLIDO PORQUE SONABA MAL. BELLISIMA.



con la milicia. Uno de ellos, entonces era coronel del Regimiento de Pontoneros, su nombre Manuel Marzo y llegó a general. Otro fue administrador de la Azucarera. Tengo la lista completa con las rarezas y bondades de cada uno, pero tampoco es para contar todo en un espacio tan corto.

El artista que más disgustos les daba —salía a multa por función— era el célebre Noppi, y eso que Rosa, su mujer, gran *partenaire*, lo frenaba con gran sabiduría. “Cuando se le calentaba la boca era imparable”. Esta es frase de un censor, ya dicha entonces.

Cada inspector —a veces iban por parejas— tenía una zona, especialmente cuando había compañías de revistas y bastantes actuaciones en salas de fiestas. Y existía en cada sala o teatro —incluso en el PLATA— un libro de censura que registraba todas las anomalías. Trabajaban de una forma muy pintoresca, en cuanto a la *decencia* del vestuario. Cada chica presentaba la foto o diseño de cada número con su vestido y luego, sobre los ensayos, se comprobaba si el traje correspondía al de la foto o dibujo.

Lo que más les sacaba de sus casillas eran las llamadas *morcillas* en lo que eran grandes especialistas Pilar la de Susepet, si se le iba la lengua, y Miguel León, que tenía un humor *verdero!* que al no poderlo expresar lo tenía que sugerir con giros de ingenuo baturro. Y si incurrían en decir algo atentatorio a lo que entonces se llamaba *buena moral*, levantaban acta por infracción si lo dicho no estaba en el libreto. Lo que no me resisto a contar es que uno de estos inspectores fue un delantero centro del Real Zaragoza, apellidado Narros.

Se sabían lo de los timbres de aviso mejor que el que los ponía y les gustaba gastar bromas con el portero al entrar. Y en cierta ocasión, a un fiel gerente que tuvo durante años don Celestino, Joaquín Calvo, uno de estos inspectores, al entrar y verlo nervioso, le preguntó así: “¿Funciona o no? ¿Qué tal tienes esta noche el *pito*?”.

También se cuenta que en otra ocasión, no he logrado saber de qué artista frívola se trató, al estar haciendo la inspección del vestuario del espectáculo que se iba a estrenar y llevar la vedette puesto el trajecito, el inspector le indicaba, a la preciosa chica, sobre su busto y con el dedo diciéndole cómo tenía que subir un poquito más de aquí, y de aquí. Y así, la chica, con gran desparpajo, se lo miró fijamente y le dijo: “Oiga, ¿y por qué para hacer esta inspección no se deja usted el dedo en casa y se compra un punterico?”.

He tenido ocasión de hablar con un antiguo censor, le he preguntado sobre don Celestino y me ha contestado así: “Era de una elegancia increíble. Cualquier deficiencia, en textos o en vestuario, la corregía inmediatamente. El **OASIS** no hubiera podido existir sin él”. Y referido a un cómico que no le quiero nombrar, una noche, al quejarme yo de su léxico, que sí estaba en el libreto, me dijo don Celestino: “Mire, es que si le corto más, se tiene que marchar y me quedo sin el que me trae más gente a taquilla”.

Pero el gran éxito de Celestino Moreno, a escala nacional, fue su Compañía de Revistas *Visto y Oído*, en gira por todos los escenarios de España, siendo las máximas estrellas femeninas, la valenciana Finita Rufet —canela fina—, y la morena belleza madrileña de Lolita Rivero. Los cómicos eran los de *la casa* con el refuerzo de Roberto Camardiel, que hacía un Nerón inolvidable, del que también Celestino Moreno era autor.



LOLITA RIVERO, RELLENITA,
MADRILEÑAZA Y GUAPA.
MUJER DE PASARELA.

¿Que por qué no les ofrezco la lista completa de la Compañía? Les daré sus dos títulos más célebres, *Las chicas del tren* y *Chicas a bordo*, en las dos producciones había abundante música de los maestros Salvador Rovira y Peirona, con arreglos de Luis García. Tras grandes temporadas en el TEATRO CIRCO de Zaragoza, la Compañía se disolvió en Tarazona, en el TEATRO BELLAS ARTES, con los últimos *de la casa*, con la Rivero, con León, con Carbonilla, con Julián Lorente, con Luis García.

Celestino sabía que si el artista *aguantaba* con éxito diez días en su casa, era requerido, ya de antiguo, y los agentes artísticos lo contrataban. “Es —decían los representantes— el empresario que más sabe de artistas”. Su **OASIS** era la puerta del Norte de España. De aquí salían para el CAFÉ COMERCIO, de Logroño; para LA BILBAINA, de Orense; para el CAFÉ ARRIETA, de Gijón. De su desbordante humanidad da cuenta este detalle: Cuando la enfermedad se *cebó* con Pilara *La cabezuda*, ordenó y así lo dejó dispuesto que mientras Pilar viviera la artista pasara a cobrar todas las semanas. Y en esas sigue.



MUESTRARIO DE MARAVILLAS

NADA MEJOR PARA SEGUIR CON ESTE MUESTRARIO DE PERSONAS MARAVILLOSAS que insistir en el contorno humano del que fue eterno pianista del **OASIS**, Luis García. Fue un *currante* puro, infatigable. De los que cobraba uno y se ganaba dos. Lo religioso y lo artístico fueron sus dos *cultos* únicos. Admiraba tanto a Margarita Sánchez —se asustaría si me leyera la irreverencia— como al niño escolano que crucificaron los judíos en una pared, su Santo Dominguito de Val. Lo recuerdo los domingos por la mañana en La Seo colocando las sillas para la misa en la capilla del santo. Era el único de los *artistas* que, sin ser de la familia, trataba de tú a don Celestino.

Daba la impresión de ser poco sociable. Tenía cara de refunfuñón y las artistas iban con él más derechas que una vela. A la hora del ensayo siempre iba por su café, que dejaba junto al piano. Se dijo que el cincuenta por ciento del éxito inicial de Margarita Sánchez fue debido a él. El dominaba a la artista, pero la madre de la cupletista, con su genio, lo atemorizaba a él.

Sus partituras estaban llenas de *parches* y tachaduras, hasta el caso de no poder entenderlas, muchas veces, otros maestros. Oí decir que sí lo hacía a propósito. Le encantaba ser autor y esperaba los giros trimestrales de la SAGE por cotejar las hojas con las de sus colaboradores. También me consta que en las épocas de crisis él era el último en cobrar, si es que cobraba. Lo necesitaban y respetaban. Todos lo llamaban don Luis.

Alfredo Reyes me hizo de él esta estupenda semblanza: “Era todo bondad y trabajo. A algunos les molestaba que fuera serio. Yo lo prefería así. Cuando venían artistas nuevos siempre nos acompañaba a ver los tapices de La Seo y en un cuarto, junto a



LUIS GARCIA EN LAS PALMERAS. DEL OASIS A LAS PALMERAS; ALLI JUNTO AL PIANO TODA SU VIDA. LOS ARTISTAS LO ADORABAN POR BUEN MAESTRO Y MEJOR PERSONA.

la sacristía, tenía colgada una bota de vino de Cariñena, con la que te invitaba a un trago y a pastas”.

Enrique Vázquez me lo ha recreado en el recuerdo así: “Luis García entregó toda su vida al **OASIS**. Fue infántico de la Virgen y allí aprendió solfeo. Cuando nos cerraron la sala por tres meses, por lo de Lorca, mi tío se cansó de dirigir escritos al juez y nadie le hizo caso, pero él, presionando al Arzobispo, consiguió abrirlo para variedades. Sé que ya venía a esta casa, a hacer sustituciones, el año 21. Pasó aquí más de medio siglo”.

Y vaya también con su perfil biográfico, un emocionado recuerdo para todos los formidables músicos profesionales que trabajaron con él, en una colaboración perfecta e inolvidable.

El fundador, el hijo del fundador y el sobrino del hijo del fundador. Don Ricardo, don Celestino y don Enrique. Sobre los tres cayó la gran responsabilidad. A Enrique Vázquez, que daría la vida por su **OASIS**, lo recuerdo de muy chico, bajando y subiendo las escaleras de seis en seis. Me consta que era el ojico derecho de su tío Celestino. Estudió en los mejores sitios y adoraba y respetaba a sus tíos, especialmente a él, que era el marido de su tía, hermana de su madre. Procedente del Ferrol quedó huérfano a edad muy temprana, a consecuencia de esas barbaridades que en las guerras ocurren y aquí, junto a su tía Lolita y Celestino, creció feliz y *respirando* un ambiente escénico que había de ser en el que mejor se realizaría.

Enrique dice del **OASIS** que huele y que atrae. Y asegura que hay duendes, pues los nota en el crujir de las maderas, de noche. Maderas que resuenan en el silencio nocturno, especialmente con los cambios de temperatura. Y es lo que él dice:

— Para hacer reír a cuatro o cinco personas, casi a sala vacía, tiene que haber duendes en este escenario, duendes que ayuden al artista a realizar tantos *milagros*. Con mi tío viví 43 años y junto a él aprendí a querer y a respetar a los artistas.

Quizá su recuerdo infantil más querido fue el día que unos payasos, Gastón, Pacheli y Cuqui, lo

CUANDO NADA ESTABA PERMITIDO ENSEÑAR, ESTA TIGRESA PLATINO MOSTRABA, CON SU ATREVIDO ARTE FRIVOLO, MAS QUE NINGUNA. ES GARDENIA PULIDO, HECHA Y HASTA DESHECHA EN EL MOLINO DE BARCELONA. A LA CALLE DE BOGGIERO QUIZA LLEGARA TARDE.



sacaron de los pelos al escenario con la bata del colegio. Dice amar tanto al **OASIS** que le gusta incluso cuando no hay gente. Confiesa que su primer amor fue una chica de escenario, que ya está casada, y que lo llama todos los años. De su tío lo que más admiró fue su seriedad y su serenidad para afrontar los momentos difíciles.

Un día, preparando el proyecto de este libro conmemorativo de las Bodas de Brillantes del **OASIS**, mientras salían de la primera sesión del PLATA los parroquianos, ya mayores, nos decía, en la Cafetería *Las Vegas*, frente a la Lotería de doña Isabel:

— Todos estos que salen hoy del PLATA, ya con arrugas, peinando canas y con bastoncico, son los mismos que venían al **OASIS**, a la misma sesión. Sus caras no se me han desdibujado.

Curiosísimo apunte. Heredó de un limpiabotas, aprobó Derecho Mercantil porque lo recomendó un camarero. Muchísimas *chispas* de su biografía podría contar, pero corro el riesgo de repetirme. Y, como su tío, se casó con una mujer de teatro, con la que ha sido feliz. ¿Le dará tiempo a enseñar el oficio de *empresario* a un hijo suyo, si es que esto se puede enseñar y se aprende?

Pablo Serrano le hizo esta dedicatoria: “A Enrique, que con su tesón nos da su pan”. Y no sabes si te dice la verdad o te toma el pelo cuando te cuenta que está estudiando el abrir de 5 a 11 de la mañana. También asegura que no quiere subvenciones porque le restarían independencia. Por otro lado se queja —y con razón— de que su **OASIS**, con dos locales más en Barcelona, son los únicos en España que, dando funciones todos los días, no tienen ayuda oficial. Evoca con cariño a un cliente que fue a su sala durante 15 años todos los domingos y que un día de Navidad, que sólo estaba él, tuvo que suspender la función. También recuerda a otro que siempre llegaba el último y cuando lo veía, decía a la taquillera: “Berta, ya puedes cerrar, que ha llegado el último de Filipinas”.

DESGRACIA Y ESPLENDOR DE MARGARITA SANCHEZ

VENDRA OTRA FORNARINA. VOLVERA OTRA BELLA OTERO. RENACERA OTRA Carmen Amaya. Pero otra Margarita Sánchez, nunca sucederá. *El relicario* lo decía, como Raquel, con los ojos. Tenía las manos de la otra Margarita, la Xirgu. Y el perfume de su voz, con ser propio, tenía el color cambiante que doña Concha imprimía a sus tonadillas. Diva y actriz. Esplendorosa en los escenarios y nada dichosa en la vida. Dicen que la voz es lo último que cambia en la persona y acabo de comprobar, por teléfono, que la voz de Margarita Sánchez es tan delicada y hermosa como siempre. Me quedé de piedra cuando al preguntarle por su madre y la influencia que ejerció en ella, me dijo así:

– Me hizo una desgraciada. Ya lo puedes decir en el libro del **OASIS**. Me tenía presa en su cárcel de egoísmos. No quería que me quisieran. Odiaba a quien me quería.



ESTA ES LA *FUNDA* DE UNO DE LOS PRIMEROS DISCOS DE MARGARITA SANCHEZ, CEDIDA POR SU AMIGO EL AGENTE ARTISTICO Y EMPRESARIO DE ESPECTACULOS ALFREDO BOUZAS. SE DIJO QUE ESCUCHANDO ESTE DISCO CIENTOS DE VECES APRENDIO A VOCALIZAR DOÑA SARA DE LA MANCHA.

- Hablemos de algo más agradable. ¿Cuántas veces viniste a Zaragoza?
- Desde Madrid, por promesa a la Virgen, fui dos veces andando los 322 kilómetros, en doce y en trece días.
- ¿Quieres decir que has llorado tanto en el escenario como en la vida?
- Muchísimo más en la vida. Ya no me quedan lágrimas. Me dio una embolia y me engañaron. Todo lo perdí, todo me lo quitaron, hasta la salud, aunque ya estoy muy mejorcita.

He comenzado esta historia por el final para que vean lo dramática y falsa que resulta, muchas veces, la vida de la gente del escenario. Como artista en el **OASIS**, sólo maravillas se pueden contar, de esta *Reina Margarita* de la tonadilla. Llegó por diez días y estuvo dos meses. Y ella no accedió a las tres funciones que exigía la empresa. En su primera temporada cantó sin micrófono.

Sé que tuvo un principio de idilio con alguien de la familia Moreno Villanueva, pero su madre lo cortó de cuajo. Margarita en **OASIS** ganó más fama que dinero. Y no fue feliz en amores. Se casó con el guitarrista Paco Aguilera, ya mayor. Sufrió desengaño tras desengaño, como si se tratara de *interpretar* en la vida las desgarradas letras de Rafael de León, con música de Quiroga. Les voy a reproducir el último recorte que guardo escrito sobre ella. “Fue un alboroto. Al final de las funciones sus admiradores se agolpaban por las escaleras hacia su camerino a pedir un autógrafo. Y el que conseguía un retrato de *Foto Eléctrica*, ya era feliz. A cambio del autógrafo y la *foto* le llevaban cajas de postres de pueblo, ristras de embutidos caseros y cestas de frutas. Todo ello, al día siguiente, lo repartía entre sus compañeras y alguna vez eran tantos los *viveres* que los mandaba a las Hermanitas de los Pobres o a la Casa de Amparo. A Margarita, muy devota de la Pilarica y de San Nicolás, siempre le gustó mucho ir a misa y sé que las monjitas de la iglesia barcelonesa donde acude todos los días a los oficios religiosos, le dijeron no hace mucho: “¿Quién ha dicho que estás enferma, Margarita? De todas las feligresas, tú eres la que tiene más voz”.

En 1958 para la revista hablada *Cierzo* de la Agrupación Artística Aragonesa, nos mandó un escrito con estos datos suyos reveladores:

“Unos buenos amigos, que conocieron la época del cuplé, me ayudaron a montar mis números pensando que yo podía ser una segunda Raquel. Con las mejores partituras, desempolvadas, se montó en Barcelona el espectáculo *Medio siglo de canciones*. *Nena* lo incorporé a mi repertorio en 1952 y después de oírlo Juan de Orduña decidió hacer la película. Todos creyeron que yo la haría. Cuando no se cantaban los cuplés yo los impuse. Que pregunten en Zaragoza. Cantar un cuplé no equivale a interpretarlo. Hay muchas que los *destrozan*. Un número sentimental requiere dramatismo y si la intérprete no tiene alma de actriz, más le valiera dedicarse a las faenas de casa. Me hubiera gustado más vivir la época de Chelito y Fornarina. Con menos sacrificio hubiera alcanzado más categoría”.

En aquel famoso semanario que fue *Dígame*, Fernando Castán Palomar le hizo en su famosa sección *¿Qué hizo usted ayer?* una entrevista de la que quiero resaltar alguna respuesta, para fijar más la personalidad de Margarita. Empezaba el autor de la *entreviú* así: “Como a Chamaco, en Barcelona y en Zaragoza es donde se agitan más nutridas sus masas de admiradores. Empecé —dice la señorita Sánchez— en un café



ES MARGARITA SANCHEZ.
SOLO SUS ILUSTRES ANTECESORAS,
DOÑA CONCHA Y DOÑA RAQUEL DIJERON
Y SINTIERON EL CUPLE CON IDENTICO SENTIMIENTO.
EN ESTA CASA NADIE INTERPRETO
LA CANCION ESPAÑOLA COMO ELLA.
NI LAS QUE FUERON ANTES NI LAS QUE VENGAN
DESPUES LOGRARAN ECLIPSAR
SU GLORIA EN EL OASIS.





HISTORICA IMAGEN. PERTENECE AL DIA DEL HOMENAJE PRINCIPAL A S. M. MARGARITA SANCHEZ. LAS CANASTILLAS DE FLORES NO CABIAN EN EL TABLADO. JAMAS HUBO TANTA GENTE MARAVILLOSA EN ESE ESCENARIO. DON CELESTINO, MARGARITA Y SU MADRE, *LOS MORENOS*, PILAR LAHUERTA, PEPE GOLET, QUE LUEGO FUE ESPOSO FELIZ DE BERTA LA TAQUILLERA, LUCIO CANCER, SANTIAGO ZAPATA, *LOS FONTALBA*, *TRIO GUAPANGO*, EL PADRE DE LA POPULARISIMA LAURITA, MIGUEL LEON, EL FOTOGRAFO DON JOSE GRACIA, LUIS GARCIA, EL PIANISTA QUE NUNCA SE CANSABA DE TRABAJAR, MIGUEL LEON, MUSICOS Y ARTISTAS Y AMIGOS DE LA CASA. (FOTO ELECTRICA.)

de la Puerta del Sol —el Universal— durante medio año, pero la gente se agolpaba ante las vidrieras poniendo difícil circular por la acera y la autoridad me prohibió actuar allí. Y el cuplé volvió porque yo carecía de repertorio propio. Con la fecha de mis primeros sellos discográficos puedo demostrar que yo propicié el retorno de los cuplés. Mi madre no me dejaba estar en la cocina, dice que puedo quemarme. Tenía que gustarme lo que les gusta a todas las chicas de mi edad. Yo hubiera sido feliz en un monasterio. Tengo recogidos un perro y cuatro gatos. Me encantaría tener un hotel sólo para guarecer animales bajo un techo". Y para el referido semanario se hizo una foto junto a un borrico de carga, con las caricas juntas. Chocó en Zaragoza que Margarita no aludiera al **OASIS**.

Cuando en una publicación zaragozana se le hizo una entrevistilla, bajo el curioso nombre de *Escuela de ingratas*, no supo dar otra explicación al hecho de no mencionar ni al **OASIS** ni a Zaragoza, que ésta: "Se le olvidaría al periodista —que además

es aragonés— o a mí misma. Si fue olvido mío, debo decir que Zaragoza es mi segunda patria chica, la quiero y ella me quiere”.

No es muy dada Margarita al recuerdo de anécdotas, pero cuenta una muy curiosa que le sucedió en el TEATRO VICTORIA, ésta: “Estaba haciendo yo la canción de la Reina Juana, cuando se me fue de la cabeza la letra y no sabía seguir. Me quedé con la mente en blanco y di la espalda al público, encomendándome a todos los santos del cielo. Hasta que me volví y le dije al respetable: Ustedes perdonen, pero es que como estoy haciendo la interpretación de una reina loca, no tiene nada de particular que se me haya olvidado a qué he venido yo aquí”. Y le dieron una ovación estruendosa.

El *punzante* Alvaro Retana ironizó precisamente con este atuendo que lucía para el personaje de la Reina Juana, escribiendo así: “Margarita Sánchez, encomiable cancionista, estaba muy reguapa con la incongruencia suntuaria de ostentar miriñaque tres siglos antes de que se conociera esta prenda”. A lo que Margarita, con delicada educación, le respondió: “Son modelos de ayer que me los actualizan. El de *Doña Mariquita* me ha costado nueve mil pesetas, y el del *Relicario* vale más. Pero el de *Serranillo* no llegó a las dos mil. En los últimos doce vestidos he gastado unas setenta mil pesetas”.

De esto hace casi medio siglo. ¡Cómo ha subido el vestuario de las estrellas! Doce trajes, setenta mil pesetas. Ahora, con eso, a cualquier *estranguladora* de pasodobles no le llegaría ni para media bata de cola. Entre las mejores fue la primera. Ninguna dejó a su paso por esta casa mejor memoria. Desgracia y esplendor de una estrella irrepetible. Cuanto más alto se sube más dura puede ser la caída. ¿Quién nos lo iba a decir entonces? Margarita Sánchez, juguete roto de la canción española. ▲

RECETARIO, ANECDOTARIO Y GLOSARIO

ANTES DE COMENZAR ESTE CURIOSISIMO APARTADO DE SUCEDIDOS QUIERO rendir un homenaje de recuerdo a una casa y a una persona: A *Casa Alejandro*, el bar de la rinconada. En tal establecimiento, ningún artista sin dinero se quedó sin comer. Y Alejandro quedó, muchas veces, sin cobrar y fue feliz. Allí comieron, allí durmieron y allí soñaron muchos artistas. Y si alguno se fue del mundo sin pagarle, él, con su bondad característica, siempre decía igual: "Ya me pagará cuando en el cielo me vea".

Y fíjense, para empezar, qué caso tan singular el acaecido, al comienzo de los años 50, al artista y vecino de la calle de Boggiero, Herminio Giménez, *Hergín*. Le surgió



MIGUEL LEON CON SU ESPOSA MARIA LUISA MORALES. TAMBIEN ELLA PROCEDIA DE LA ZARZUELA. Y FUE SASTRA ENCARGADA DEL VESTUARIO, PRECISAMENTE CUANDO SE PASO DEL BAÑADOR AL BIKINI. Y TANTO ARTE COMO EN ESCENA SE DIO AL ACORTAR LOS *CASTOS* BAÑADORES PARA CONVERTIRLOS EN BRAGUITAS DE PEDRERIA LENTEJUELERA.



A LOS ARTISTAS LES ENCANTA CONSERVAR SUS RECORTES. ESTE ALFREDO REYES ES EL QUE GUARDA CON MAS AMOR, RECOGIDA EN ALBUMES, TODA SU HISTORIA ARTISTICA. VEAN LA MUESTRA.

un contrato para un *bolo* en un pueblo de Cinco Villas. Y allí en su teatro dieron variedades selectas, con Pilarín Blanco, Estrella de Viana, Hermanas Arroyo, pareja de baile, y Carmen Giménez, canzonetista. Resultó que *Hergín* hacía un número llamado *Don Triquitraque*, un saleroso tanguillo cuya letra decía así: "La cabeza como un huevo, tenía don Valentín, y se ha puesto como nuevo, comprándose un peluquín". Pues bien, no es que sea una letra desternillante, pero la gente reía a mandíbula batiente, tanto, que el pobre *Hergín* no sabía qué pasaba, si se le había desabrochado la bragueta o qué. Terminó como pudo y la gente venga a reírse y a aplaudir y él, sin saber de qué iba, se retiró al camerino llorando. Allí se personó, inmediatamente, el empresario del teatro y lo cogió de las solapas, diciéndole que no pensara cobrar, después de aquello. Resultó que el empresario se llamaba don Valentín y era calvo como un huevo. El pobre *Hergín* le enseñó, en la partitura, la letra del cantable y entonces el empresario le pidió toda clase de perdones y le pagó, diciéndole: "Ya me parecía a mí que, siendo usted un artista del **OASIS**, no podía ser un grosero".

A distintos artistas, de ayer y de hoy, he preguntado sobre cuál podría haber sido la receta del éxito del **OASIS**. Sepan lo que me contestó José Antonio Labordeta, que lo conoce desde sus famosas tardes de estudiante con sesiones dedicadas el día de Santo Tomás de “*Aqui-no te aburras*”, que decía el ingenio estudiantil. Pues José Antonio me ha dado esta definición del **OASIS**, bastante surrealista: “El **OASIS** es para Zaragoza lo que la Puerta del Sol para Barcelona». ¿A que se entiende bien?

Era tierno, era bueno, era artista, era amigo de todo el mundo y se llamaba Miguel León. Pues en sus primeros tiempos del **OASIS**, cuando por allí iba de soltero un compañero reportero gráfico y amigo llamado Fernando García Luna y se le iban los ojos detrás de las cortinas de alguna chica, Miguel siempre le decía igual: “Fernandico, piensa que muchas veces la carne de escenario es dura y muy cara”. Y otra del mismo León. No le gustaba que en el escenario las chicas lo besuquearan embadurándole la cara. Y no sabía cómo decírselo para que le hicieran caso. Hasta que un día, entre cajas, les dijo: “Os he dicho que no me beséis porque luego huelo a orinal”. Pero no le hicieron caso.

Y ahora una de luto, tétrica y verdadera. Al cancionero Alfredo Reyes, en Barbastro, y con la iglesia llena, lo que indica los amigos y admiradores que allí tenía, le hicieron cierta tarde un funeral, pues llegó hasta allí la noticia de que había fallecido. Y al poco tiempo, cuando volvió a la ciudad del Vero, con un circo, se le acercaron, para creerlo, unos amigos y al verle, le dijeron, ya repuestos: “Chico, no habíamos visto un muerto con mejor color que el tuyo”.

Cuando a mi amiga Addy Ventura le pregunté con bondadosa intención que cuántas patas tiene un *caballo blanco*, me contestó, con sandunga de buena ley, de esta manera: “Me imagino que un *caballo* de revista debe de tener muchísimas patas, que primero son amorosas y luego dan coces. Yo ni los quise ni los necesité. Además esos *caballos* duran sólo una carrerita y esta carrera, a nuestro trote, es muy larga”. Y cuando le pregunté que si cree en los hombres, me contestó de esta hermosa manera: “Sí, hasta que se muera o me muera, creeré en él”.

La pareja de bailes de fantasía Pallarés-Pilar, además de coleccionar él trajes de pana, sin ser socialista, tenía una especial curiosidad por conocer los orígenes que su apellido pudiera tener en Aragón. Un día fueron a *Vajillerías Pallarés* y no descubrieron nada. Otro día acudieron a un puesto de periódicos que en la avenida de Madrid, 102, tiene don Manuel Pallarés y les pasó lo mismo. Incluso fueron a Calatayud, un día de fiesta, en busca de lo mismo, a *Termas Pallarés* y tampoco allí descubrieron familiares suyos. Pero se consolaban diciéndole así al público: “Buscamos aquí nuestros orígenes, porque todos ustedes son de nuestra familia”.

Y ahora voy con una relativa a aquello de que “Frivolidad y religión nunca se han dado un bofetón”. Un padre escolapio se casó con una chica del conjunto, que hacía numerosos sueltos. Aunque sus familiares me autorizan a dar sus nombres no me parece correcto. El se salió del colegio calasancio y se fue de segundo sacerdote, creo que a Tauste. Colgó en la percha de la renuncia su sotana y conoció en **OASIS** a la chiquita de referencia, de la que sólo daré su nombre: María A. Un día se presentó con ella a comer a su casa, no demasiado lejos de **OASIS**, donde él iba a *ver perniles*. Llevaba fama de buen predicador y se la ganó enseguida. Total que se casaron en Cogullada y tuvieron seis hijos.



PALLARES-PILAR. UNA PAREJA
DE BAILES DE SALON
SENCILLAMENTE
MARAVILLOSA.

¿Sabían ustedes —me lo han jurado y aún no me lo puedo creer—, que don Manuel Alvarez Courtier, eminente abogado zaragozano y presidente ejemplarísimo del C. D. Arenas de Zaragoza, fue *pianista* de este local? Tenía acabada la carrera de piano y debido a su gran amistad con el violinista Gabino Rey, les ayudaba.

Copio, años setenta, de la revista *Aragón/2000*: “Y de lo verde, a la verdura. Les vamos a contar que en los felices años 50, triunfaba en el teatrillo de la calle del Padre Boggiero la supervedette Mari del Romero, haciendo en pasarela unos números pícaros y verdosos, en cuanto el censor lo permitía. Pues bien, con el tiempo, tan querida artista zaragozana dejó el verdor de la revista para pasarse al de las ensaladas y los bisaltos. Después propietaria de un acreditadísimo puesto de frutas y hortalizas, que atendió personalmente en el Mercado Central de la plaza de Lanuza”. Y transcurrido más tiempo, uno pregunta: ¿Por mimetismo hizo lo mismo otra estrella de la casa muy querida, llamada Merche Navarro? Hay casualidades que merecen aplausos.

Aunque no va en la lista de los grandes ni en la de los pequeñines, he aquí a un señor que también actuó en **OASIS**. Lo hizo con el nombre de Jaume Sisa y hoy Solfa se llama. Esto me dijo y escrito quedó sobre los recuerdos de esta su inolvidable casa: “Salta a la vista que soy miope pero esto lo veo claro. El **OASIS** es una auténtica joya del music-hall y con el Molino de Barcelona tendrían que ser declarados monumentos nacionales. Junto al *Plata* lo tenéis que conservar”. Y como entonces uno no perdía ripio hablando de la de Lis, le pregunté a Sisa que si había probado, allí en el Tubo, el riquísimo café que dan *con sabor a Mari de Lis*. Esta fue su respuesta: “Sí, voy a la

función de las dos y media y es una gozada ver cómo le arrojan las boinas los parroquianos”. Así nos lo dijo un cantor galáctico, un Chevalier sin sonrisa.

Fíjense qué caso. La primera vez que salió a escena lo hizo en el TEATRO PRINCIPAL, teniendo como compañeros de cartel a Fleta, don Miguel, y a una señora que nadie ha cantado, ni cantará en Aragón, como ella: doña Raquel Meller. Era el 30 de mayo del año 1934. Tenía siete añicos y se llamaba Luisito. Luego se hizo mayor, las pasó muy negras y se llama Carbonilla. Por cierto que estando en el MOLINO, un señor por las Ramblas lo paró y le dijo de esta manera: “A mí me gustan los artistas originales y por eso le hago a usted un reproche, Carbonilla. Se parece usted demasiado a su padre, al que vi, hace muchos años, actuar en el **OASIS** de Zaragoza”. “Y menudo chasco que se llevó cuando supo que yo no era mi hijo”.

Creo que, de todas, la respuesta más insólita y juiciosa que escuché de una artista fue la de una jovencita del conjunto del año 83. Tuve necesidad de hacer un reportaje *sórdido* (¿) *de encargo* sobre las chicas del **OASIS**, que tenía que titularse así de *tremendamente*: “Bailar o morir”. Lo mejor de aquel trabajo fue cómo el reportero gráfico, francés de nacimiento y con nombres españolísimos, Sánchez Rocío, se metió como una termita por todas las rendijas más escondidas del **OASIS**. Retrató la prisa de las coristas subiendo la escalera para el cambio de traje y una desgarradora imagen de Susepet y Pilar, casi patética. Pues bien, para aquel trabajo entrevisté a una chiquita madrileña, Nuria Martínez, y me dijo así: “Mire usted, soy contable de profesión y este trabajo es para mi un *hobby*, ya que si ahora estoy aquí es por falta de empleo. ¿Seguir en esto? No creo. No me considero una buena bailarina. Salgo por trabajar, pero es muy sacrificado y donde esté una oficina... Cuando encuentre una contabilidad lo dejaré”.



MARI DEL ROMERO. UNA IMPRESIONANTE BELLEZA ARAGONESA, SABIENDO ESTAR Y CANTAR. PERO PRONTO SE CANSÓ PARA SOLO LUCIR SUS BIKINIS TOMANDO EL SOL EN HELIOS.



EL GENIAL CARBONILLA, DE GUARDIA, PONIENDO MULTAS A LA SERIEDAD DE LA GENTE APARCADA EN LAS ACERAS DE LA TRISTEZA. LAS QUE ESTAN DETRAS SON LAS ALEGRES CHICAS DE LA PORRA.

Y lo que en aquel mismo reportaje me dijo la Pilara hoy parece tremendo por lo real: “Entre bailar o morir, prefiero mil veces bailar. Pero el sacrificio es muy gordo. El único consuelo es que cuando me muera también estaré entre tablas”. Y yo venga a decirle que con la antigüedad las estrellas brillan más.

Cuando esta misma pregunta la hice, en un mismo camerino, a Rosi y a Carmelo, el bailarín, ella me dijo: “Ya ves, entre bailar y morir, prefiero hacer labores de punto”. Algo —¿quizá un presentimiento, evitó que preguntase lo mismo al bailarín? Al ver hoy la foto, pienso si estaría, sin sentirlo él, viendo a la muerte en el espejo. Les recomiendo la imagen que del artista se ofrece en este libro. Quizá la última que se le hiciera. Cusiosa y patética.

He aquí otra opinión muy sustanciosa y razonada de una *artistaza* amiga de todos ustedes: “Sólo duermo tres horas diarias y aún me parecen muchas. Me acuesto tras la última función, sobre las cuatro de la mañana, y antes de las ocho ya voy a trabajar. No me gusta la cama. Todo lo que duermes es todo lo que no vives. Mi trabajo en el escenario es como un ensayo para estar en forma por la mañana. Y nunca me canso. Y lo mejor de mi vida es que, gracias a Dios, mi hija no quiere ser artista”. Y aún me dijo otra frase que no la olvido, ésta: “Dicen que la noche siempre es joven, pero yo a las noches de ahora las veo cara de abuela”. ¿Hará falta decir que la parlante es Merche Navarro?

Seguidamente, lean algo publicado en Zaragoza el 23 de marzo del año 78. “La butaca macabra. A diferencia de los taxis, y que sepamos, en ningún cine o teatro de

Zaragoza, llegó a dar a luz ninguna espectadora, a pesar de lo mullido de sus butacas. Pero lo que sí sabemos lo vamos a contar, ya que no ha sido publicado en papel impreso y, por tanto, aún es noticia. Sucedió en el Salón **OASIS**. Un espectador pareció adormilarse en su butaca. Y eso que en la pasarela había chavalas guapas de verdad y cómicos muy buenos. Pues bien, así de *aburrido* permaneció hasta el final de la sesión. Unos pensaban que estaba *bebido* y otros que se trataba de un trasnochador, muy mal dormido. Hasta que los camareros y empleados acudieron para decirle que la función ya había terminado y que se fuera a dormir a la cama. Solo que lo encontraron frío. Estaba muerto. Desde entonces el asiento que ocupó el referido espectador, hasta que las butacas fueron renovadas, lo denominaron algunos artistas y espectadores como la *butaca macabra*".

Jamás recomendé a una artista para un contrato. Y eso lo saben ellas, sus empresarios y sus agentes. La o el que quiera un contrato, que se lo busque con su talento en escena o con su lo que sea. Un día, con una *recomendación*, me llegó de Valencia una chica preciosa. Su nombre de pila, Pili. ¿La de Pili y Mili? "He venido a Zaragoza a firmar unas galas y a conocerle a usted. Porque me han dicho que sabe mucho de artistas y nos ayuda con interés". Vino a verme con la tarjeta de un amigo de Radio Nacional en Madrid. Me limité a hacerle una entrevista. Esto me dijo: "Si me vieran las monjas de mi colegio metida a artista no se llevarían ningún chasco, pues ya en el parvulario me gustaba cantar y bailar. Soy decente y soy artista. No sé por qué nos han de poner esta fama. Santa Cecilia también era una artista y allí la tiene usted en sus altares como patrona de los músicos". Sé que la chica pretendía que la recomendase a mi admirado *Cancelo*, Andrés Álvarez o a Celestino Moreno. Pero no piqué. Claro que la hubieran contratado. Pero nunca he tenido alma de agente artístico.

Otro día vino a verme, *vestida* de futbolista, una artista que en las redes del **OASIS** fue siempre Pichichi, haciendo el gol del lleno todas las noches. Tuvo 16 hermanitos.



CAMERINOS DEL OASIS. ROSI, SIEMPRE HACIENDO CALCETA, Y CARMELO, EN UNA DE SUS ÚLTIMAS IMÁGENES, QUIZA VIENDO A LA MUERTE EN EL ESPEJO. (FOTO SANCHEZ ROCIO.)



LOS CAMERINOS. EL TEATRITO POR DENTRO CON TODA SU SORDIDEZ Y SU ALEGRÍA. LAS *HORMIGUITAS* BRILLANTES DEL GRAN ESPECTÁCULO, LAS DEL BALLET, LAS DEL CONJUNTO, LAS QUE MÁS CORAZÓN LE PONEN Y LAS QUE MENOS GANAN. SI ESTOS CAMERINOS HABLARAN, ¡DIOS MÍO, LO QUE DIRIAN! AQUÍ SI QUE ESTA ENCERRADA, *ENCARCELADA* EN SUS CELDAS, LA HISTORIA LUMINOSA Y PATÉTICA DE ESTE LOCAL.

Y me la llevé al césped con un balón. Y mientras me aseguraba que ella no le cambiaría las piernas a Maradona, cogió el esférico, lo puso a *caldo* y le dijo: "Tu tacto es calentorro y suave, balón amado. Y eres redondo, como los buenos hombres. Y hermoso y varonil. Y si te portas como un tío, nadie sabrá lo nuestro". "Víctor y yo somos los maños más famosos de Barcelona. Viene a verme y voy a verlo". Un viejo día los *ojeadores* barceloneses vieron a esta Lita Claver en el **OASIS** y la ficharon para EL MOLINO, algo más que un cabaret. "¿Y qué hace dentro del bolso de una chica como tú, la camiseta de Quini? Me la trajo una noche César al camerino y siempre viaja conmigo. Hasta Raniero y su hijo Alberto han venido a verme. Y Fernando Arrabal me dijo que, improvisando, no había conocido una artista de mi categoría. Si Pilara la cabezuda y yo hubiéramos ido de pareja por esos escenarios de España, hoy seríamos las Tip y Coll de la risa femenina".

Y ahora viene lo de la más humilde y la más grande de todas, la que pareciendo la más tontica fue la más lista, la más inteligente, la más astuta. La que, según me parece, supo llevar al *huerto* a quienes ella entendió que la ponían en la calle, después de muchos años de trabajo diario como corista. Un trabajo humildísimamente retribuido, ya que tenía que ayudar a otra artista, en las labores de la casa, para que así le llegara. Les hablo de Charito Ceuta, conocida por todos como *la intocable*. Era la vicetiple de la última fila, la corista anónima, la hormiguita del conjunto, siempre detrás de las refulgentes estrellas, de esas cigarras con alas de mariposa para las que son todas las luces y las miradas. El *soldadito* raso de los ejércitos frívolos del **OASIS**. Y por

eso la preferí en aquel reportaje, a todas las estrellas más emplumadas y abaloriadas. Oíganla: “Me pusieron *La intocable* en el bar que tenían *Los espuma*. Yo era corta y arisca con los chicos y no me dejaba tocar. Y así fue como una noche me *bautizaron* con champán. Sé que soy pequeña y que canto mal, pero lo mío es ser corista y disciplinada. Los regalos y flores siempre son para las otras, pero son tan buenas compañeras que me los dejan ver. Y más que gran estrella, y rica, y más que todo, me gustaría ser madre. Sólo quiero ser millonaria en besos. Póngalo así de claro. Sólo quiero ser chica de conjunto y de bailarina de coro me moriré”. A esta deliciosa criatura la pusieron en la *rue*, mientras el **OASIS** estaba *alquilado* por Addy Ventura. Salió a la calle llorando, pasó por una placa que decía: *Abogado laboralista*, subió a la oficina, se acogió al paro y cobró lo que ella llamaba *todo*, indemnización incluida. ¿Quién pagó el tal despido, el dueño del teatro o quien la despidió teniéndolo *alquilado*? Nadie puede contar esta *historia* laboral mejor que Enrique Vázquez. Y es que los artistas de variedades, en esta casa, como en todas, se han quejado bastante de que por ellos poco o nada se pagó a la S.S. Y las culpables fueron, muchas veces, las propias *estrellas* por preferirlo así. Unas se podrán quejar, pero no otras. Curioso caso éste de Rosario Castillo García, *La intocable*, quien siguiendo las instrucciones de un laboralista *no se dejó tocar* el porvenir. Lo que sí me parece oportuno añadir es que, según otras: “La Chari nos abrió los ojos a muchas”. Curioso el caso.

Mari de Lis ha sido conmigo la artista más sincera del mundo, desde aquel día que me habló de esta manera: “Mira, Brunet, a mí la gente sólo me ha querido para acostarse conmigo. Sin soltar su famosísimo apellido zaragozano, pues aún vive su familia, te diré que un poderoso industrial puso un día sobre mi mano un cheque en blanco, si me iba al hotel con él. Pude poner una cifra en millones, con lo que hoy sería una adinerada señorona de Zaragoza y no quise. Y me fui a dormir con Manolo, mi novio, el camarero, el padre de mi hijo, el hombre más guapo de Zaragoza. Y fijate si lo pagué caro, que al poco tiempo murió Manolo de una cirrosis y me quedé con el vestido blanco de novia en el armario, para siempre”. Ninguna artista fue conmigo tan sincera como Mari de Lis. Es de Zuazo, un pueblecito junto a Bilbao, donde a los nueve años apacentaba vacas por las praderas, mientras cantaba y lloraba llamando a sus padres. De manos de un representante de Barcelona llegó al **OASIS** para hacer números de estrella frívola, de donde pasó a RÍO CLUB que regentaba Rafael Montes, empresario, mago, artista y buen actor de comedia.

Es una estrella de color que puso brillo a las noches zaragozanas de **OASIS**, fino y dulce, aunque ya está gordito y un tanto ojeroso. ¿De qué color son las ojeras de un negro? Parece nacido del amor entre la rumba y el bolero, de un beso entre la Baker y Machín. Es como una mariposa de rocío con alas de chocolate. Nació en Nueva Jersey y cuando era del tamaño de un granito de caviar, su papá se lo llevaba de la mano a dar lustre y esplendor a los zapatos de los parroquianos de un barrio de millonarios. Hasta que un buscador de talentos se lo compró a su papá en un puñadito de dólares. ¿Hará falta decir que nos estamos refiriendo al que fue *morenito* del **OASIS**, Bob Destini? Allí consumió sus horas ideando coreografías, escenografías y musicologías. Las personas que sólo se fijan en lo que va por fuera dicen que es feo, pero poco sentido tienen de la belleza artística todos aquellos que se quedan con su espectáculo externo, sin pasar al interior. En los camerinos del **OASIS** se hacía querer, incluso por



ESTA Y OTRAS FOTOS DE COLOR QUE VAN INCLUIDAS EN EL LIBRO, COMPONEN UN AUTENTICO APOTEOSIS GRAFICO, CEDIDAS POR EL ARCHIVO DEL GABINETE DE PRENSA DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA Y REALIZADAS POR ESA MARAVILLA DE FOTOGRAFO QUE SE LLAMA CARLOS GIL ROIG. MIRENLA, NO SE LA PIERDAN. ES PILARA LA CABEZUDA. Y NO ESCRIBO UNA PALABRA MAS, PUES SE LA LLORERA QUE VA A AGARRAR, CUANDO NOS LEA Y SE VEA.

los ratoncillos que se le comían el queso de las cenas. Pero tenía lindos cepos para atraparlos vivos y luego se los echaba al perro. ¡Pasen, señoras y caballeros, Bob Destini, el *showman* más alegre del mundo va a abrir su espectáculo de todas las noches!". He querido hacerle personal evocación, porque le vi brillar los ojos siempre que me nombró a Celestino Moreno. Y me lo dijo así: "Desde aquel día mi corazón está de luto".

Y ahora les voy a contar alguna de mi Pilara, la cabezuda, la *partenaire* de Pepe *Susepet*, la que nunca supe nombrar sin aludir a él. "¿Que si me enfado porque me llaman la abuela del **OASIS**? Claro que sí. Tengo dos nietas y por tanto soy la *bis* abuela. Y otra cosa te diré: Sólo me dejo desnudar con la mirada y antes me pongo a fregar retretes de estación que a enseñar el *flequillo* en el escenario. El destape ha quitado muchos sueldos a los artistas de verdad. Una vez en un pueblo de Navarra, actuando en la plaza, nos abrieron un corral y soltaron una vaquilla. Luego supimos que fue la represalia de unos mozos del Frente de Juventudes, por bailar un baile *ruso*. Hemos sido profetas en nuestra tierra y eso que aquí estamos más vistos que el Puente de Piedra. ¿Lo más triste que nos ha pasado? Fue en otro pueblo. Teníamos que rifar un tocínico vivo y como no teníamos otra comida para darle, le dimos los huevos fritos con patatas que nos habían preparado en la pensión. Y actuamos sin cenar. Pero lo peor vino luego, que al ir a enseñar el tocino para rifarlo, se nos escapó al monte y detrás de él se fue todo el pueblo, y nos quedamos sin cenar, sin el tocino y sin la

recaudación". ¿Es o no es *inmensa* la gente maravillosa de este **OASIS**? Y así todos. Y así tantas y tantos.

Y voy con el siguiente, tan *Majestuoso* como *Real*. Su protagonista femenina fue Laura, muy amiga del *artisteo* todo. Fue ayudanta de sastra y cuidó de la ropa, un tiempo. Vendía perfumes de *Avón* que le dejaban a deber muchas artistas y se iban sin pagarle. Todos querían y quieren a Laurita. De ella tengo escrito algo muy curioso y, como verán, doblemente *real*. Unos caballeros cadetes habían ido una tarde a ver el espectáculo de un sábado. Y allí le presentaron a Laura a un alto mozo, de esta manera: "Aquí Juan Carlos, Laurita. Aquí Laurita, Juan Carlos". A lo que él, en cordial saludo respondió: "Tanto gusto, Laurita". Y entonces Laura, a quien no debió sentar bien tanta cordialidad y llaneza, respondió de esta manera: "Sin tutear, chico, que tú y yo no hemos comido nunca en el mismo plato". ¿Hará falta aclarar que la pobre Laurita le estaba diciendo esto al hoy Rey de España, S.M. don Juan Carlos de Borbón? Cada vez que a Laurita le recuerdan el sucedido, se pone enferma.

Con Estrellita Castro, en su último viaje a Zaragoza, comí en el Restaurante *Bienvenido* las famosas pochas. Le sentaron divinamente y me dijo: "Las estrellas de ahora duran tan poco porque no saben comer y porque no han *viajado* en tercera, donde nos hacíamos artistas sudando a la gota gorda en aquellos trenes que si querías ir al retreito, te tenías que bajar en la próxima estación". Y cuando le pregunté que cuántos años le faltaban para volver a ser joven, me contestó: "Los mismos que al Escorial, que aún es más viejo que yo y vaya una maravilla".

En una preciosa *foto* de estudio hecha a Mary Mistral, en la que se tapaba los *pechines* con un sombrero andaluz, leímos este pie: "¡Quién fuera sombrero! ¡Qué bonito *tapabotijos* de ala ancha! ¿Qué esconde en él? ¿Será que lleva un bebé lactante en el *chapó* y le está dando el alimento al nene? ¿A que a usted le encantaría ser bebé y estar en el interior de tal sombrero?". En una de nuestras entrevistas me confesó y publicado está: "Fui vedette a pesar de la censura, que me obligaba a taparme lo más bonito. Nunca me acosté con un censor. Y no por falta de ocasiones, como comprenderás".

Y lean este caso, tan curioso, de Merche Bristol, la del *culito de cristal*. "A mí, a Mercedes García para los íntimos, estando en el **OASIS** en 1969, me dieron cinco días para casarme. Del altar fui a la alcoba y de la cama volví al **OASIS**, donde pasé mi luna de miel. Yo perdí *aquéllo* como cualquier señorita de buena familia de antes de la guerra: Después de casada". No es de extrañar que alguien escribiera de ella, así: "Dice la mitología madrileña del *artisteo* bueno que, para demostrarnos que no son de bronce y piedra, Cascorro y Cibeles tuvieron un desliz del que nació Merche Bristol, la que pasó su luna de miel en la calle de Boggiero".

A Lidia Moreno la conocí entrevistándola cuando llegó al TEATRO FLETA de Zaragoza con *El diluvio que viene*, como protagonista femenina. Y esto me dijo: "El **OASIS** fue mi primer escenario zaragozano. Tenía 17 años y actuaba de tonadillera. Y buen chasco me llevé al encontrarme allí, de vedette frívola, a una compañera de pupitre en Barcelona, que en el parvulario era muy vergonzosa; menudo cambio que dio".

Madre, hija y nieta. Tres generaciones artísticas, de gran rango zaragozano. La abuela se llamó Corita y Corita siguen llamándose la madre y la hija. Pero dejemos —merece



ES DOÑA CORITA LOPEZ.
TENIA 13 AÑOS CUANDO
SU MADRE, CON LA QUE FORMO
PAREJA DE *HERMANAS*
CUPLETISTAS, LA LLEVO
AL ROYAL. PEGO UN GRITO
AL VER A MARUJITA TOMAS
VESTIDA DE GUARDIA
DE LA PORRA SIN BRAGAS
Y SALIO CORRIENDO.
MERECE LA PENA OIRSELO
CONTAR. LA GATA BLANCA
LA RECOGIO EN OASIS
Y SE LLAMA *OASISERA*.
(FOTO CALVO PEDROS.)

la pena— hablar a la señora López. “Debuté en las variedades a los 13 años o sea, no hace mucho, formando pareja con mi madre, que era Corita Sanjuán. Eramos *Las hermanas Corinas*. La pobre mamá se creía que el público iba por verla a ella y yo no se lo aclaraba porque se ponía como Juana de Arco. Ella no quería ser mi madre, sino mi hermana. Se resistía a envejecer y por eso nos anunciábamos así. Bailábamos el vals de las pamelas y claqué”. Lo cierto es que la señora López, Corita, madre de Corita Viamonte, fue muchas veces pianista, y buena, en el **OASIS**. Siempre la llamaban a toda prisa y ella nunca tuvo prisa en negarse a ir. Pero quizá lo más curioso sea, referido al **OASIS**, lo de su gata: “Ya ves que mi casa es un Arca de Noé; tengo gatos, macacos, perros, tortugas, loritos, periquitos, canarios, peces”. Y tenía razón. Toda la fauna doméstica permanece encerrada en su pisito de la calle de Santa Isabel, 11, menos ratones y parásitos. Y cuando tuve el santo valor de preguntarle que dónde tenía más gatos, si en su cuarto de estar o en la barriga, me dijo: “En casa, ahora, me coges muy mal de gatos, sólo tengo a *Oasistera*, porque la iban a tirar del **OASIS**, la recogí de allí y la adopté como a una artista huérfana”. ¿Para ti es buena y es importante tu hija?, le pregunté. Así me contestó: “Es una hija buenísima. Nunca le he pegado. Y ella, a mí, tampoco. Y si quieres saber si es importante revisale su correspondencia de hoy —enero del 83—. Efectivamente, allí había un telegrama de la Casa Real Española y una tarjeta del presidente del Gobierno. Y lo pude comprobar: Después de Dolores La Pasionaria, Corita Viamonte fue la española más famosa en Moscú. Y sin hacer política.

El disgusto más grande de Celestino Moreno se lo proporcionó la lectura de un artículo titulado *Que le cambien el nombre*, referido al Premio Santa Isabel de Ara-

gón, concedido al **OASIS** por la Diputación Provincial. Para que comprendan la tristeza del empresario, les voy a reproducir algún párrafo del escrito de referencia firmado, precisamente, por un profesor que tuvo en la Facultad su sobrino Enrique Vázquez: “No consigo estar conforme —se refería a la concesión del premio— aun cuando sepa que muchos de mis amigos acuden a él entusiasmados cada noche que están en Zaragoza. No discuto por eso que el **OASIS** —que nunca he pisado— pueda ser o no el primero o el único en su género. Ni me importa que el despertar sexual de muchos de mis convecinos está unido con su recuerdo, o que sean bastantes los que han pasado en él horas de regocijo, admirando desnudos más o menos velados, escuchando farasas más o menos procaces de cupletistas y bailarinas. Digo sólo que no veo que la tónica general de ese café-concierto tenga nada que ver con el nombre y con la la huella que en nuestra historia dejó Santa Isabel de Aragón, estereotipo de la fidelidad conyugal, de la pureza y del pudor, sentimientos que tengo por cierto que no disfrutaban de gran predicamento en el **OASIS**”. Y terminaba así: “Como medida de urgencia evitadora de conflictos o de descontentos, cambien de nombre el premio, háganme caso”. ¿Comprenden por qué les digo que al leer esto, don Celestino Moreno pasó su día más triste?

Se llama el himno *Los leones de Torrero*. Y lo grabó Julián Lorente.



VEAN A ROBERTO CAMARDIEL, QUE POR ESTA CASA PASO DE PUNTILLAS. ATAVIADO DE NERON, EN UN HABLADO LLAMADO NERONIANA QUE EL HIZO FAMOSO EN VISTO Y OIDO. TODO CUANTO GANO EN SUS MAS DE CIENTO PELICULAS LO GASTO EN EL TEATRO. EN SU ULTIMA VISITA AL OASIS, POCO ANTES DE SU MUERTE, AL ENTRAR A LA SALA, ME AGARRO DE UN BRAZO, TEMBLO Y SE LE ESCAPO UNA LAGRIMA. ESTA FOTO, PARA LA INMORTALIDAD, SE LA HIZO ANTONIO.

Sucedió en el **OASIS**, y en el campo de fútbol de Torrero, y en los teatros ARGENSOLA y PRINCIPAL. Allí se estrenó una de las primeras composiciones musicales de un chico de 15 años. A sus sonos, casi desciende el Real Zaragoza de categoría. En PRINCIPAL y ARGENSOLA se tocó con un coro de chicas levantando las piernas, a lo vicetiple. Y lo más curioso sucedió en el quiosco de la música de la entonces plaza de José Antonio, con la banda del Hogar Pignatelli, uniformada. El maestro Borobia vio entre el público al *niño prodigio*, ¿a que se me enfada por escribirlo así? Le cede la batuta y le pregunta por los músicos, ¿sabrás llevarlos? A lo que el chaval responde: “Maestro, son ellos los que me van a llevar a mí”. Han pasado muchos años, hizo números para **OASIS** y *Visto y Oído* y salió de Zaragoza. Hoy tiene varios discos de oro, como mejor arreglador. Va de director con la Pantoja, ha recorrido varias veces América. Ha estado en tres festivales de la OTI, y en uno de cine en Japón. Y es productor. Y la música del famoso «Un, dos, tres...» suya es. Y hace los arreglos del Fari, de Chiquetete y de Manolo Escobar. Su nombre, para el **OASIS**: José Manuel Gracia Guerín. En Televisión, en la SAGE y en el Casino de Beirut, donde estuvo de director de orquesta diez años, lo llaman *Eddy Guerin*. En este libro no podía faltar este nombre. De todos los músicos de **OASIS**, es el que más alto llegó, aquel niño prodigio que supo *escaparse* a punto de su querida Zaragoza. Está casado con una hija de Luis Prendes. Su padre, don José Gracia, propietario que fue de *Foto Eléctrica*, también tuvo mucho que ver y retratar en esta casa.

Y de aquellos inolvidables días de Santo Tomás de Aquino, en **OASIS**, ¿qué se puede contar que contado ya no esté? Tengo sobre el tema dos versiones contradictorias. Los que lo cuentan como una alegre *batalla* y quienes alegan que allí nunca sucedió nada; pero algo sí pasó. Vamos a reseñar un par de pinceladas nada morbosas, sí divertidas, de tipo ingenioso, porque ingeniosos han sido, siempre, los estudiantes. Y más *en siendo* de Zaragoza.



ANTONIO EL BAILARIN,
CON EL AUTOR DE ESTOS TEXTOS,
CUANDO LE CONTO COMO
ERA EL ROYAL
ALLA POR LOS AÑOS 30.
(FOTO GARCÍA LUNA.)

A una artista le hicieron repetir, por tres veces un número, entre aplausos, pateos atronadores y silbidos admirativos. Ella, en la pasarela les dijo: “Muchas gracias, querido público por tanto cariño al hacerme repetir *Clavelitos* tres veces”. Y uno se levantó para gritar, así: “¡Oye, que lo hacemos por tu bien, para que te lo aprendas!”. Y otra, y con ello acabamos la mínima evocación, porque el espacio no da más de sí. Actuaba cierto caricato haciendo su número y viendo que un espectador cogía su tabardo y se largaba, le dijo: “¿Y tú dónde vas tan deprisa?” A lo que el chaval contestó en voz alta: “Recuerda la fecha que estamos. Ya te vi la semana pasada. Y una y no más, Santo Tomás”. Y les dieron una ovación. Al artista y al *marchante* por la oportunidad de su feliz despedida.

Y el anecdotario acaba por donde, pienso, debió empezar el libro. Zaragoza, noviembre 1980. Entrevisto en el *hall* del Gran Hotel a un tal Antonio, *el bailarín*. Me cuenta que los bailarines se fabrican y los artistas nacen. Me habla de sus primeros zapatos. “Eran unos botines majísimos que me hicieron en Sevilla, que los traje a Zaragoza y que ya salieron bailando de la mano del zapatero. Recuerdo perfectamente el **ROYAL CONCERT**. Fue por el año 34 o 35. Era un local donde las frívolas actuaban en *cueritatis* y sólo llevaban zapatos para que no se dijera que no se tapaban con algo. A las funciones de tarde acudían muchos soldaditos que decían a las chicas cosas muy picantes que ellas contestaban defendiéndose de la única manera que podían, arrojando al público sus zapatos. Ya lo creo que recuerdo aquel ambiente y aquella época. Con Rosario nos encerrábamos hasta las tres de la mañana en los camerinos, cenando bocadillos de sardinas, ya que nosotros, además de pequeñines, éramos unos artistas que no podíamos alternar”.



REPASO DE ESTRELLAS, ELLOS Y ELLAS

AUSENTE DE TODO ORDEN CRONOLOGICO, EN AUTENTICO REVOLTIJO Y A *vuela-memoria*, voy a intentar una lista de actuates, donde las omisiones serán totalmente involuntarias. Menos me importará que algunas citas, de ellos y ellas, no hayan sido verdaderamente representativas en el local. Solicito la indulgente benevolencia del lector, disculpando estas *fugas*, estas imperdonables ausencias, que nadie lamentará más que uno mismo.

★ TORTOLA VALENCIA

Recorrió el mundo con sus siete velos y sus cuatro pebeteros. Por este local debió pasar de puntillas, pues aquí poco o nada de ella ha trascendido. Con Isadora Duncan y la Paulowa, fue el trío de columnas de carne natural que sostuvo el techo coreográfico del mundo. Un crítico sagaz y deslenguado estuvo muy poco piadoso con ella, al



ZALDE, UN EXCEPCIONAL
HUMORISTA DE GRANDES
CUALIDADES
INTERPRETATIVAS.
INOLVIDABLE.

despedirla con esta frase *necrológica*: “Falleció en su torre de Barcelona, en febrero del 55, sin que temblase el mundo”.

★ ANTONIA DE CACHAVERA

De la atracción que su figura causaba al sexo contrario, baste decir que en Zaragoza fue la cupletista más odiada por las casadas con maridos trasnochadores sobre los años 20. La veían como la encarnación del demonio y decían de ella que se pintaba los labios con brasas del rescoldo de los infiernos... ¿Publicidad?

★ MARUJA TOMAS

Ya hemos hablado demasiado de su vida y sus *milagros* como *santita* cabaretera.

★ ROSARIO LA CARTUJANA

Con fama de flamencona y analfabeta, le tenían que leer, para aprendérselas, las letras de los cantables.

★ MIGUEL DE MOLINA

Llegó en carne mortal al **ROYAL CONCERT**, lo que recordó con emoción por Radio Nacional de España desde América. Como estilista de la canción española no tenía defectos y, por lo tanto, sus miles de imitadores nada han podido plagiarle.

★ ESTRELLITA CASTRO

Estuvo muy de niña cuando a su *intempestuosa* progenitora aún no se le había ocurrido peinarle el caracolillo sobre la frente.

★ CARMEN AMAYA

Cuentan que uno de los Moreno la descubrió bailando descalza en una tabernucha próxima al **ROYAL** y no dudó en contratarla. Fueron sus pies los que más gloria artística dejaron en este tablado.

★ ANTONIO Y ROSARIO

Debutaron como *Los chavalillos sevillanos*. ¿Se imaginan el valor histórico que hoy tendrían sus imágenes mudas, si alguien hubiera filmado aquí sus actuaciones?

★ BELLA DORITA

Singular frívola, de un gran talento. Insinuó más que enseñó. Superior, en *intención* verbal, a todas sus ilustres antecesoras. En **ROYAL** no destacó demasiado, pero el verdor de sus frases asombraba al auditorio. Los más zafios le gritaban: ¡Menos palabras y menos ropa!

★ BERTINI

Quienes lo vieron cuentan que era valenciano y sus imitaciones de estrellas resultaban finísimas y nada grotescas. Que mejoraba el original.

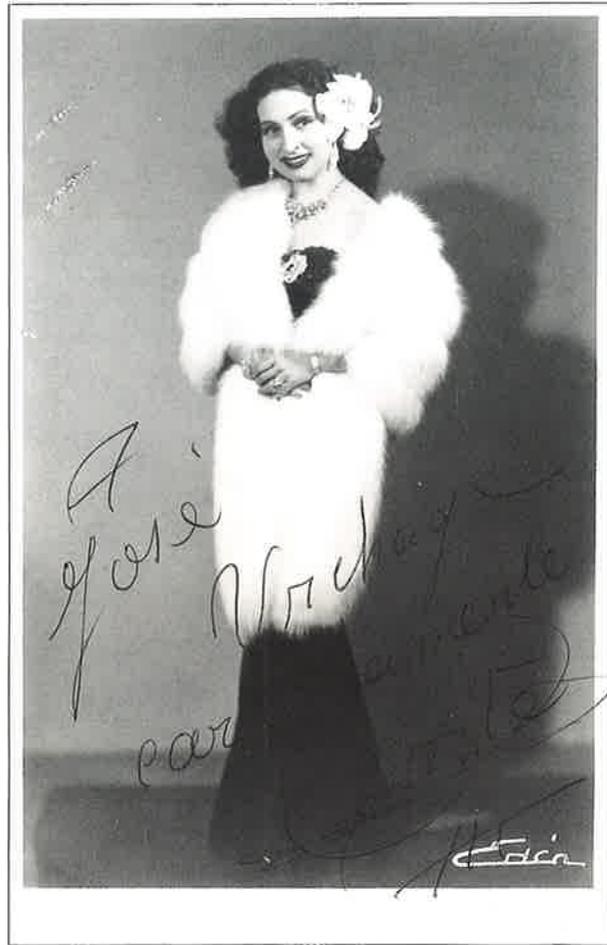
★ MIRKO

Un gallego, luego afincado en Barcelona, que actuó vestido de señora en el **ROYAL**. De él se dijo que era el polo opuesto de M. de Molina y que sólo lo aventajó en sus pies *maravillosos*. (?)



DOÑA ESTRELLITA CASTRO,
YA DE MAYORCITA, PERO GUAPISIMA.
MERECE LA PENA SABER ALGO
DE SU JOVEN ESTANCIA
EN ESTA CASA. PUEDEN LEERLO.





MIRENLA QUE TAPADITA.
 ES LA BELLA DORITA. NUNCA
 HIZO DESTAPES DE RETRETE
 EN EL ESCENARIO.
 Y ESO QUE EMPEZO MUY DESCARADA
 EN EL ROYAL. SU PICARDIA
 NO LA IGUALO NI BELLA
 CHELITO, NI FORNARINA.
 TUVO EL SUFICIENTE
 INGENIO DE BURLAR
 A LA CENSURA, *ENSEÑANDO*
 MAS QUE NINGUNA CON EL ARTE
 DE LA INSINUACION.
 EN ESTO FUE LA NUMERO UNO.
 UN TALENTO
 DE LA FRIVOLIDAD, IRREPETIBLE.
 (FOTO EDEN, CEDIDA
 POR SU AMIGO J. URCHAGA.)

Y, pasando por una ráfaga *mortal* de balas y bombas, plantémonos en los años de la guerra y siguientes inmediatos, con algunas menciones especialísimas a S.M. el Payaso, rey del circo y el *music-hall*. Como de Pepe Tonetti y de su primer carablanca ya hemos hablado, vayamos con los siguientes, que algo fueron en el **OASIS**.

★ EMY, GOTTI Y CAÑAMON

Tuvieron mucho éxito, Cañamón casó con una corista que después se exhibió por las barracas de las ferias y hacía su reclamo llevando como *bufanda* una serpiente gordísima. Super parodistas musicales.

★ LOS ALAVA

Llegaron para diez días y estuvieron un mes levantando carcajadas.

★ LOS OPELLI

Dícese de ellos que en este local sólo actuaron en homenajes, pues no les perdonaron nunca —lo que me parece injusto— el que fueran de Aragón.

★ MIKE Y ALPISTE

Sólo para niños menores de 80 años.

★ HERMANOS ALONSO

Tenían usía.

★ HERMANOS ALEXANDRE

Payasos de alta nómina.

Acabemos la incompletísima relación diciéndoles, por si lo ignoran, que los payasos siempre salen a la pista o al escenario, corriendo, porque tienen prisa en llegar a la gloria. A ese cielo donde ya están Grock y Charlie Rivel, y los Hermanos Riquelme, y los Moreno, y la otra mitad última de Pepe Tonetti. Que todos los santos de la corte celestial se lo pasen maravillosamente con mis amigos los payasos pasados a mejor vida. Pero que nos esperen allí muchos años. Y vamos con los otros *fabricantes* de carcajadas que por **OASIS** pasaron, por parejas, en trío, o de uno en uno. Los humoristas de la cara lavada.

★ CIRIACO Y CONCHITA CHEVALIER

Inolvidables. Ella era maestra internacional en el arte de las castañuelas y los pitos. El, muy pequeño y muy castizo. Como contraste, las bellísimas piernas *arrevistadas* de Conchita.

★ LAGARDERE

Un humorista sin pretensiones que soñaba con aplausos y carcajadas.

★ LA VENENOSA

Tuvo la valiente osadía, en tiempos del dictador, de hacer parodias con miriñaque y mantillas hechas con redes y corchos marineros. Cantaba muy bien, sin micro, incluso las jotas. Con voz de hombre o de mujer, según le daba. Sus estrafalarios atuendos fueron el primer antecedente de Martirio.

★ CAMILIN

Su humor consistía en la agrandación, en lo muy exagerado.



PRESTIGIARON ESTA CASA
CON SU PRESENCIA.
SON DOS ILUSTRES CABALLEROS
DEL HUMOR, ANTONIO
CASAL Y ALFONSO DEL REAL.
(FOTO CEDIDA
POR EL ARCHIVO DE ZARAGOCIO.)

★ GERMIGILDO Y GARCI

Marcaron época en **OASIS**. Supersimpáticos, que no se cansaban de repetir números y más números. Adoraban al público y éste les correspondía.

★ SANTITOS

Rufino Santos era su nombre de pila. Para lo que se llevaba entonces, el suyo fue un humorismo original.

★ PADDY

Indescifrable, irrepetible, inmejorable. No necesitó hablar para suscitar en el **OASIS** las más sonoras carcajadas de la época. Caricato de humor estático.

★ ZALDE

Dio rango cómico, como buen actor, al **OASIS** y a *Visto y Oído*.

★ ANGELITA Y FUNEZ

Gozaron, dentro y fuera de la casa, de gran categoría.

★ RUMAN Y QUITA

Estupendos parodistas. El salía maquillado de negro.

★ ALFONSO DEL REAL

No necesitan que yo se lo presente. Genial. Llegó al **OASIS** tras su *nafragio* empresarial con *Un matraco en Nueva York*. Al menos salvó los baúles.

★ ANTONIO CASAL

Con el repertorio que le prestó Camilín hacía reír a las piedras. Incluso él mismo lloraba, a lágrima viva, *oyéndose* en pasarela.

★ PABLI Y MERCHE

Hechos en esta casa y con veinticuatro años en el TEATRO ARGENTINO.

★ ROSA Y NOPPI

Tan buenos en el escenario como fuera de él. Rosa, como actriz de réplica, era fabulosa. Sólo ella podía frenar el frenesí de él, auténtico *torturador* de inspectores de la censura.

★ KELO

Más que un mimo. Era el rey de la mueca. Hoy circularía por los grandes escenarios de Europa.

★ FREGOLIN

Ventrílocuo desternillante.

★ NEGRITO POLI

Distorsionado y sentimental. Tierno y melodramático. Buen conocedor del público.

★ SUSEPET Y PILAR

Para contar su categoría de cómicos de la farándula titiritera, hecha muchas veces a la intemperie, necesitaría un libro. El **OASIS** les debe más que al contrario. Pero ni



LOS SEÑORES SANCHEZ.
ERA EL DÍA QUE VOLVIERON
SUS NIDOS AJENOS A COLGAR
EN EL SALÓN OASIS. JOAQUÍN,
UN *RUISEÑOR* CON BIGOTE
QUE CANTA Y ESCRIBE.
Y DIONISIO, QUE UN DÍA
DECLARÓ MONUMENTO
NACIONAL A LAS PAREDES
DORADAS DEL OASIS.
LOS RETRATO CALVO PEDROS.

OASIS se concibe sin ellos, ni ellos sin el **OASIS**. Nadie ha llorado por esta casa más que Pilar, y nadie ha reído en **OASIS** más que con Pilar. De nadie en este local escribí tanto como de ellos, por humildes, por *artistazos* y por buenas personas.

★ CARBONILLA

Cuando en la Enciclopedia Aragonesa de *Unali* apareció su *voz* y faltaron las voces de otros, considerados por ellos mismos de más categoría, sentí la satisfacción de haber hecho justicia con un artista menos considerado de lo que merece. Auténtico humorista de varietés y formidable bailarín. En la vida y en el teatro mereció mejor suerte.

★ DIONISIO SANCHEZ

Del **OASIS** me dijo esto y escrito quedó: "Lo que más me gusta de esa sala es el retrete de caballeros, donde hay una barra urinaria para poder efectuar el vómito agarrándote como Dios manda". De su maravillosa *troupe* de espectáculos *político-esquizofrénicos* salió un actor de cine tan importante como Chema Mazo.

★ MABY - PAJARES

¿A que les suena el apellido de Andrés? En este "sitio de relajamiento placentero" empezó formando pareja cómica con su mujer. Otro ilustre en esta lista de humo-

ristas. Le llegó la noticia del fallecimiento de su esposa en Zaragoza, en el TEATRO PRINCIPAL. Y siguió la función. En sus ojos volvió a tomar vigencia la *lágrima del payaso* —¡llora, llora, para que rían!—, y siguió contando chistes hasta que bajó el último telón. Esta es la grandeza de *mis* artistas.

★ MIGUEL LEON

Actor cómico proveniente de la zarzuela, llegó formando pareja felicísima —en el escenario y fuera— con su esposa, quien luego se hizo cargo de la sastrería. De ellos ya hemos hablado.

★ JULIAN LORENTE

Va en este apartado porque de humorista sigue, casado y en Valencia, esposo de artista y padre de artista. Muy apreciado en **OASIS**, donde trabajó a destajo y muy bien. No tuvo ni enemigos ni padrinos, lo que no es bueno en teatro.

★ LAZARICO

De humor *tabernario* y sencillo. La humanidad con cara de caricato. Para vivir tenía que pluriemplearse, como tantos. Trabajaba en una famosa fábrica de cervezas. Y él mismo se adaptaba para sus números las letras de los cantables famosos.

★ FERNANDO ESTESO

Un artista de la comicidad con un talento artístico fuera de lo corriente. Debutó en **OASIS** el año 1952 haciendo felices parodias de cantantes de moda. Fue muy celebrada la de Pepe Blanco con su *Sombrero en mano entré en España y al verla me enamoré...* Se le vio pronto —de casta le viene al galgo— que iba para divo del buen humor. Se casó con una estanquera del barrio de San José.

★ EL GRAN KIKI

Fue el humorista popular que más enteramente llegó al público de **OASIS**. Capaz de hacer llorar y reír a las paredes. La clave de su humor estaba en la emoción de sus *representaciones*. Su parodia del borracho enamorado, insuperable. Se la hacían repetir siempre.



HOMENAJE CON DESPEDIDA
Y FOTO. ALLI,
DON CELESTINO CON EL GRAN
KIKI, ROSA Y NOPPI, SUSEPET
Y PILAR, Y OTROS ARTISTAS
Y PERIODISTAS, ENTRE ELLOS
FERNANDO MARMOL.
¡QUE JOVENES ERAMOS
ENTONCES! (FOTO ELECTRICA.)





ALGO MAS QUE UNA
 ATRACCION MAS.
 PIRONDELLO, *EL HOMBRE
 DE LOS MIL SALTOS*.
 EL MAS ESPECTACULAR DE TODOS
 SE LO CAZO CALVO PEDROS.
 OBSERVESE
 LA IMPERTURBABLE SERIEDAD
 DEL ARTISTA.

★ MARIANICO EL CORTO

Un pequeño muy grande que supo verlas venir. Se hizo en una sala zaragozana que se llamó, como en tiempos el **OASIS**, **VARIEDADES**. Trabajador infatigable, supo ofrecer al público lo que quería, sin más complicaciones. Su humorismo se sustenta en el chascarrillo, pero tratado con cierta dignidad y una chispa de ternura. También fuera del escenario es, artísticamente, muy eficaz, especialmente cuando *amacera* sus textos. Marianico, de corto, nada.

★ EL MARQUES

El caballero de las albarcas. Al olor del éxito —no tan fácil, del llorado señor Tomás y del reído Marianico el Corto—, se lanzó a la conquista del público. Pasó por esta casa con bastante aceptación. Un día le recogí una frase que me encantó por lo valiente: “Discrepo con Emilio Romero al escribir que Moncho Borrajo es mejor que Chaplín. Borrajo a Charlot no le descalza una bota”. Quiere ser el mensajero del chiste perdido en los carasoles de los abuelicos.

★ PEDRO JAVIER

Cómico de buena ley, hecho en Madrid y recreado en Zaragoza. Para mí, dicho con mucho respeto, siempre ha sido un “actor con mamá”, pues jamás abandonó a



su madre que siempre fue con él en sus giras y en sus estancias faranduleras. Y un hombre que, hasta tal punto quiere a su madre, tiene que ser muy bueno en todo.

★ PIRONDELLO

Cómico de cabaret, contorsionista y transformista. El hombre de los mil saltos.

¡Cuántos faltan en la lista! No están todos los humoristas que fueron, pero sí fueron todos los que están. Cuanto mayor sea la relación, más notables serán las ausencias.

Y vamos con las *estrellas*: Cupletistas, canzonetistas, cantantes, *vedettes*, parejas de baile y todo lo que supone, en vivo, el mejor recuerdo de esta sala.

★ HERGIN

Herminio Giménez, nacido en la calle de Boggiero, 48. Cantaba ya los tangos de Rafael Medina y las zambras de Juanita Reina. Debutó el año 44, haciendo largas temporadas en el Café ALASKA. Tiene un sucedido asombroso que les contaré al final.

★ TINA Y JARKE

Pareja de baile con pluriempleo. El era viajante de comercio.

★ LOS FONTALBA

Fantastas aragoneses de una gran calidad.

★ PURITA MONTERDE

De ella oí decir que debutó en el 46 “y cuando cerrabas los ojos oías en ella a la Piquer”.

★ PILAR LORENGAR

Unos dicen que se llama Loren Garcy y otros que su nombre de pila es el de Lorenza García. La voz con más quilates que se escuchó en la casa.

★ TRUDY BORA

Vedette alemana. Ya hemos hablado de ella. La del diamante en el ombligo.

★ LA MAÑA

Emilia Giménez Clavería, Lita Claver. Venus de la frivolidad cómica. Arabesca, burlesca y chaplinesca. Voluptuosa estatua de sal maña y enciclopedia morena del erotismo *sa/ao*. Se casó con un payo, buen artista y zaragozano.

★ RAFAEL GARCIA

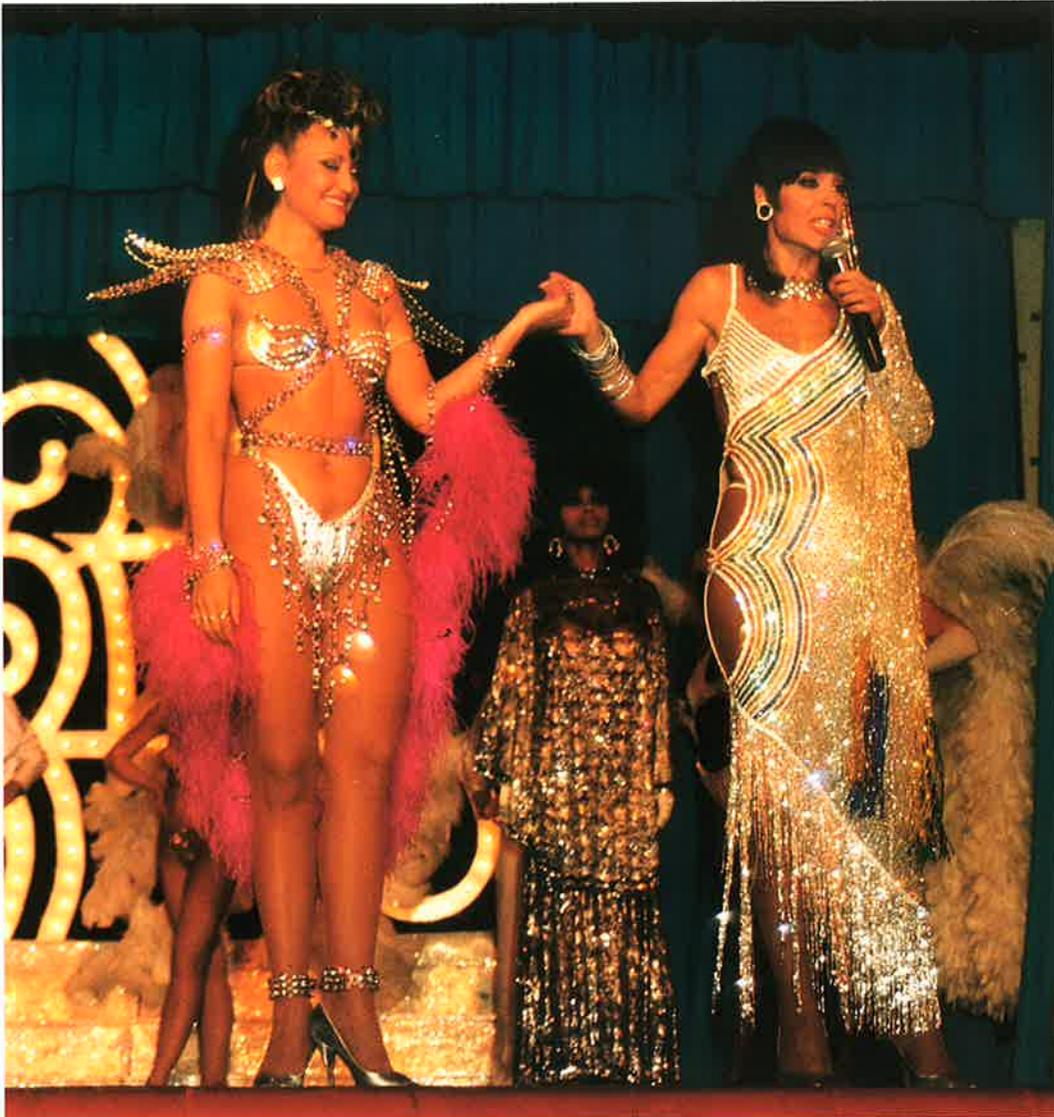
El cancionero que se casó con La Maña.

★ TERREMOTO DE BRONCE

Cancionero.

★ MARY DEL ROMERO

Precursora en eso “de noche, el verdor de las canciones frívolas, y por la mañana, las ricas verduras de la huerta” en puesto propio del Mercado Central, con el mejor estilo.



NUESTRA MAÑA LITA CLAVER, CON SHIRLEY MARSEL Y, ATENCION, AL FONDO REGINA DO SANTOS, LA QUE CON SUS VOLUMINOSAS MARACAS DE COLOR ADMIRO A TODOS Y FUE ENVIADIADA POR TODAS. DE AQUI DIO EL SALTO A LA FAMA NACIONAL AL DISPUTARSELA, COBRANDO BIEN, TELEVISION Y LAS REVISTAS DE COLORINES.

★ MERCHE NAVARRO

La trabajadora más infatigable que pasó por **OASIS**. También atiende su puesto de frutas en el Mercado. Actualmente es la heredera legítima de la gracia de Pilar *La cabezuda*, pero con sal propia y para rato.

★ R. MOSCATELLI

Su *partenaire* y autor de los textos que interpretan.

★ TINITA TORRES

De los años *gloriosos*, del coro pasó a hacer numeritos. Hizo célebre uno llamado *El rinconcito* y casó con un americano.

★ ANTONIO AMAYA

Debutó el año 47. Ya hemos hablado bastante de él.

★ EL TITI

Rafael Conde. Muy imitado por quienes, cultivando su género, carecieron de gracia propia. Debutó aquí el 23 de febrero del 85. Y con Amaya protagonizó fervorosas noches de llenos y aplausos.

★ LILIAN DE CELIS

Cupletista, que llegó a este salón cuando ya estaban muy de vuelta el cuplé y ella misma.

★ CARMEN MARLEN

Una *escultura* extremeña de los años 50. Especialista en tangos y rumbas. Se casó como merecía: muy bien y muchas trataron de imitarla.

★ MARI CARMEN FONTS

Hacía el género español de León y Quiroga y al oírle cantar *La lirio*, doña Concha Piquer, entonces Conchita, le puso de nombre *Carmen de Lirio*. Con ella estaremos en el *confionario* de las últimas páginas.

★ MARISOL REYES

Formidable superestrella de la canción española.

★ CARMENCITA ROY

Una belleza morena de ojos azules. Empezó como bailarina de español. Tenía fama de llevar las enaguas más limpias del **OASIS**. Años 50. Luego se hizo vocalista. Muy



PUES ANDA, QUE ESTA,
TAMPOCO TIENE SAL.
A SACOS, A TONELADAS.
MAS QUE EN REMOLINOS.
ES LA HEREDERA DE LA GRACIA
MAÑA DE PILAR LAHUERTA
Y DE EMILIA LA FARAONA.
CON ELLA LA CARCAJADA
ES UN HECHO. SI USTED
ES DEPRESIVO NO VAYA
AL PSIQUIATRA. ACUDA,
EN EL OASIS, A LA CONSULTA
DIARIA DE LA DOCTORA
NAVARRO, DOÑA MERCEDES.





TITI Y ANTONIO AMAYA, CACIONEROS DEL AMOR Y DEL HUMOR. SU ARTE PRECIOSISTA NO SE DEFINE CON PALABRAS. HAY QUE VERLOS, HAY QUE OIRLOS PARA REIR Y EMOCIONARSE.
(FOTO ARCHIVO EL DIA DE ARAGON.)

enamoradiza y sentimental, se retiró para poner una tienda de licores. Hoy vive feliz en Bilbao.

★ **PALLARES - PILAR**

Inolvidables fantasistas. Dominaba en el baile ella y él tenía siete trajes de pana, en distintos colores.

★ **MAYTE**

Hortensia Nalda. Vedette insinuante y elegantísima. En el patio de butacas regalaba a los espectadores la huella de sus labios impresa en papel celofán, en un inolvidable y todavía vigente número del maestro Rovira. Casó con un militar americano y cuentan de un tiro que dio mucho que hablar y nada que lamentar.

★ **LOLITA CANO**

De Valencia llegó con este nombre hasta que Tony Leblanc se la llevó a su compañía revisteril *bautizándola* como Tania Doris. Lo demás lo hizo don Matías Colsada.



NI FUE ESTRELLA
DE RELUMBRON NI CHICA
DEL MONTON, CARMENCITA
ROY. UNA DESLUMBRANTE
BELLEZA MORENA DE OJOS
AZULES CON ALMA
DE CANTANTE. DE ELLA HEMOS
VISTO UNA CARTA QUE DICE:
«VIVO EN BILBAO CON MIS
TRES AMORES: MI MADRE,
MI HOMBRE Y MI RECUERDO
DE OASIS.» (FOTO ANTONIO.)

★ ROSA ALCAY

Madrileña afincada en Zaragoza. Vedette que dice muy bien los textos y las canciones. Sus guionistas no se han percatado de su capacidad como actriz. Es muy crítica y exigente consigo misma.

★ ANGELA AYLLON

Polifacética vedette cómica. Un tierno *animalito* de teatro capaz de hacerlo bien todo.

★ MARI MISTRAL

La divina, la primera *teta* retratada en **OASIS** en tiempos de la *casta* censura, a ella se le *perdió*. Se ruega su devolución al que la encuentre entre las felices imágenes de los años 60 que en este libro van.

★ ALFREDO REYES

Con vestuario impecable y notable publicidad, llegó de los grandes teatros con el corazón lleno de aplausos. Sucedió por el 61 y su última actuación duró tres años. Conserva sus portentosas facultades de voz. Los *micros* y las *pastillas* de música en lata no le hicieron ningún favor. Coreógrafo singular y modisto de revista- revista. Celestino Moreno sintió por su persona artística una notable admiración. Y sobre todo —en esto muy parecido a Bob Destini— por su fidelidad a la casa.

★ MARIANO IBARS

En los carteles decía: “Eminente tenor aragonés”. Y lo era de verdad.

★ MARI CARMEN ARCOS

Supervedette de muy buena cotización. No tuvo problemas con la censura, según ella, cuando me dijo así: "Sobre destape, con Franco estaba más a cubierto y enseñaba lo mismo".

★ MERCHE BRISTOL

Debutó al final de los años 60 y merece la pena que luego conozcan lo que nos cuenta esta Merceditas García del permiso que le dieron en el **OASIS** para casarse.

★ CORITA LOPEZ

En muchas ocasiones, pianista de la casa. Ella misma nos lo cuenta más adelante en el capítulo de anécdotas. Muy valiosa y muy temperamental.

★ CORITA VIAMONTE LOPEZ

Hija de la anterior. Actuó como batería en el foso de la orquesta, pero con categoría para estar mucho más arriba.

★ LAS PAQUIRAS

Tuvieron un éxito muy popular, saltando a la fama desde aquí.

★ LUISITA TENOR

Actuó con sus padres, *Los Morenos*, campeones de jota y madrileños. Su notoriedad la adquirió *por libre*.

★ TRIO GUAPANGO

Con sus voces calentaron al personal, muy adicto al género.

★ NIÑO DE LA TEJERA

Illicitano, el que provocó, sin querer, el famoso incendio.

★ POLA CUNARD

Magnífica persona y estupenda vedette de pasarela. Casó con un popularísimo caballero del comercio zaragozano. Tuvo la suerte que mereció, como alguna otra.

★ LOS CIMBEROS

Grupo de folklore bilbaíno.

★ HERMANOS ANOZ

Ultimamente los trajo Luis Pardos con su espectáculo.



ANGELA AYLLON, ESTA ES SU SILUETA; UNA VEDETTE COMICA CON LA QUE EL AUTOR DE ESTAS HISTORIAS ASCENDIO HACIA LAS ESTRELLAS, CUANDO METIDOS EN UN ASCENSOR SE DETUVO EN EL ULTIMO PISO DE RADIO POPULAR Y TUVIMOS QUE SALIR AL TEJADO POR UNA VENTANA.



ALFREDO REYES EN UN PASODOBLE ESPAÑOL. SI ADIVINA USTED CUAL ES UNA DE SUS DOS ACOMPAÑANTES LE DIRE QUE TIENE MUCHA MAÑA.

★ LUIS PARDOS

Empezó siendo *Dinamita* y su talento empresarial le hizo ser denominado como *el pequeño Colsada zaragozano*. El personaje más trabajador que le he conocido al teatro frívolo aragonés en los últimos años.

★ MARI DE LIS

Quando en Zaragoza era *pecado mortal* que los periodistas escribieran de los artistas de la *cantera*, uno empezó a *morder* en los periódicos esa maravillosa fruta prohibida, en el nombre, en la belleza y en la amistad de Mari de Lis.

★ MERCHE MILO

Una chica del coro, muy artista y muy querida de la casa.

★ AMOR PASTOR

Podríamos decir lo mismo que de la anterior. Falleció en el *Cascajo* de una enfermedad respiratoria, sin que muchos llegasen a saber que, además de guapa, era gitana.

★ ROSALINA

Sin micrófonos se hubiera cotizado más. Dilatadísima estancia de años en el Oasis junto a Celestino Moreno y Enrique Vázquez. Su *Mesonera* nadie se la ha superado, allí quedó, para quien ose *decirla* como dicen los artistas *a pelo*.

★ CARMEN OLIAS

Estrella de la canción, bastante buena, pero con el apellido más horrendo que le hayan podido poner a una artista en el cartel.

★ TERESITA Y EL NEGRO GALINDO

Simpáticos creadores del "Se va a Covadonga", en cuyo tren musical también viajó, con éxito, *Carbonilla*.

★ ISABELITA CONDE

Cantaba con gusto y deleitación. Flamenco y canción española. Casi siempre salía vestida de hombre, de tres salidas, dos por lo menos. Murió en Barcelona a los 68 años después de vivir retirada en Bilbao.

★ LUCY MORALES

Casó y formó felicísima pareja, en la vida y en los escenarios, con Agustín Rivero, *El poeta Gitano*. Dice la canción española con un gusto exquisito. Y la transmite como muy pocas.

★ ADDY VENTURA

Primerísima figura de la revista española. Después de Celia, ella. Su alto sentido de la profesionalidad y de la disciplina en el teatro, le dieron más de un disgusto en el **OASIS**, que arrendó como empresaria de Compañía.

★ BOB DESTINI

Coreógrafo, bailarín y artista excepcional, del que ya hemos hablado y hablaremos más adelante.

★ BEBE PALMER

Hermosísimo animalito de pasarela, con fama de *devoradora* de hombres. Y de sus cuentas corrientes. Pura fábula. De un famosísimo diestro sevillano la separó una adversidad infecciosa, según ella misma nos contó en secreto.



CON ROSITA ALCAY Y LUIS CALDERON, APOTEOSIS
EN OASIS, MARCA LUIS PARDOS. LENTEJUELA A LENTEJUELA
Y PUNTADA A PUNTADA, EL DESLUMBRANTE ATUENDO
LO DISEÑO Y COSIO A. REYES.



★ CHARITO CEUTA

Llamada, también, *la Intocable*. Presumía de ser chica del conjunto y la entrevista más emocionante de mi vida se la dediqué a ella, de quien les hablaré en el capítulo "Anecdótico, recetario y glosario". La más *tontica* resultó ser la más inteligente de todas.

★ HERMANAS CASTILLO

Las tres hermanas Castillo son cuatro. Luego lo aclararé. Marga es la más artista de las cuatro. Marisol, una belleza de carne maciza, contrajo matrimonio con un rico americano. Gloria es la más sencilla de las hermanas. A una *lengua viperina* escuché, no hace mucho, que de las hermanas Castillo la más joven es la madre, doña Margarita Martínez. Una señora simpatiquísima, muy, siempre, en su papel de *madre de artistas*.

★ EL JEREZANO

Se llama Luis Granel pero Merche y Pabli lo bautizaron con el nombre de *El jerezano*. Dice la canción con muchos decibelios y es padre de un estupendo árbitro de fútbol. En 1961 estuvo en **OASIS** cuatro meses, junto al Negrito Poli, con músicos en el foso y 30 artistas en escena. Y nunca más volvió.



MARGA CASTILLO, EL DÍA QUE HIZO SU *DEBUT* COMO PRIMERA, RODEADA DE LAS CHICAS DEL CONJUNTO, SUS COMPAÑERAS.



★ ESPERANZA DEL REAL

Casi tiene nombre, ¿verdad?, de Virgen sevillana. Elegante vedette de pasarela, con muchas actuaciones, casada y feliz. Se contó de ella —que ya es decir— que es la artista menos reñidora del mundo.

★ ROSI ASTOR

Casó con el humorista Carbonilla y la cosa no funcionó. Ni en la vida ni en el teatro. Estuvo en Compañías importantes, siempre al arrimo artístico y bondadoso de su marido, Luis Oliveros.

★ LA PALMIRA

Angel Ariza. Antes de artista fue cocinero y sigue, a dos fuegos, su pluriempleo. Sus *guisos* escénicos tienen un excesivo descaro. No le gustan los ensayos, pero su sal recia encaja perfectamente en ese público que, en él, busca la *risa bruta* de sus parodias. Con otra mentalidad y otros mentores, sería único. ¿Aún está a tiempo?

★ OLGA VIDALIA

Una mulata de arte exquisito que encandiló al público de los años 60. Fue la rumbera eléctrica.

★ HERMANAS MARTINEZ

Atracción de rango internacional.

★ LOURDES CAMARASA

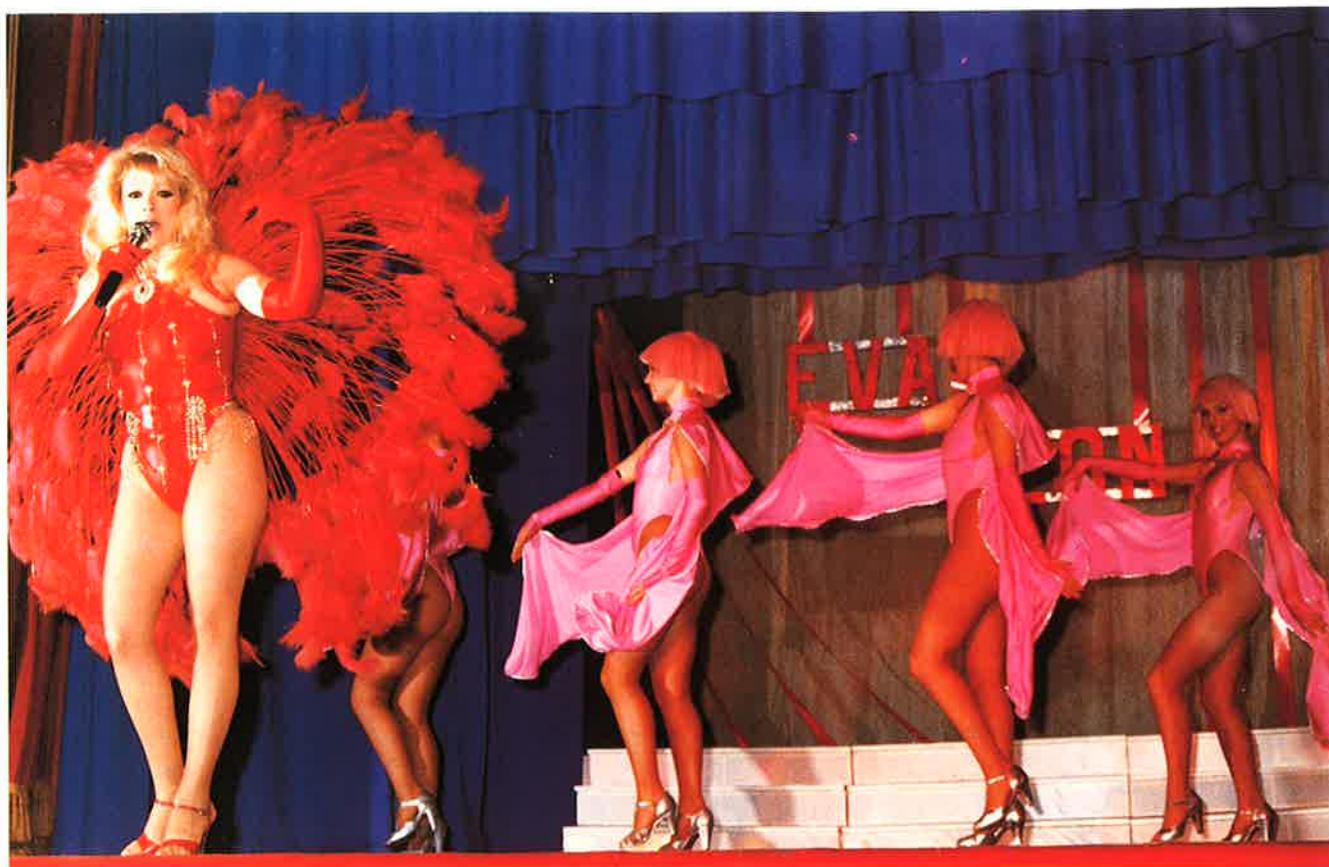
Bailarina de danzas orientales.



EL QUE VEN SENTADO ENTRE
LAS DOS —A ELLAS YA
LAS CONOCEN— ES MANOLO
MILLAS, UN *TODO TERRENO*
EN LA CASA. CANTO, BAILO,
CONTO CHISTES, SUBIO
TELONES, BAJO TABLONES
Y RECIBIO MENOS APLAUSO
Y GLORIA DE LOS QUE MERECIO
POR HUMILDE
Y POR BUENO,
DOS CIRCUNSTANCIAS
QUE EN EL ARTE FARANDULERO
SUELEN TENER
ESCASO VALOR *ARTISTICO*.



- ★ ASSUN AND GEORGE
Gran atracción de baile.
- ★ AMALIA DEL RIO
Estrella de la canción española.
- ★ INES MEDINA
Vedette picardiosa. La que mejor expresó el famoso *Nada de nada*.
- ★ LUIS CALDERON
Buen actor de revista y mejor *shketista*, sabiendo estar y decir. Esporádicas actuaciones en el **OASIS**.
- ★ MANOLO MILLAS
Actor y cantante polifacético. Cuando **OASIS** cumplió medio siglo él ya estaba en el cartel con el Gran Kiki. Y allí sigue. Podría dar, con su trabajo y conducta, lecciones de humildad a los *divos* y *divas* que pasan por la casa mirando a los demás *como por caridad*. Su segundo apellido es Escobar. Se anunció en los carteles como Manolo Escobar, en caracteres muy grandes, y en medio ponía un Millas, muy pequeñito.
- ★ CARMELO MARIN
Bailarín. Cosía para la casa. Muy apreciado entre todos los artistas. Tuvo un trágico final en plena juventud: murió en un accidente de carretera.
- ★ REGINA DOSANTOS
Las *maracas* de carne natural más espectaculares que han pasado —y ya es decir— por la casa. Todo Zaragoza desfiló para verlas antes de pasar ella a la televisión y a las revistas de papel couché.
- ★ EVA LEON
Frívola y desenvuelta vedette de pista, hermana de la célebre cantante Rosa León.
- ★ NUMA
Jacinto Ruiz Fernández. Con fama de ser el mejor de Europa. Mago en sus ratos libres y bombero de oficio. Innumerables premios. Medalla de Oro de San Sebastián por su famoso “Juego del pequeño Faraón”.
- ★ ENRI-KEY
Enrique Benedí, luego carablanca de Los Opelli. Actuaba con la cara lavada, diciendo textos de Ciriaco y Celestino Rospir. Por entonces Germán Redondo era rapsoda y recitaba, con mucho éxito, *La mala*. Y buen actor, con proposiciones profesionales que desechó.
- ★ LI-CHANG
Chino de Badalona, de bordados kimonos y gran éxito de público, al que encandilaba con sus reverencias y lenguaje *oriental* dedicado a las *señoras* y a los *señores*. Su nombre de pila: Juan Forns.



SE LLAMA COMO LA PRIMERA DAMA DEL PARAISO Y SU APELLIDO ES DE RUGIDO: EVA LEON. ELLA Y LAS CORISTAS DE UNO DE LOS CONJUNTOS DE CHICAS ALEGRES, QUE SIN SER DE COLSADA, PASARON POR AQUI. ¿REGRESARA ALGUNA DE ELLAS CONVERTIDA EN ESTRELLA?

★ ROSITA TOMAS

Como el **OASIS**, del barrio de San Pablo. Luego cambió de nombre y funcionó más, especialmente en el cine, como Luciana Wolf.

★ MARI MERCHE

Vocalista de los años cuarenta. Muy señora, muy delicada, muy fina. Elegante y de preciosa voz, sólo una *pega*. Dicen algunas compañeras si las miraba por encima del hombro. Siempre hubo clases.

★ PITER DICK

(Pedro Díaz). Ilusionista cómico y mentalista. Buen actor. Deliciosa su parodia de Groucho Marx.

★ ESTELA

Actuó sobre los años 30. Su número del baúl metiéndose esposado en él, causó sensación en Europa. En esta sala no fueron partidarios de *magos*, a pesar de la amistad que los doctores Javier Machetti y José Luis Bonilla, presidentes de la Asociación Mágica Aragonesa, tuvieron con Celestino Moreno. Estela era de Gallur y fue pionero en Europa del llamado escapismo.

UN JOVENCITO DE 75 AÑOS

LA PRIMICIA LA OFRECIO ALFONSO ZAPATER EN *HERALDO DE ARAGON*: “Homenaje al **OASIS** para el Pilar”. La iniciativa partió de la Coordinadora de Asociaciones del Casco Antiguo, bien acogida por el Ayuntamiento, a través de la Delegación de Cultura y Festejos, gracias a lo que fue posible la emotiva celebración y el libro que tiene en sus manos. Y es ahora, cuando quiero rendir un tributo de gratitud para con una persona, Francisca Gregorio, presidente de la Coordinadora, a quienes los autores de este libro debemos su gran derroche de energías y su paciencia, con el trabajo de coordinación que el ambicioso acto llevó en sí.

Inmediatamente debo insistir, aunque al publicarlo se me haya reprochado, pues soy periodista ante todo, que si las cuentas no me fallan el jovencito de 75 años los cumplirá en 1992, año de acumulativos acontecimientos. ¡Bien por haberlo adelantado, ya que en 1914 el local era Casa del Pueblo de la UGT, donde ya podía presentirse la muy alegre y libre finalidad de la casa!

Se pensó dar un gran realce al acontecimiento con un desfile de vehículos de la época, en cuyas antiguas carrocerías brillantes serían trasladadas al **OASIS** las artistas, ya célebres, invitadas al acto con todo pagado: Viajes y hoteles. Pero no pudo ser, entre otras razones porque sólo una invitada de auténtica categoría dijo sí al homenaje del **OASIS**. Y fueron muchas las que recibieron la invitación. Unas pretextaron no

F

ESTE ES EL MOMENTO MAS SOLEMNE —NO DIGO MAS IMPORTANTE— EN LA VIDA DE ESTA CASA. EL ALCALDE DE LA CIUDAD ACABABA DE DESCUBRIR LA PLACA DE CERAMICA QUE CONMEMORA LA EFEMERIDES. ¡GRACIAS, ALCALDE, QUE ADEMAS DE PUENTES Y ARBOLES LAS CIUDADES TAMBIEN NECESITAN LUGARES DE ESPARCIMIENTO DE LA ALEGRIA!





ASI DE LLENO ESTABA OASIS
AQUELLA NOCHE. NO CABIA
UN ALFILER Y HUBO SERIOS
ENFADOS POR NO PODER
ENTRAR. SE HUBIERAN
LLENADO TRES SALONES
CON EL MISMO AFORO.

acudir por tener las fechas comprometidas y otras porque querían homenajear al **OASIS**, donde se hicieron, pero *cobrando*, y no sólo por los gastos de viajes y hoteles.

Para que no haya *desmayos* eludiremos los nombres de las y los que dijeron *nanay*. También se pensó —y hubiera sido bonito— que los espectadores acudieran al homenaje con los atavíos de la moda de los felices 20. ¿Debió programarse a base de artistas locales, de gran tradición en el **OASIS**, una función especial con todos aquéllos que, siendo muy representativos en la vida del local, querían sumarse a la efemérides? Pero con ellos —que se enfadaron mucho— parece que no se contó. Y el homenaje del **OASIS**, a ellos, surgió espontáneo, de lo más sano que siempre ha tenido el mundo del espectáculo: su fervoroso público, que tributó grandes aplausos *a los más viejos y más queridos de la casa* cuando fueron sorprendidos en el patio de butacas.

Y ahora vamos con las grandes estrellas desdeñosas. La que únicamente aceptó la invitación del Ayuntamiento de Zaragoza, Cultura y Festejos —pues cultura y fiesta es siempre el espectáculo— fue la artista zaragozana de inolvidable recordación en las pasarelas de todos los teatros de revista de España, Carmen de Lirio. “Yo hubiera venido —me dijo— aunque tuviera que haberme pagado los viajes y el hotel”.



¡QUE FOTO! AUTORIDADES,
SEÑORAS BELLAS
Y APLAUSOS.
¡COMO SE LO PASO EL SEÑOR
TRIVIÑO! HASTA EN CEUTA
ESCUCHARON
SUS CARCAJADAS. Y EL QUE,
POR SER TAN SENCILLO,
SOLO PEREZ SE APELLIDA,
LORO DE RISA SIN DEGUSTAR
LAS SABROSAS CEBOLLAS
DE SU PUEBLO NATAL.
Y EL DEL CLAVEL BLANCO
EN LA BOCA NO ES ANTONIO
LOPEZ HEREDIA, HIJO
Y NIETO DE CAMBORIOS, SINO
DON LUIS GARCIA, BRAZO
DE HIERRO Y CEMENTO
DE NUESTRO ALCALDE.



Quien esto escribe lo pasó mal, pero Carmen de Lirio aún lo pasó peor. Voy a correr un tupido telón de piedad no diciéndoles quién tuvo que presentarle a las autoridades, ni sus quejas de no haber recibido ni un *muchas gracias, por volver a esta casa*.

“¿Para qué me habéis traído?”. Me preguntaba en el palco contiguo al escenario, con el llanto asomado a los ojos. “Me quiero ir”. “Esto no se me hace”. Intenté la entrevista para este libro, aunque no era una situación muy propicia. Pero ella se empeñó en que hablásemos:

– Nací el día de Todos los Santos del año 30 y me llamo Carmen de Todos los Santos.

– No es momento para que me hables de tu *romance* más célebre con un no menos famoso gobernador civil de la Barcelona de tus éxitos mayores. De él se dijo que “se lo gastaba con delirio y te quería con alegría”.

– No digas que no es momento, porque tienes muchas ganas de que yo te hable de eso. Sí, presumió de ello, y si sería poco caballero que nunca lo negó, siendo mentira. El que sí fue mi novio fue el soso de Samaranch, que aún va presumiendo de ello. ¡Ojalá hubiera sido yo la amante de aquel gobernador! No estaría ahora como estoy, ni me vería como me veo, que a pesar de todo nada me falta, pero ya me entiendes.

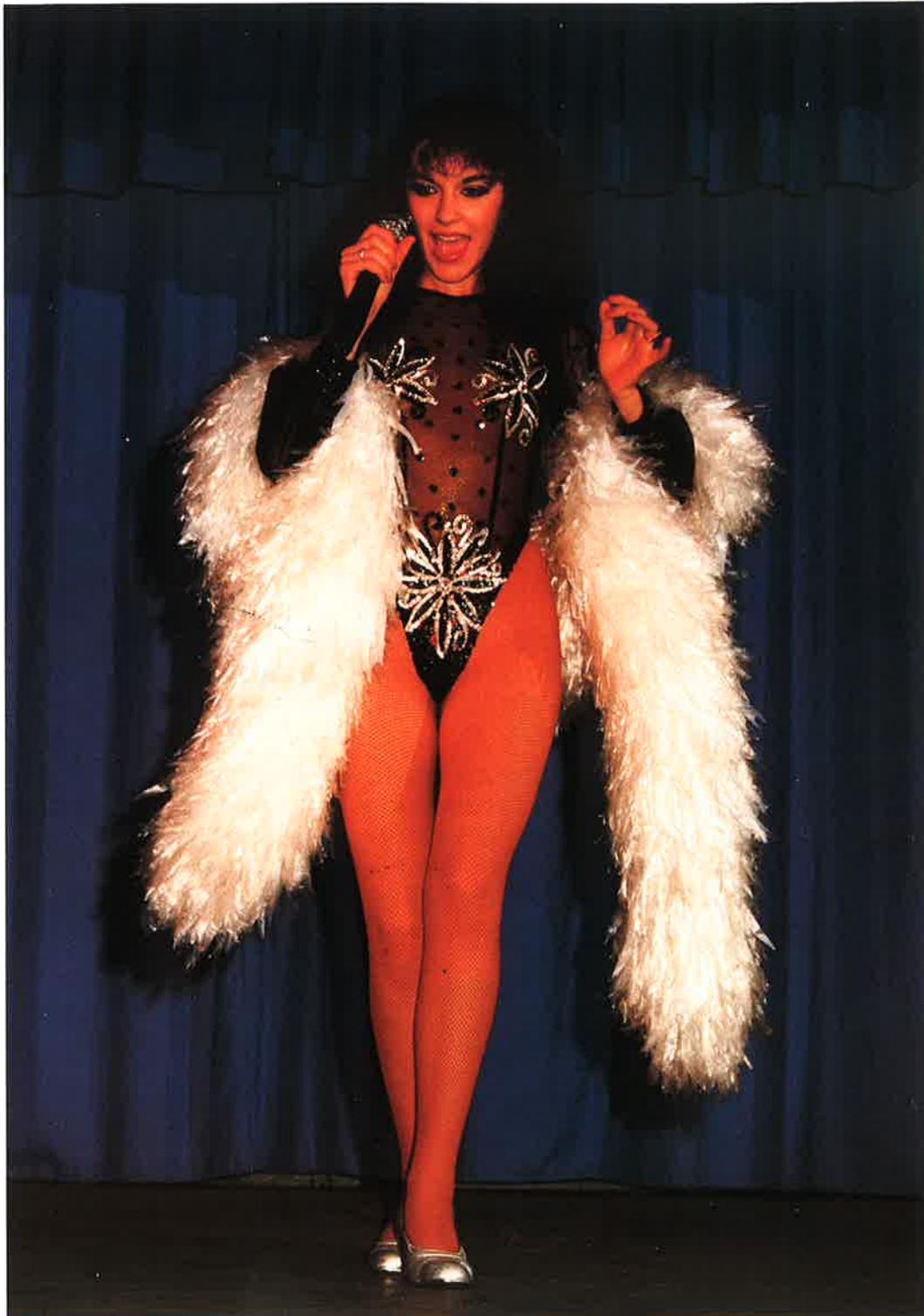
Aquello parecía un *palco-confesionario*, con lo que sus paredes habrán visto y oído de cuando fue *foyer* a hoy. Y Carmen, siguió hablando así, encendiendo otro purito *Rosly*:

– Ahora duermo bien, pero sola, que es como mejor se ha dormido siempre. Contigo estoy muy enfadada pues tienes escrito que mis padres, en las Delicias, eran lecheros. Y mis padres no eran lecheros, que esos eran mis tíos. Ya que mi padre, para que tú lo sepas y estés mejor informado, fue jefe de prisiones.

La cosa se estaba poniendo muy mal.

– Vamos a ver la función, que está divertida, Carmen.

– Déjame de funciones. Oye, de verdad, que me voy.



ESTA ES UNA DE LAS DIEZ MIL ESCULTURAS DE CARNE VIVIENTE QUE HAN PASADO POR AQUI. EN LOS CARTELES SE LLAMA SILVIA FOZ Y APARECE ASI, BIEN REPRATADA, POR CALVO PEDROS.



Alguien que entró y la oyó, le dijo: “Carmen, no seas sardónica. Esto es cultura. ¿Por qué has de irte? Estábamos nerviosos y muy tensos.

– Y aún te voy a decir algo que no pensaba contar a nadie. Alcánzame el bolso.

Y en presencia de su sobrina María Jesús y del modisto Pedro Esteban, abrió su bolso, sacó algo y dijo:

– Mírala. Esta es la cinta de *En su noche de bodas*. La pensaba cantar y no me van a dejar.

Me quedé de piedra. Intenté aclararlo y no me lo permitió. Mientras tanto, abajo funcionaba el espectáculo porque había *estrellas* con gancho. Carmen parecía ya más sosegada y al notarme intranquilo me dijo:

– Tú eres mi gran alegría de esta noche. Vamos a seguir con la entrevista. De chiquitina me llevaron, hace 52 años, a Barcelona. Fui a una academia donde aprendí baile de puntas y canto. Y un día, mi representante Ricardo Ardevol, que ahora es propietario del MOLINO, me trajo al **OASIS** donde cantaba *Tatuaje* y *La lirio*. Yo era Mari Carmen Fonts y poco después la Piquer me dijo que debía cambiarme el nombre. Y le hice caso. ¿Y sabes por qué ya no hay *vedettes*? Porque la que sale no estudia. ¿Más cosas?

– Claro que sí.

– No fui feliz en mi noche de bodas. Pero tuve una hija, tengo una nieta y tengo aquí, en Zaragoza, la adorada familia de mi hermano, a quien bien conoces. ¿Ves tú lo mal que lo estoy pasando esta noche? Pues una cosa te digo, que quiero despedirme, aquí en el **OASIS** o en el MOLINO.

Después la bajaron al escenario a repartir besos y trofeos y le dieron la ovación que merecía por ser quien es y por venir. De estupenda presentadora estuvo Marisa León. De la actuante que tuvo más representatividad de la casa en el escenario, aquella noche, Merche Navarro, cabe decir que ostenta un récord: Ninguna otra artista ha podido hablar mal de ella. Y debe estar a punto de cumplir otra marca: la de permanencia en años, como quien dice, seguidos en la casa. Que ya son *récords* difíciles de batir.



EL TIEMPO,
INEXORABLEMENTE,
SOPLO SOBRE LAS 75
VELAS QUE ALLI VEN.
HIZO LA EMOTIVA
PRESENTACION MARISA
LEON, HIJA DE ARTISTAS
DE LA CASA Y ARTISTA
DE VERDAD
EN LA CREACION
DE PROGRAMAS
AMENISIMOS EN RADIO
NACIONAL DE ESPAÑA,
DONDE ELLA,
SIN PRETENDERLO,
ES *VEDETTE* CREADORA
DE SU PROPIO
ESPECTACULO
RADIOFONICO.





MAS CORISTAS PRECIOSAS, MAS. LA RUMBA Y EL CAFETAL, NUMERO IMPRESCINDIBLE EN TODA REVISTILLA QUE DE EXOTICA SE PRECIE. EN LO QUE LLEVAN ESTAS NENAS EN LA CABEZA AUN PERMANECE VIVO EL RECUERDO PELICULERO DE CARMEN MIRANDA: LOS FRUTEROS Y LOS FLOREROS.

La mayor ovación del homenaje fue para Carmen de Lirio al pronunciar el nombre de Celestino Moreno. A quienes lo conocimos nos corrió por el cuerpo un escalofrío de emoción. Y también hubo aplausos de honor para Pilar, Susepet y otros *super-vivientes* de la época gloriosa de **OASIS**. Y, solicitado por la *oaisera* más recordada de todas, Pilara la cabezuda, se pidió un aplauso para el palco de las autoridades, mientras gritaba: ¡Gracias, Alcalde! y le echaba besicos...

Hubo entrega de trofeos y placas para los empleados de **OASIS**. Para los tramoyistas, los encargados del sonido y la luz, para los camareros con méritos de permanencia, para la taquillera Berta, que estaba emocionada y esplendorosa con su traje de estreno.

Aquella no fue, en su espectáculo, noche de vicetiples o coristas y me acordé de Merche Milo, de *Amorcica Pastor*, de Charito *La intocable* y de todas las chicas *alegres* de las revistas o revistillas de la casa. Pero sí figuró en el cartel esta constelación de estrellas: Paco España, Blenda Lou, América Imperio, Alma Cardenal, la de la voz brillante. Y Moscatelli. Y Merche, lo más humano señorial y antiguo que aún le queda en pie, como artista, a este mítico **OASIS**.



PACO ESPAÑA, CON SU DESGARRO COMICO DE ESTUPENDO COMEDIANTE DEL ESPECTACULO FRIVOLO, HIZO LAS DELICIAS DE UNA NOCHE FELIZ. CASI HUBO MAS FOTOGRAFOS RETRATANDO EL ESCENARIO Y LOS PALCOS, QUE ARTISTAS EN ESCENA.

Tarta con lentejuelas, así titularon un reportaje mis colegas los periodistas. Yo no lo hubiera titulado de otra manera. Y hubo una importante exposición fotográfica de J. A. Duce, en blanco y negro, auténticos documentos gráficos que son como la ensoñación de una época muy interesante de nuestro **OASIS**. Y junto a esta muestra gráfica, la exposición de la historia del traje escénico —Figurines para un vestuario— de Pedro Esteban, de 1917 a 1950. Estupenda colección de dibujos que fue, por su belleza, muy comentada y que a más de un diseñador le habrá sugerido más de una idea. Esteban y Duce —lo pueden comprobar en este libro— obtuvieron un notable éxito con esta exposición que, nos consta, pasará a ser *museo* del propio **OASIS**.

Y al día siguiente, despidiendo al **OASIS**, así terminaba en *El Día* Santiago Algora, un muy sustancioso *Hasta luego*: “Ya pasó el cumpleaños del **OASIS**. Por eso estamos así. Con la vista nublada de celebración y con la piel erizada de los aplausos. Quedaron las botellas de los líquidos derramados y las manchas de cava sobre las butacas. Las lágrimas impresas sobre la madera. Las lentejuelas plegadas en los baúles. Y, al final, un simplemente: Y mañana, más, buenas noches”.

Estamos llegando al final de este libro en homenaje al **OASIS**. ¿Que dónde está todo lo que usted no encuentra escrito aquí? En las *batuecas*, en Babia, en las nubes,



en mi escasa capacidad para recordar lo más importante y en mi desparramado archivo, sin tiempo para un orden. Gracias tengo que dar a cuantas personas me han ayudado en la confección de todo lo que antecede, poniendo a mi disposición datos, palabras, recortes de publicaciones y álbumes de fotos. He encontrado en Zaragoza y a mi disposición los tuve, dos pequeños *museos* dedicados a recuerdos de Margarita Sánchez y de Carmen de Lirio. He ido entre margaritas y lirios, de flor en flor. Y allí he libado imágenes y datos. Personas con más de ochenta, y hasta noventa años, me han hablado, con memoria prodigiosa del **ROYAL** y a ellos debo gran parte de lo que sé y de lo que no he contado. Y aquí, con todos sus olvidos incluidos, está este memorándum de **OASIS**, siempre vivo. Es el momento, casi, de la despedida. Perdonad sus muchas faltas. 



CUATRO ERAN CUATRO Y PARECIAN CUARENTA. Y ES QUE NADIE LLENA MAS UN ESCENARIO QUE UNAS CHICAS DE CONJUNTO CON UN BUEN COREOGRAFO CAPAZ DE MULTIPLICARLAS. Y MAS SI LAS HACE EVOLUCIONAR UN PASODOBLE. SOMBRERITO DE ALA ANCHA Y ATUENDOS MUY REFRESCANTES QUE SABEN A MANTON Y A CLAVELON. (CALVO PEDROS.)

fesional con muchos artistas de la casa, de ayer y hoy, algo debe saber: el doctor don José Luis Bonilla. Leamos su, para mí, atinado razonamiento:

“No le encuentro al gran final de un espectáculo de revista, todo luz y alegría, nada que ver con la muerte de un ser humano, aunque el óbito se produzca en condiciones no demasiado dramáticas. La muerte nunca es bella. A nadie le gusta morir, a nadie nos gusta que muera un ser querido. No veo, pues, la relación que pueda tener el final de un espectáculo teatral —y he visto muchos apoteosis bellísimos en el **OASIS**— con el fallecimiento de una persona. Soy médico. Fui al **OASIS** y vuelvo al **OASIS**, pero nunca por el paralelismo que con la muerte le pueda encontrar a la apoteosis final de chicas guapas emplumadas y buenos cómicos con sus fracs, levitas negras o doradas, recibiendo su aplauso. Más concomitancias, puestos a buscarlas, podríamos encontrarle al apoteosis con la llegada al mundo de un nuevo ser”.

Y ahora sepan cuánto sobre el mismo tema nos cuenta el doctor psicoanalista don Javier Lacruz Navas, que es además pintor y envidiable coleccionista de obras de arte. Esto nos dijo:

“El fin de cualquier actividad, y más concretamente de un espectáculo, nos ubica en un momento límite como es el instante de la separación, de la interrupción, de la disolución de la relación entre los artistas y el público. Pero la *apoteosis* del espectáculo de revista o variedades muestra una peculiaridad propia como cierre dorado de la fantasía que el espectáculo nos ofrece. La *apoteosis* final condensa, sintetiza o resume, el conjunto del espectáculo y sitúa al espectador en un rápido repaso de la magia que se ha vivido durante la ficción. Además los momentos finales proyectan un esta-

do de júbilo, de euforia, como si en este recurso al énfasis, los artistas quisieran mantener, imperecedero, un recuerdo en el espectador. Y muchas veces lo logran”.

¿Que si les digo adiós? Prefiero el hasta luego o el simplemente, vuelvo. Porque yo seguiría. Y ya que con los médicos acabamos —antes de que *acaben* ellos cariñosamente con nosotros—, no sé resistir la tentación de *apuntarles* algo sobre uno de sus festivales estudiantiles. Fijense lo que contaba la octavilla anunciadora de una función de promoción confeccionada por estudiantes:

“Horrorícense porque vuelven los galenos con el gran espectáculo *Berridos al aire*. Cada vez mejor. Cada vez más bestias”. Y en el *desorden* del programa figuran *Pastelillo de Albacete* y *Gitanillo de la Alpargata* (hoy dos eminentes médicos zaragozanos). “Cuide con las hemorragias y relaciones esfinterianas porque usted morirá de risa y nosotros de gusto. La ONU mandará observadores, funcionará un servicio quirúrgico de urgencia en el local, por si pasa lo de otras veces. No se permite escupir en el techo. Ni meter colillas encendidas en los bolsillos del prójimo. Ni pisarle un ojo al portero de servicio. Ni tirar niños al escenario, ni llevarse las butacas a casa”.

Y quiero que la nota simpática final de este texto encomendado a un servidor de ustedes la ponga Curro Fatás, con cuanto al referirse a esta casa nos dijo en una entrevista mantenida para *Tribuna aragonesa*.

— “En el **OASIS** empezamos a triunfar, ésta fue nuestra escuela primera, en 1980. Y si no te lo crees te lo juramos por Conchita Piquer y por Juanita Reina. Llenamos las cuatro funciones de noche con algo grandioso que traíamos del Gran Casino de



ESTE ES EL ÚLTIMO TELÓN —ROJO Y NEGRÍSIMO— DE AQUELLA NOCHE. DETRAS DE LA LUZ SE HIZO LA OSCURIDAD. MARAVILLOSA Y RESUMIDORA IMAGEN.



London, llamado RADIO-ACTIVIDAD. En aquel inolvidable espectáculo cabaretero-boggiero-rociero-aragonés, yo era Curra de España y no la de Merimemé. Allí nos hicimos *cupleteros* los tres, al amor del brasero del abuelico **OASIS**. De ese **OASIS** que es el templo maravilloso de la celulitis, el carajillo y el salero”.

Y nada más. Hasta después, amigos. Aquí no acaba el libro del **OASIS**. Aquí empieza. Atentos —pudiera ser— a la segunda edición ampliada de este volumen. Sigue, efectivamente, la función. Próximamente más. Que baje el penúltimo telón. ▲

FIGURINES DE UNOS TIEMPOS FELICES



MODELO FUNDA DE PARAGUAS.
HOMENAJE
AL EXISTENCIALISMO.

Realizados por Pedro Esteban

NADIE HA DISEÑADO MEJOR, *COSIDO* A PLUMA, EL TRAJE LITERARIO Y periodístico de Pedro Esteban, que un estupendo amigo suyo, y del **OASIS**, llamado Emilio Alfaro Gracia. A él y a los trabajos que sobre nuestro protagonista han realizado personas tan importantes en la *crítica* de la moda como María Pilar Comín y Carmen Martínez, acudiremos.

Este *traje* o retrato rápido, casi al minuto, del gran artista, se nos ha encomendado con prisa, casi con prisa de modisto y, mientras lo escribo, miro y remiro el reloj y el espacio que me resta para acabar. Dice de él María Pilar Comín que le apasionan los trabajos de investigación indumentaria. Y es bien cierto. Estos bellísimos diseños que les ofrecemos lo demuestran.

Carmen Martínez nos presenta a Pedro Esteban con sus propias palabras, así:

– *¿Que qué me debo a mí mismo? Muchísimo. Entre otras cosas la paciencia que me sirvió para descubrir nuestra única riqueza, ver lo que me rodeaba, el respeto a otro yo, no haberme traicionado por nada.*

Balenciaga fue su gran maestro. Reconoce su deuda y dice de él:

– *Balenciaga creó escuela. Es el hombre a quien venero.*

Buena definición del personaje la que nos ofrece Carmen Martínez al perfilarlo de esta manera:

– *Pedro es más artista que negociante, vive rodeado de paredes blancas y techos azules, recogido en su torre de marfil, camino del mágico Monasterio de Piedra. Desde que llegó al mundo de los patrones y las ideas, trabaja de sol a sol en su estudio, pero valora más que nada la conversación. Oigámoslo:*

– *¿Me decía usted de un atuendo aliviador de edad? Yo jamás me lo pondría ni lo recomendaría. Una arruga, a tiempo, tiene su encanto.*

Por nuestra parte hemos querido someterlo a esta ráfaga de cariñosas preguntas para mejor perfilar su silueta, de modo que el lector de este libro conozca, ya de entrada, a Pedro Esteban un poquitín mejor.

– *¿Qué ha supuesto para usted el teatrillo frívolo de la calle del Padre Boggiero?*

– *Ver cosas insólitas.*

– *¿Cómo cuáles?*

– *Como esas que si no las ves no te las crees. **OASIS** de Zaragoza, **Arizona** de Bilbao y **Arnau** y el **Molino** de Barcelona, fueron nacimiento y defunción de las artistas del varieté. Pero pocos quieren reconocer estas procedencias cuando están en pleno éxito. Los hay que se avergüenzan de su origen.*

– *¿A qué artista de pasarela le hubiera gustado vertir?*

– *A Virginia de Matos, por ser la menos frívola y la más sensual.*

– *Sepamos qué señoras del escenario cabaretero, han sido favorecidas y realzadas con sus vestidos.*

– *Especialmente Matti Mont y Bella Dorita. Yo trabajaba en Barcelona, en una casa de modas para artistas, donde ellas se vestían.*

- *Sepamos, sin que trascienda, cuál fue en el probador, la más rarita de todas.*
- *Bueno, digamos que la más original fue la señora Nãñez, Bella Dorita.*
- *¿A qué obedecían esas rarezas?*
- *A que fue una artista que jamás llevó sujetador y había que meterle los pechitos, a golpe, porque no le cerraba la cremallera.*
- *Oiga, ¿y tiene algo de confesonario un probador de artistas?*
- *Sí. Secreto de confesión. Sí puedo decirle que en los preparativos de un vestido de estreno, con docenas de pruebas, es más la organización y el aparato que el carnaval. Mandan la intriga y la discreción.*
- *¿Cuál es el gran secreto del figurinista de teatro?*
- *Guardar, desempolvar y actualizar lo que antes también fue moda. En esto, donde casi todo es sugestivo y bello, nunca hubo ni hay nada nuevo.*

Igual, lo van a comprobar, toca el tema del teatro, con amor y maestría a su trabajo, que la ropa de calle. Es un vanguardista de la moda. Pasen y vean en las páginas que siguen esta prodigiosa colección de *figurines de unos tiempos felices*, que fue expuesta con espectacular éxito con motivo del setenta y cinco aniversario de nuestro **OASIS** junto a la colección gráfica de José Antonio Duce.

Así que, amigo lector, pase usted, vea y lea el magnífico *pase* de la moda frívola de los ropajes de pasarela, con estos maravillosos atuendos, ricos en pedrerías, gasas, terciopelos, plumas, lentejuelas y azabaches.

Es la hora más hermosa de este desfile de la Talía que nos guiña sus ojos deslumbradores con todas las modelos, de todas las épocas. Con ustedes la moda cabaretera-revisteril de toda la historia del espectáculo frívolo español. Desde Antonia de Cachavera, antes de entrar en este local, en el año 1915, a la última chiquita que ha estrenado traje de campánula plagiado o resucitado sin querer. Entren al mundo fantástico del vestuario, ofrecido por la inspiración y el diseño genial de Pedro Esteban. ▲



AÑOS 15. LA CACHAVERA, RECIEN SALIDA DE LA ZARZUELA



FRIVOLIZACION DEL RICO MERIÑAQUE, BORDADO EN OROS Y TERCIOPELO



CUPLETISTA CON POLICHINELA, CANDOR Y PICARDIA



UNA REINONA DE LA PASARELA BARCELONESA EN LOS AÑOS 16



CUIDADITO. EL DESTAPE SE PRESIENTE



PASE USTED AL INTERIOR. LA ALCOBA EN EL ESCENARIO



¡OH, QUE RUBOR! APARECEN LOS POLOLOS



NUBE DE GASAS. MODELO VOLUPTUOSO



1917. RASOS, FLECOS Y LENTEJUELAS CON DIBUJOS DECO, DECO. CUANDO MAS RICO EL AMIGO, MAS RICO ERA EL TRAJE



AÑOS 20. REINARON LA LENTEJUELA, EL ABALORIO Y EL PLUMERIO



DORITA LA CORDOBESA. SU ESTATURA ERA ELEVADA POR LA TEJA



REFINAMIENTO DE LOS 30-35. RASOS Y SEDAS. Y MANGUITO DE LENTEJUELAS



REPUBLICA AÑOS 30. DESCOCO DEL CINTERIO EN LAS TABLAS



FOLCLORE DE CARACOLILLO, VOLANTONES Y CASTAÑUELAS



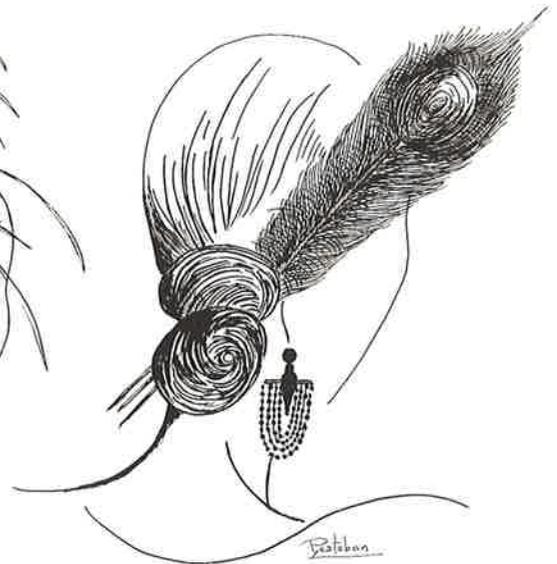
CARA LIMPIA. PREPARACION PARA UN MAQUILLAJE DE ARTISTA



CARA Y PEINADO CON ADEREZOS DURANTE LA GUERRA CIVIL



PARA LOS PEINADOS NO HABIA CENSURA



MOÑO ANDALUZ Y PLUMA DE PAVO REAL



MOÑO CASTAÑA PUESTO EN MODA POR LA GULUT EN PARIS



1940. COMIENZA LA APERTURA DE ESCOTES. YA PODIAN ENSEÑAR LOS HOMBROS



1945. LA ELEGANCIA EXQUISITA DE LAS ESPALDAS AL DESCUBIERTO

LAS CHICAS DEL OASIS



en la década de los sesenta

JOSE ANTONIO DUCE

MI PRIMER RECUERDO DEL **OASIS** DATA DE UNA NOCHEVIEJA DE LOS primeros años cincuenta, cuando todavía los respaldos de las butacas tenían una pequeña repisa que servía de mesa y donde las consumiciones, generalmente café y copa, o la española gaseosa a los que no tomábamos alcohol, eran depositadas con diligencia por un par de camareros. Las clásicas doce uvas, como hoy sigue siendo tradición, se entregaron en aquella despedida y entrada de año, y se tomaron al ritmo que en una sartén, cual campana relojera, marcaba el maestro de ceremonias, que no pudo ser otro que el inefable, insustituible e inolvidable Miguel León.

Según contaban los supervivientes de los no siempre tan felices veinte, el **OASIS** nació en la que había sido Posada Plasencia allá por los años catorce, cuando la calle Boggiero se llamaba Castellana. Se inauguró con mesas, en lo que hoy es patio de butacas, con el sonoro y aristocrático nombre de **ROYAL CONCERT**, aunque algunos dicen que primero fue **EL EDÉN**. La dictadura de Primo de Rivera obligó a suprimir los nombres extranjeros, y al españolizado **REAL CONCIERTO** la República le quitó el Real, pero siempre fue para aquellas generaciones **EL ROYAL** sin más. Cistué de Castro lo bautizaría «El Oasis» en 1942, con cuyo nombre ha llegado a su setenta y cinco aniversario.

Recuerdo haber estado alguna vez más en el Oasis en la década de los cincuenta, cuando el programa *Visto y Oído* inició la renovada ascensión de este Palacio de las Variedades hacia unos años de esplendor.

Con un cierto historial como fotógrafo, el 15 de septiembre de 1960, de una forma clandestina, o sea, sin permiso, tomé mis primeras fotos en el **OASIS**. Camuflado en la oscuridad de un palco y con la cámara apoyada y disimulada tras el hombro de un amigo, disparé, contando sólo con la luz de la escena, una tras otra, treinta y seis fotografías. Actuaba Carmina Montesinos. Me gustó el resultado y el tema, y repetí, hasta que en 1963 capté con mi cámara la actuación estelar de Bebé Palmer.

Tomando café en la antigua Roma, en los porches del paseo, con unos amigos a los que estaba exhibiendo las fotografías de la Palmer, apareció ésta por casualidad. Me presento y le regalo unas copias. Le entusiasmaron. Me invita al **OASIS** donde muestra mi obra con orgullo a empresarios y compañeras.

Estas fotografías de Bebé Palmer fueron una especie de *cartas credenciales* ante el **OASIS** y también el principio de mi amistad con Enrique Vázquez, al que debo expresar mi reconocimiento a sus muchas atenciones. Con su permiso continué en los años siguientes fotografiando, ya con entera libertad. Me interesaba el gesto, la postura. La instantaneidad de un momento. También la plástica de la imagen movida. Servido todo ello en la textura del grano grueso en contrastado o agrisado blanco y negro. Siempre las *chicas* en el escenario, siempre con luz ambiente, siempre en la espera de captar esa fracción de segundo imprevista e irreplicable. Enrique, cuando le entregaba pruebas de las imágenes obtenidas, me decía que yo era el Toulouse-Lautrec del **MOULIN ROUGE** zaragozano.

La década de los sesenta con hippies, flores y lecturas de Marcuse, famosa por su *Primavera de Praga*, su *Mayo francés*, el eurovisivo *La, la, la*, y las minifaldas de Mary Quant entre otros muchos acontecimientos y avatares que la hicieron al mitificarla prodigiosa por ser *feliz y maldita* en definición de Miguel R. Green, fue, en mi currículum

fotográfico, mi década de las *chicas* del **OASIS** zaragozano. Década que compartieron con las imágenes captadas en mis frecuentes viajes por Europa y América, y en las que cine y fotografía —profesión— me traían el recuerdo de mis fotos del **OASIS** —afición—. Tema éste, irrepetible a lo largo y ancho de mis periplos.

El **OASIS** de la década, en el que entre viaje y viaje recalaba, era en un mucho reunión de asiduos concurrentes, donde, de vez en cuando, afamados nombres de la vida nacional aparecían en esporádica visita, dejando cariñosas dedicatorias que hoy son historia.

Ciertas *rumorologías* propagaban *sotto voce*, que el alcalde de una zaragozana villa le tiraba los *tejos* a una conocida vedette, o que un famoso comerciante que negociaba con el frío, se había fugado con una cálida caribeña. Para ver las *estrellas* del **OASIS** hubo quien se compró un astronómico telescopio que justificase sus salidas nocturnas en el hogar conyugal. Pero el **OASIS** era principalmente familiar y, muchas veces, de mayoritaria asistencia femenina. Los números de *canCIÓN española* eran aplaudidos a rabiar y una jota bailada con un decorado de *El Pilar* era ya el acabose, el delirio, la ovación del siglo.

La conversación entre *las chicas* y el público en la fraseología ingenuo-picardiosa de un diálogo equívoco, fue la constante, más que la exhibición carnal, en los primeros sesenta. No mucho más que la callejera minifalda o el púdico bañador era lo autorizado por la inquisitorial censura que, alguna vez, se burlaba a favor y como contracultura expansionista del “sindicato de la boina”, como denominaba Mary de Lis a los que recalaban en Zaragoza desde nuestro agro, especialmente con motivo de la Fima o de las Fiestas del Pilar, y también en las vísperas de Santo Tomás de Aquino, cuando la alborotada tropa estudiantil asaltaba con su explosiva alegría palcos y butacas.

En los sesenta el **OASIS** fue cambiando de una forma progresiva, que si bien en su geografía fue de golpe, con la reforma que suprimió la pasarela y el foso de la orquesta, cambio de butacas, decoración y luces, hasta dejarlo como decía la propaganda “al estilo de los mejores music-hall europeos”, en el vestuario de *las chicas* y en los espectáculos el cambio fue mucho más lento. Las medias con costura se fueron cambiando por medias de malla. Monalisa alborozaba al personal. Trajes brillantes de multicolores lentejuelas. Espaldas desnudas hasta donde pierden su nombre. Pechos prominentes en dinámico movimiento a pesar del andamiaje de los rígidos sujetadores. Cuerpos serpenteantes, vibrantes y ardorosos. Los estómagos velados con gasas quedaron prontamente al aire, dejando paso a unos *bikinis* cada vez más pequeños. Linda Chery cantaba en español el *Yellow submarine* de los Beatles. Blanca Argentina *mi-longueaba* con porteño acento tristes melodías. Y la thailandesa Susy Siam enmudecía a la concurrencia con su espectacular baile del *Limbo*. Cuando esta actuación se filmó para mi película *Culpable para un delito* (1967) fue censurada y casi suprimida por los muchachos de la censura madrileña del señor Fraga Iribarne. Ya en una película anterior, también producida por Moncayo Films, *Muere una mujer* (1964), se había rodado una secuencia en el **OASIS**, con Alberto Closas de protagonista.

Un día, casi de milagro, mi cámara captó cuando ya las cortinas cerraban la escena, la heroica caída de sujetador de Mary Mistral. Era la noche del 5 de noviembre de 1967. La primera teta al aire en el **OASIS** de la dictadura dejó sin voz y sin respi-

ración a los habituales. Mi foto, testimonio gráfico del momento, es exhibida y premiada en USA, y censurada aquí, en mi tierra, por los editores del libro *50 años de fotografía en Zaragoza*. Mary Mistral repite la heroicidad en días sucesivos. Una sombrilla acaricia, tapando y destapando, sus entrevistados, admirados y deseados apéndices mamarios. ¿Se enteró la censura?

La falda subía y el escote bajaba. La mano dura de la dictadura se democratizaba en una mayor permisibilidad visual. La tela, que fue menguando con los años, era ya *gasa y pedrería*. Mary de Lis se convertía en una estrella popular y Merche Navarro, que empezó de chica de conjunto, iba ascendiendo a vedette. Un strip-tease disimulado e incompleto hace su aparición con Ivette René y Brigitte Saint-John, y con el final de la década, la revolución: una cama en el escenario, una débil luz roja, y una vedette con nombre foráneo y en *cueros vivos* sobre la cama. Sus *gimnásticos* movimientos rompen el diálogo vedette-público. El silencio marcaba la actuación. El nuevo erotismo con el exhibicionismo total era otra cosa lejana ya de aquel intercambio, de aquel duelo de palabras picaronas entre la pasarela y las butacas. De aquel quiero y no te enseño, ya no quedaba nada. La moda de los nuevos años setenta había llegado al **OASIS**.

La década de *mis chicas* había terminado. Mi cámara se fue por otros caminos, pero había sido testigo de unos años en los que unas mujeres, las chicas del **OASIS**, intérpretes de un arte popular unas veces y, otras, de la alegre extravagancia de un exotismo rebosante de ritmo, y un público ritual que vivía sus pequeños problemas de cada día en un apasionado olvido lleno de entusiasmo, de armonioso vértigo y de sana alegría, compartían en un Salón de Variedades dos horas cada noche.

El **OASIS** había hecho historia en la Zaragoza de otros tiempos, ha sido historia con *mis chicas* de los sesenta, y sigue siendo historia, cada día, cada noche, cuando sube el telón y suena, como debe de sonar, el estribillo: **OASIS...** 

CONCHITA VILLANUEVA

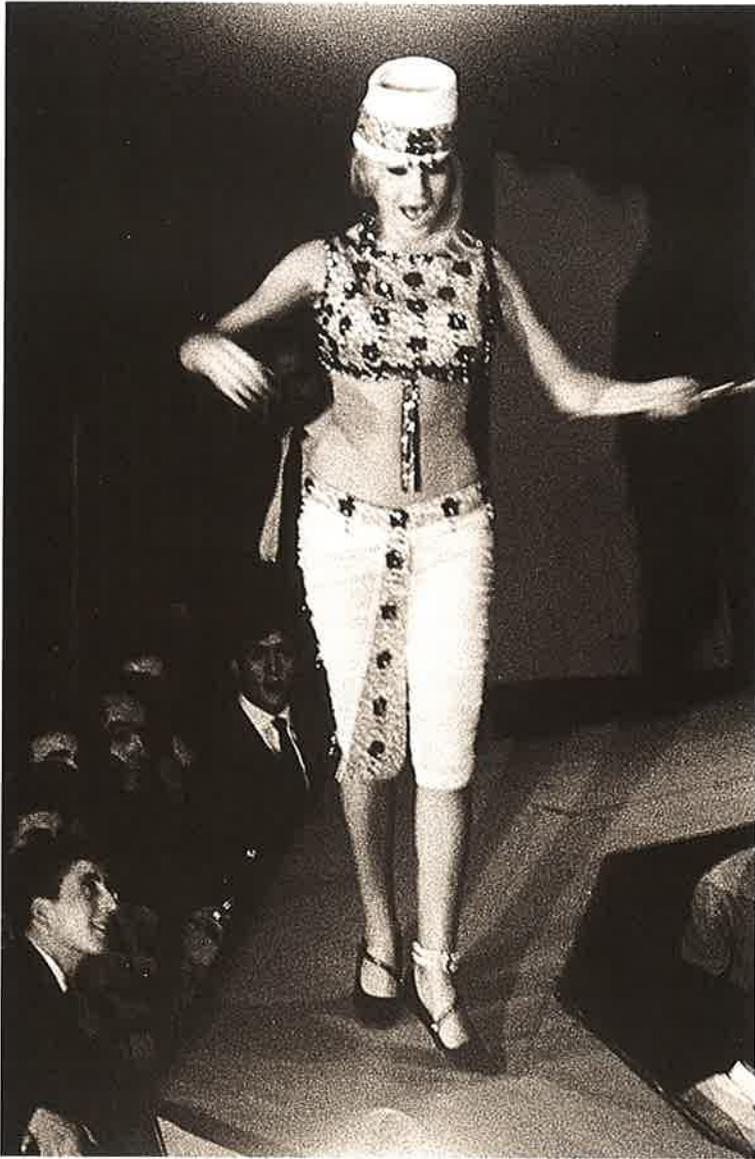


PILARIN GONZALEZ

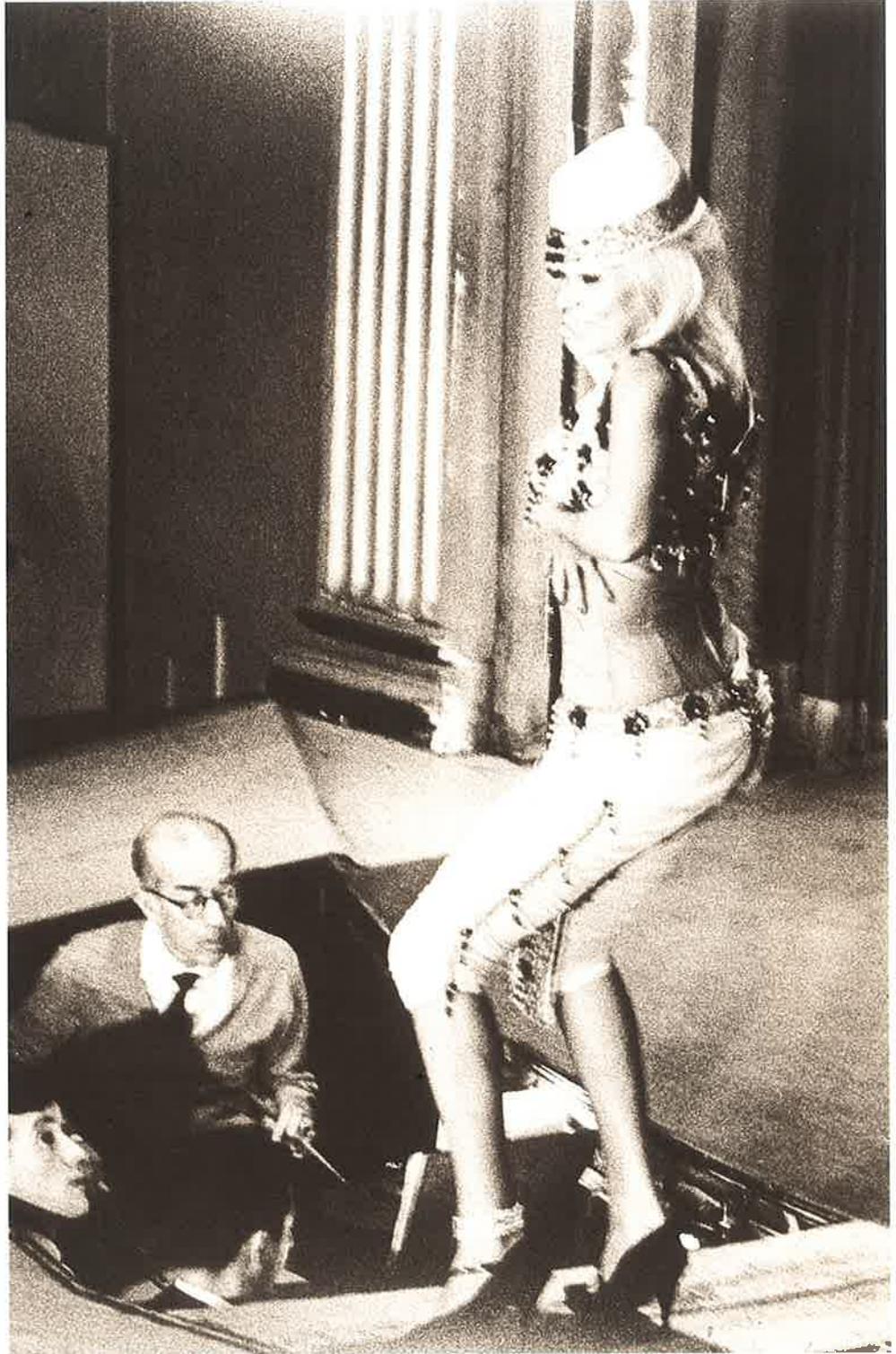


BEBE PALMER

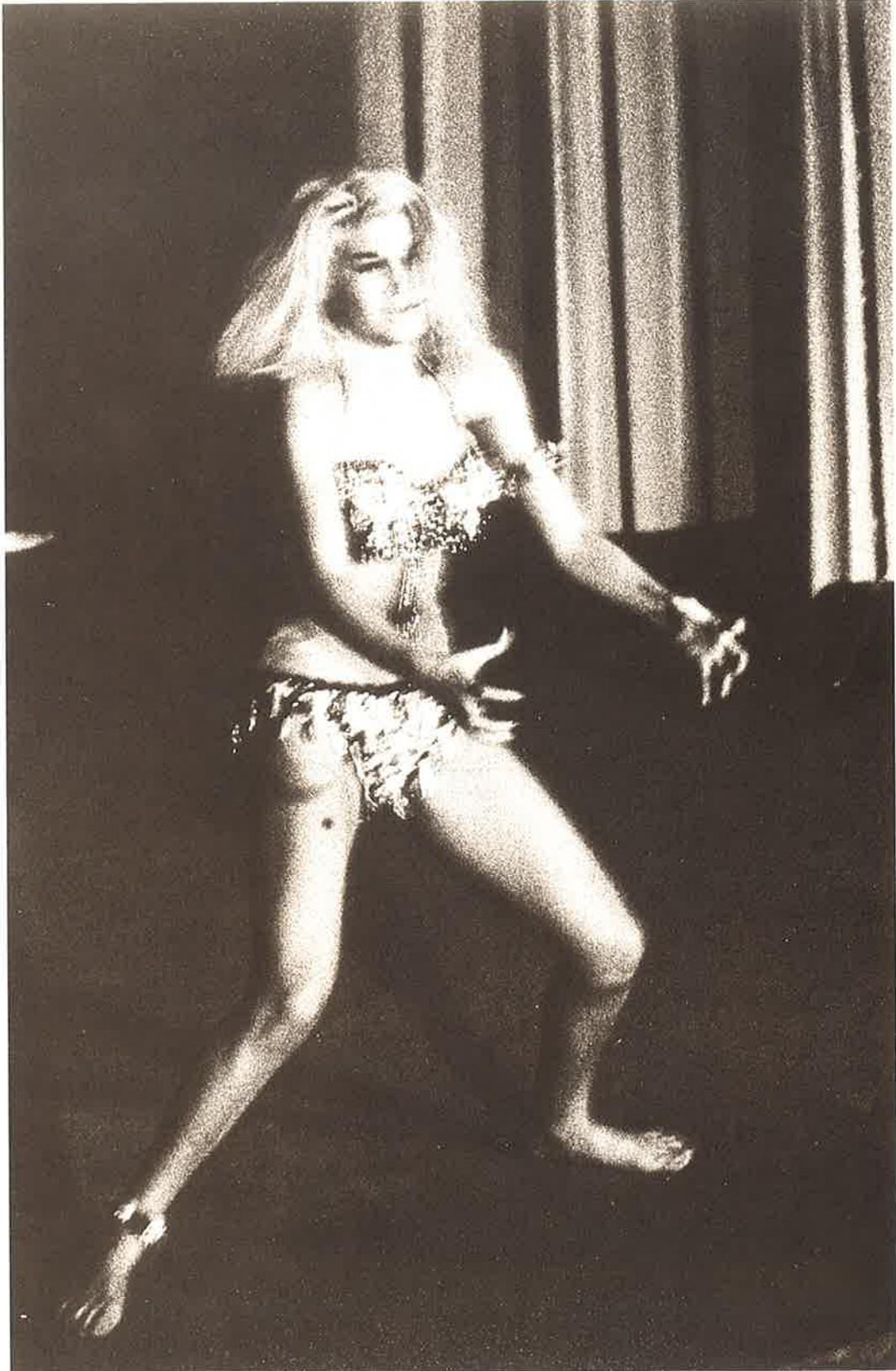




BEBE PALMER

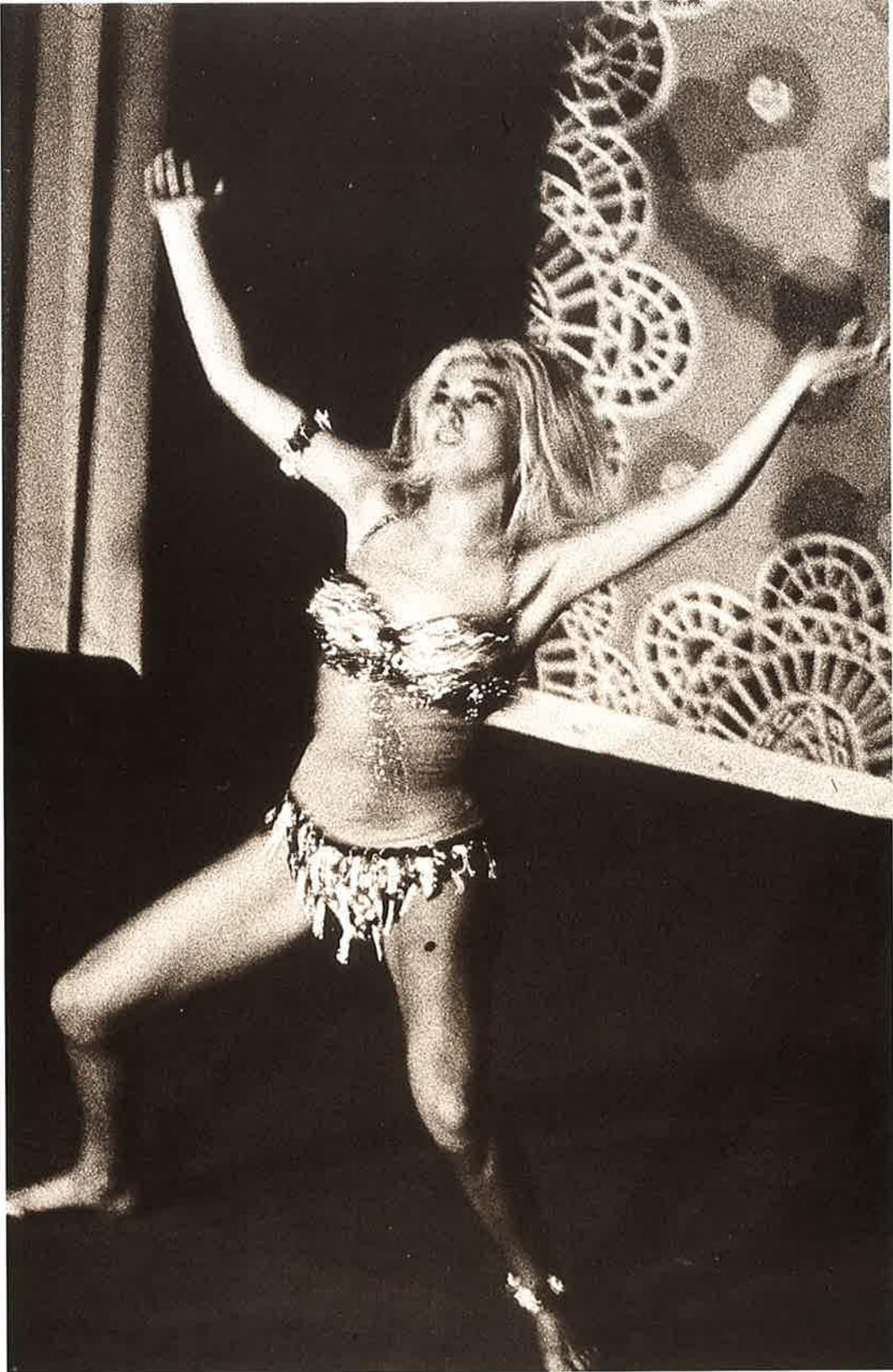


BEBE PALMER



BEBE PALMER

BEBE PALMER





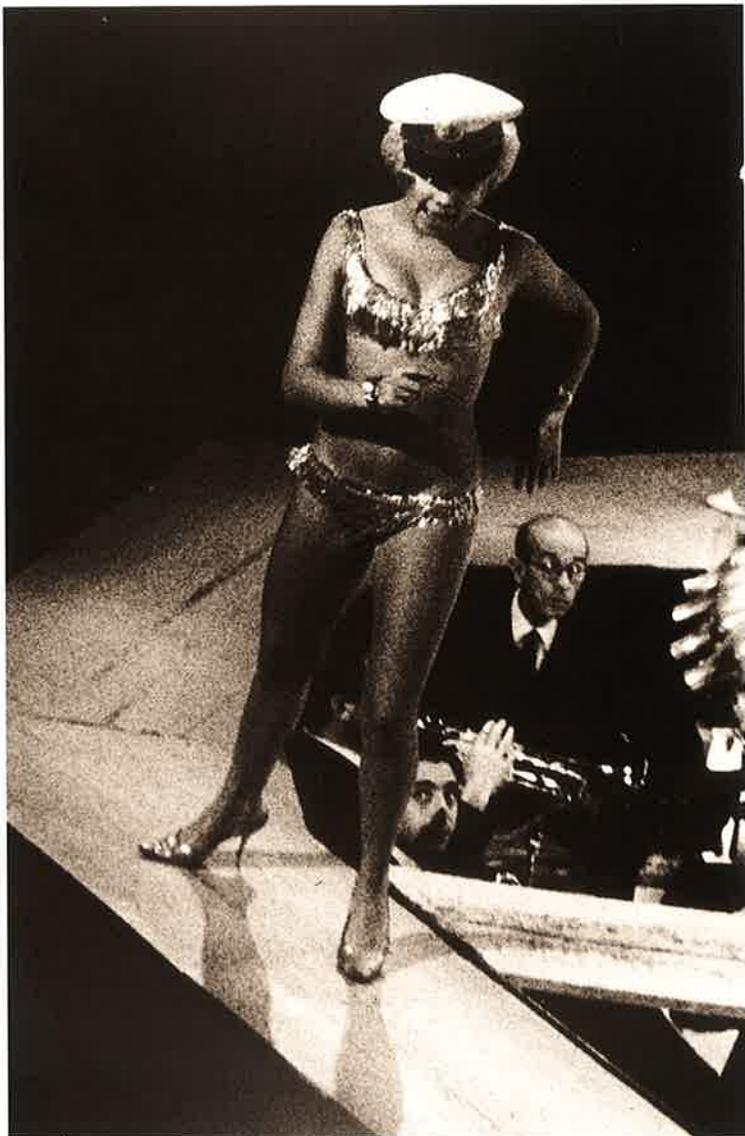
MONALISA







LINDA CHERY



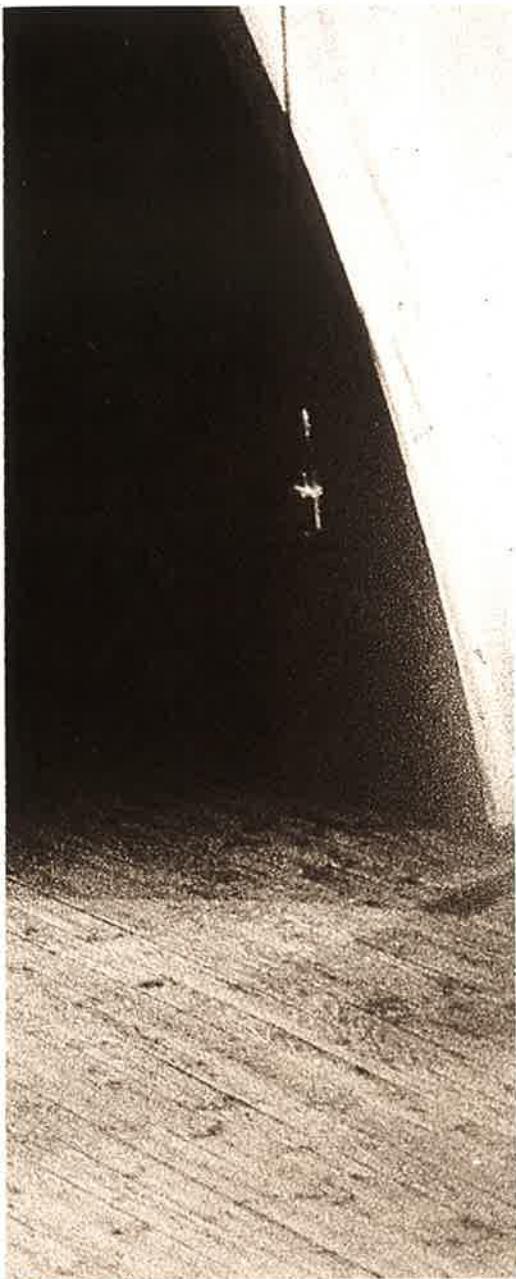


LINDA CHERY

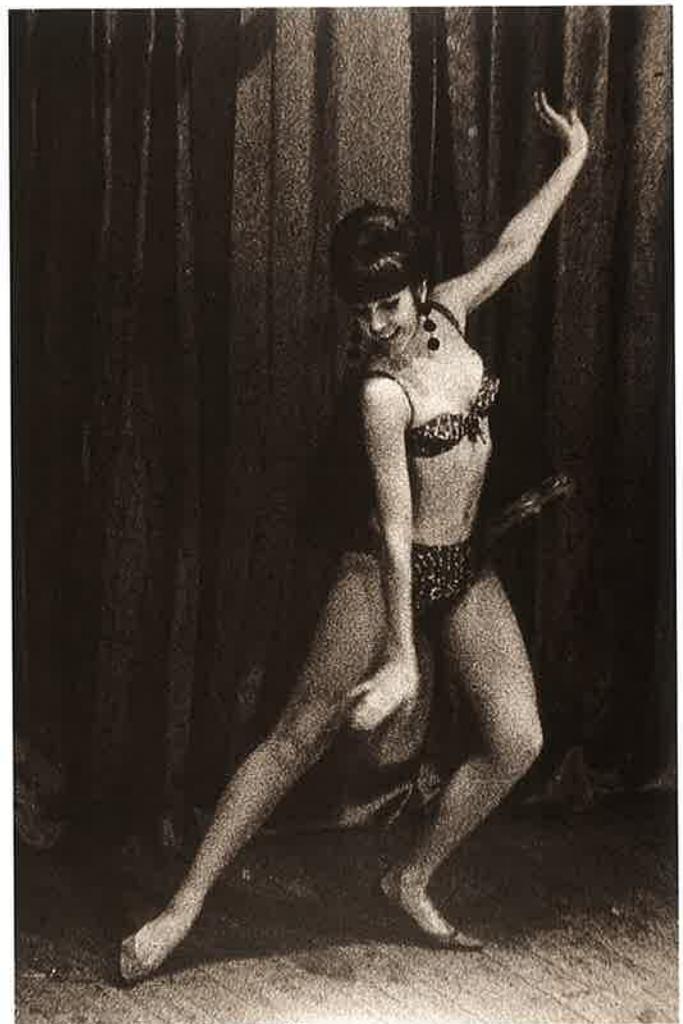




LINDA CHERY



MARUJA VILLANUEVA





TALI KAM



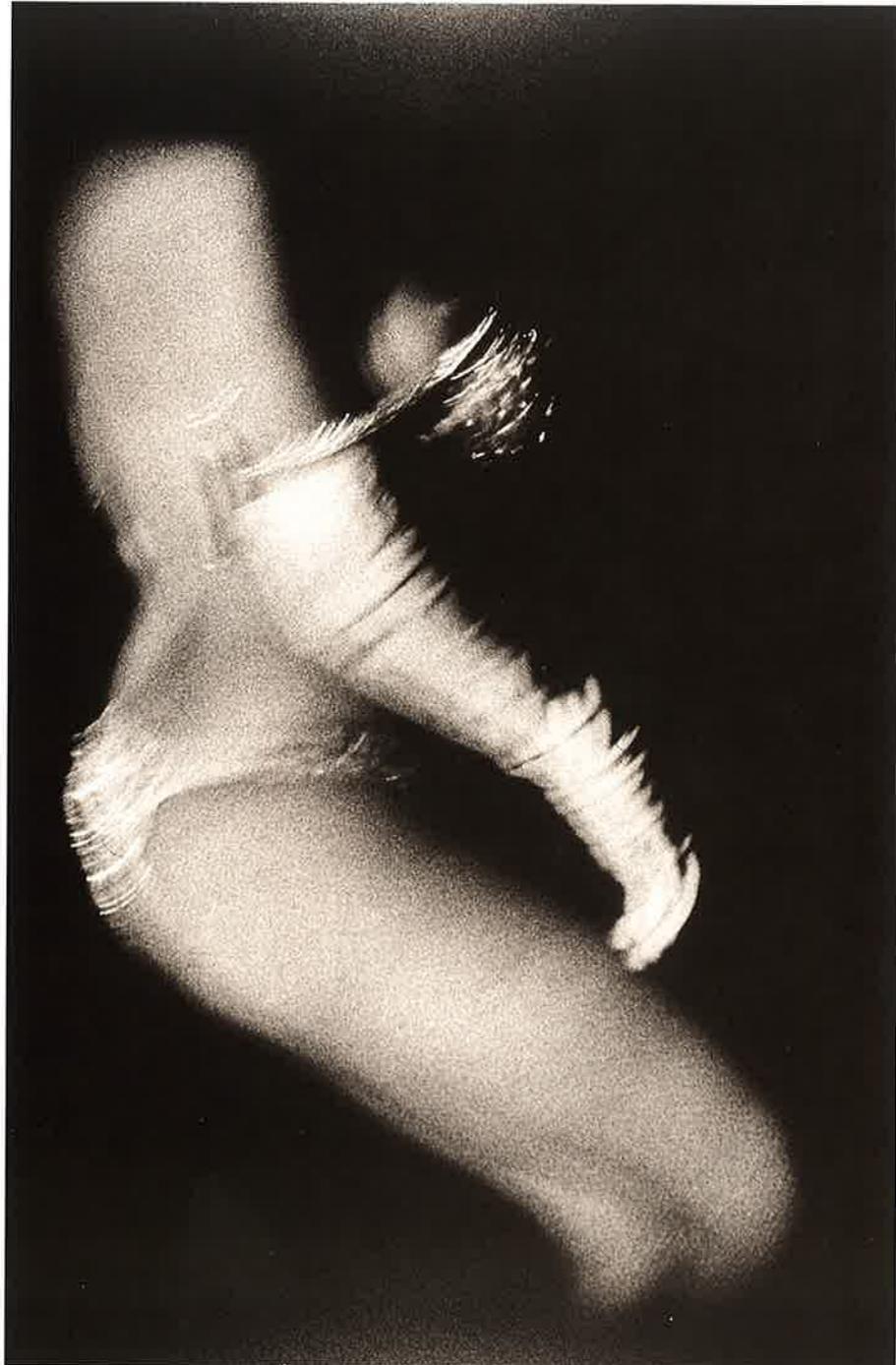
TAU KAM

PILI BRUSSE



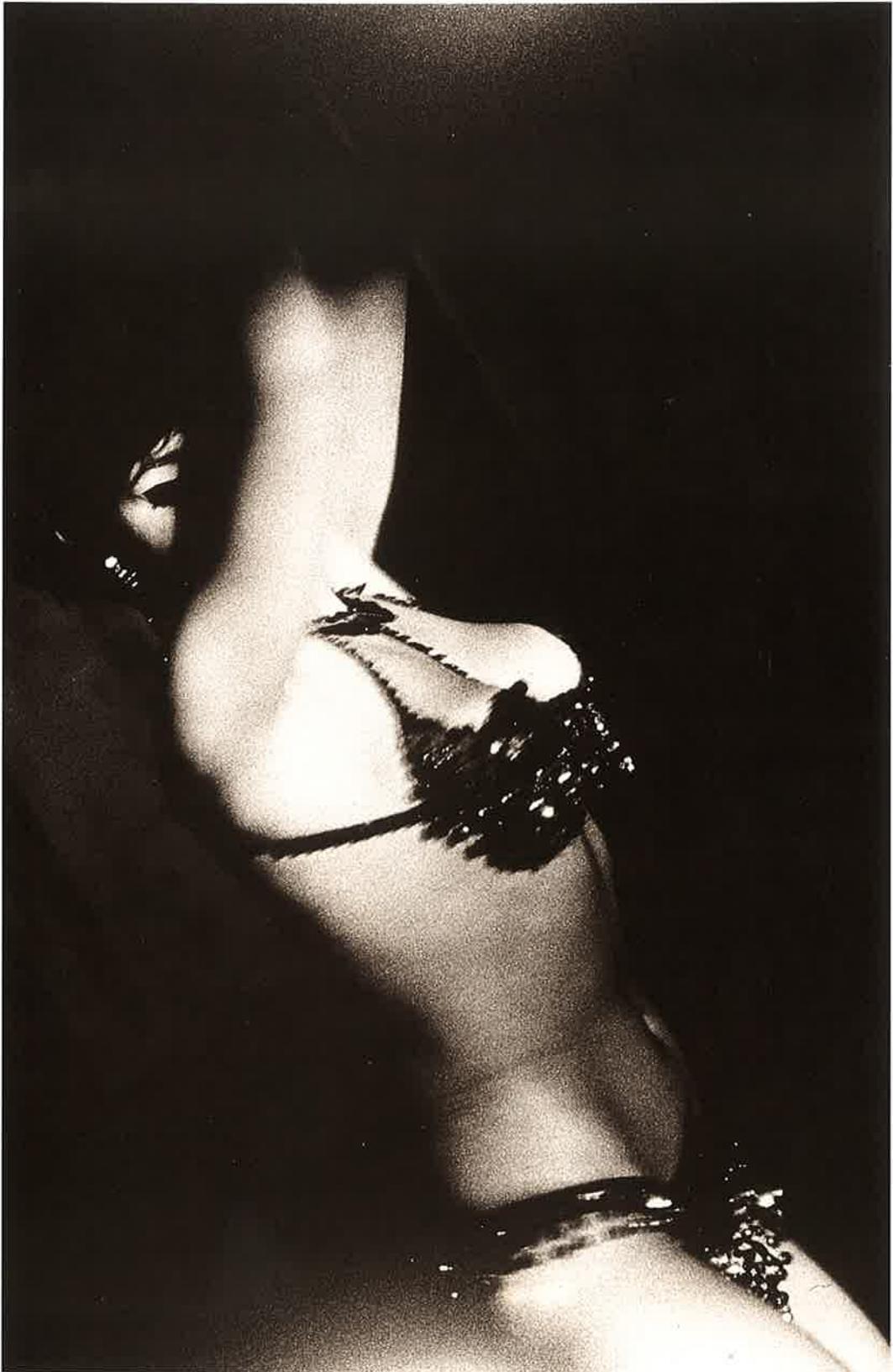


MARY MISTRAL



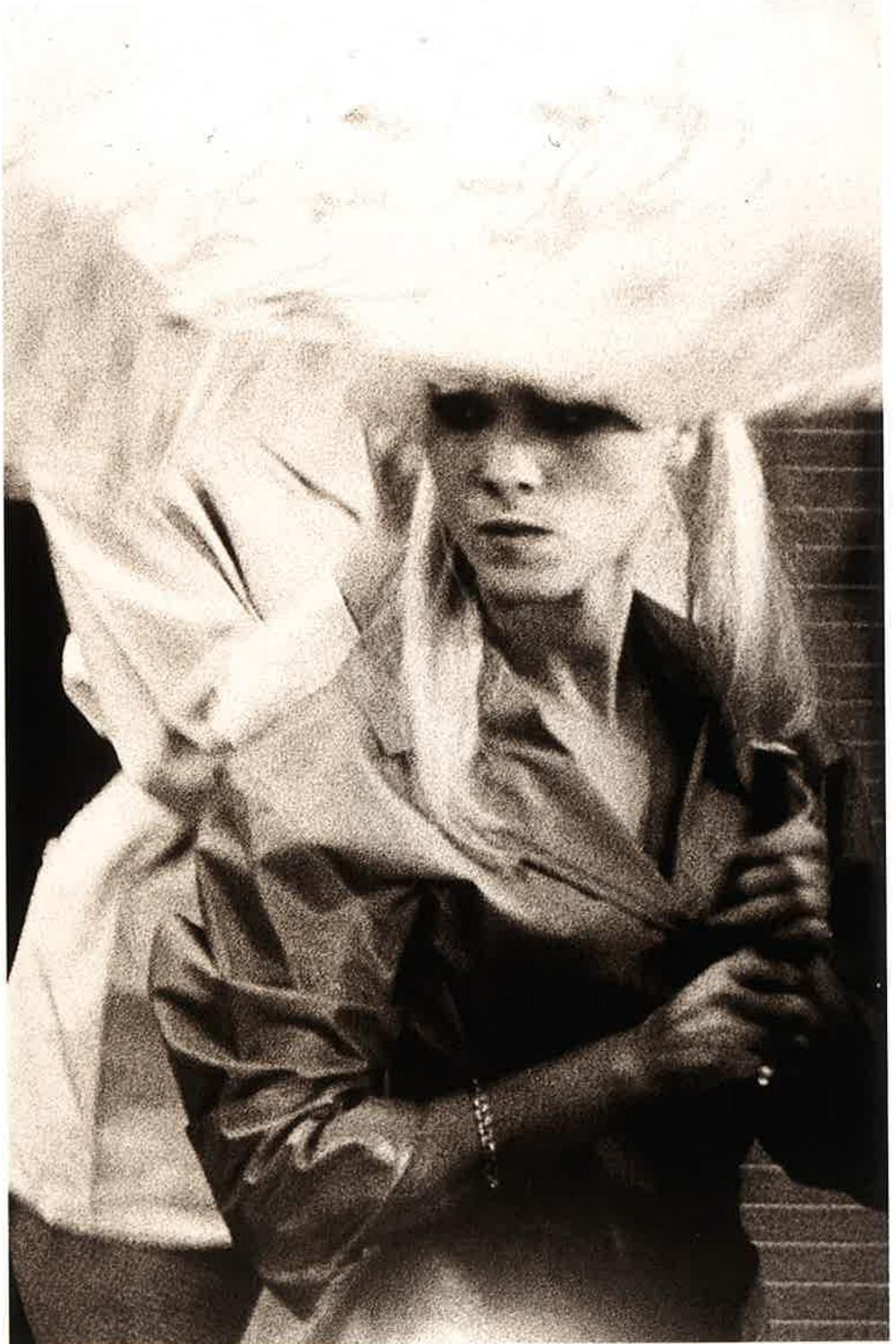
MARY MISTRAL







SUSY



SARITA VAZQUEZ



LINDA CHERY





SARITA VAZQUEZ

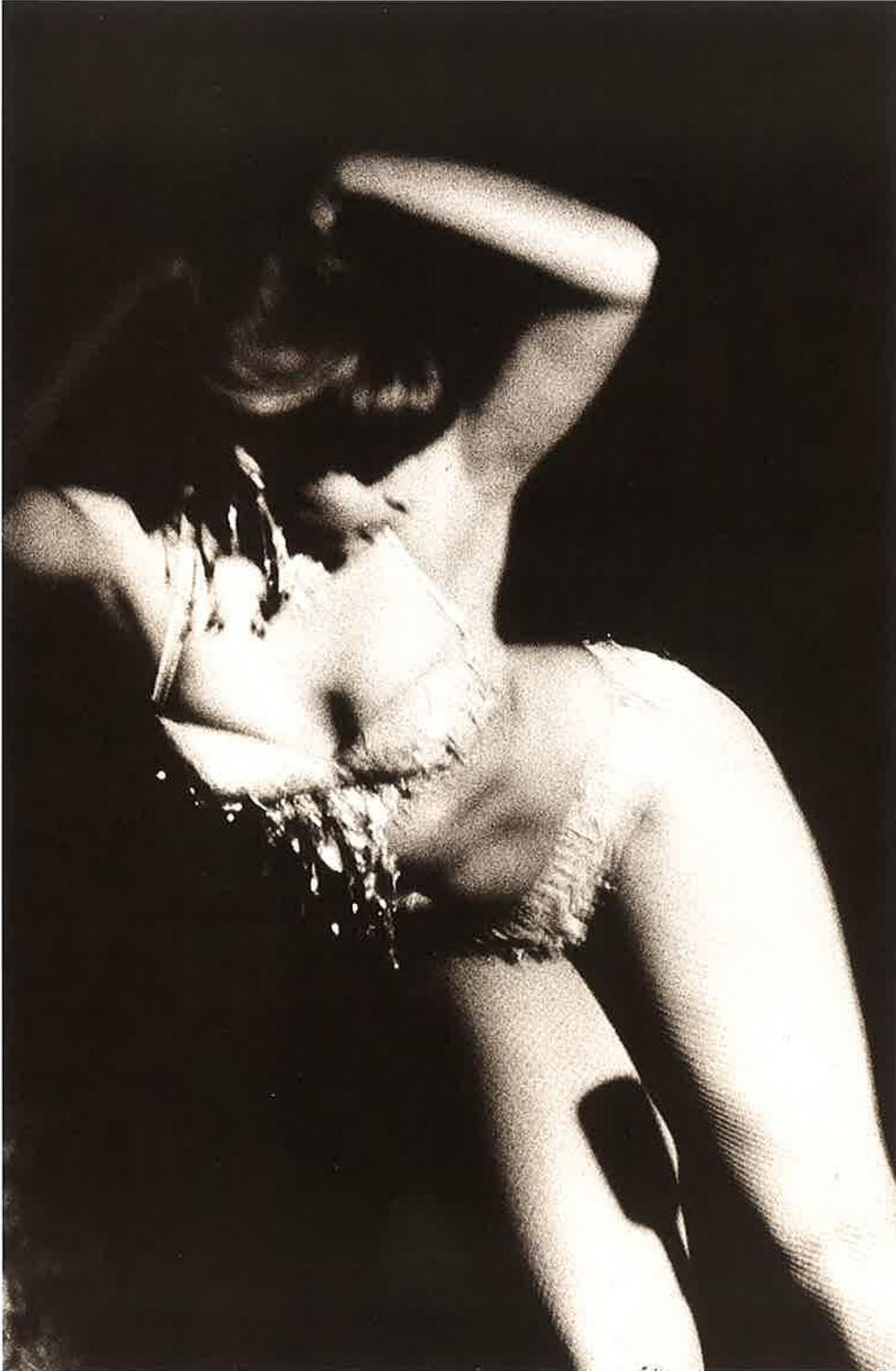
LOURDES CAMARASSA





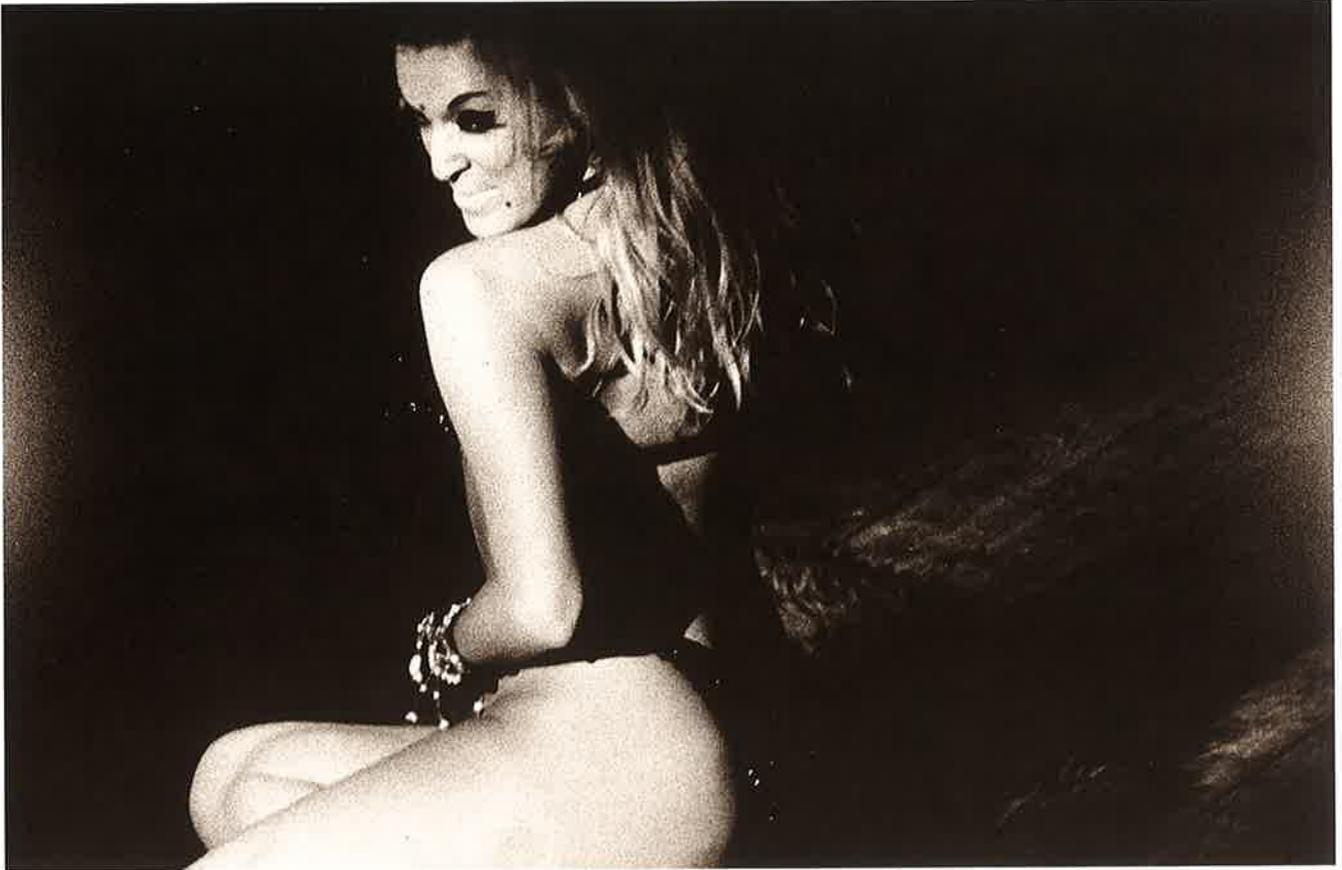
LOURDES CAMARASSA

LOURDES CAMARASSA

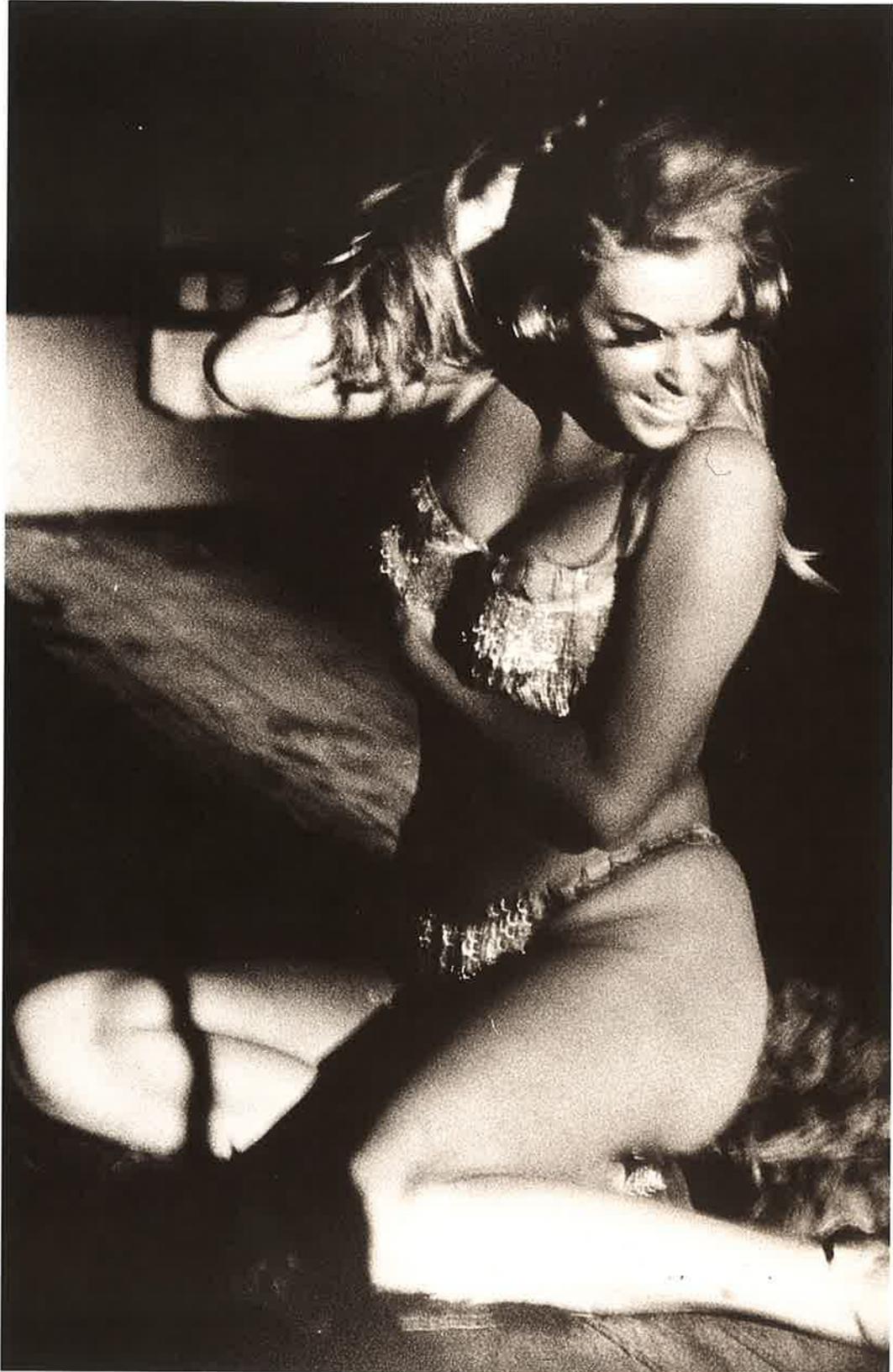




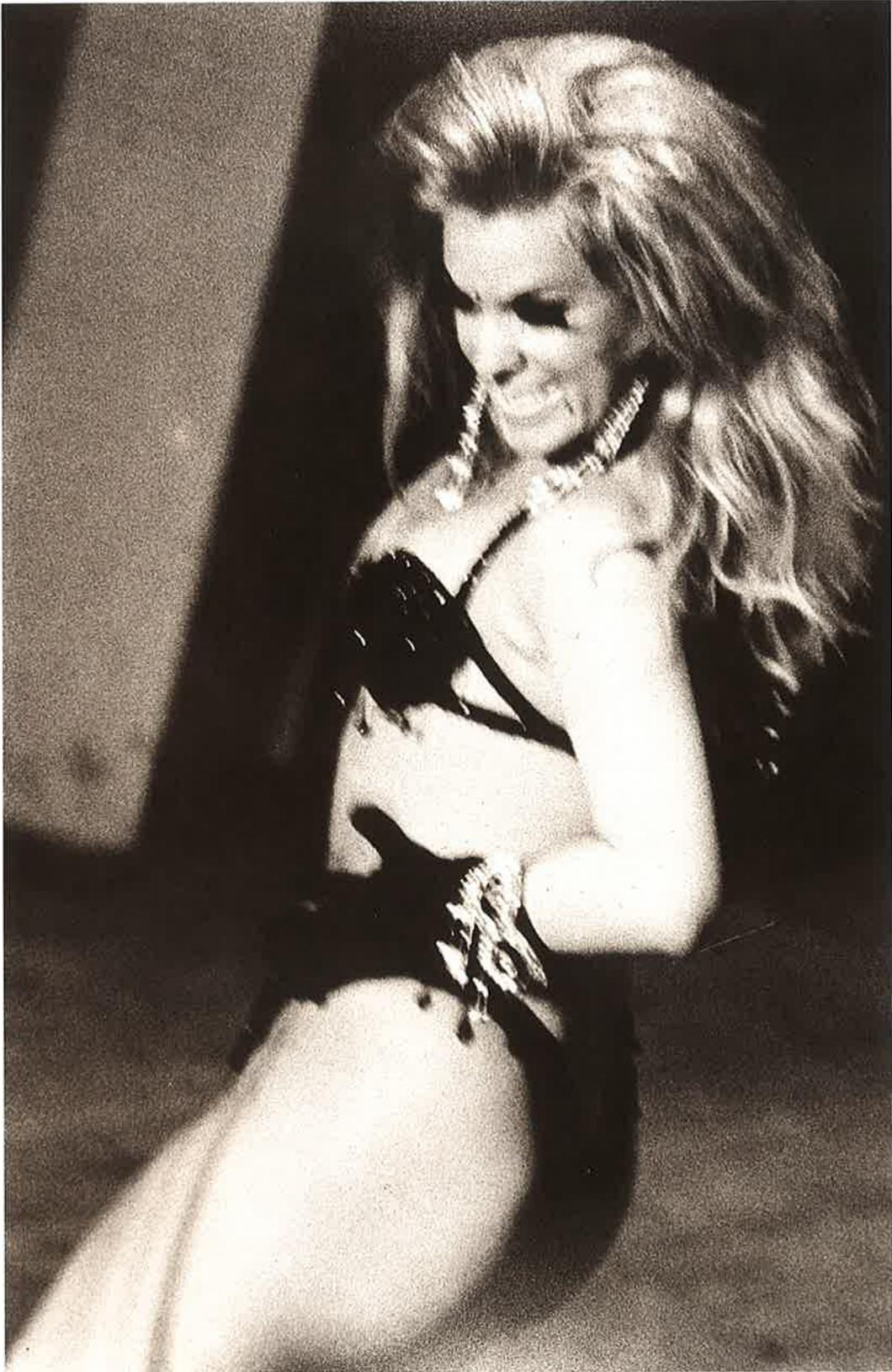
MERCHE NAVARRO



IVETTE RENE



IVETTE RENÉ

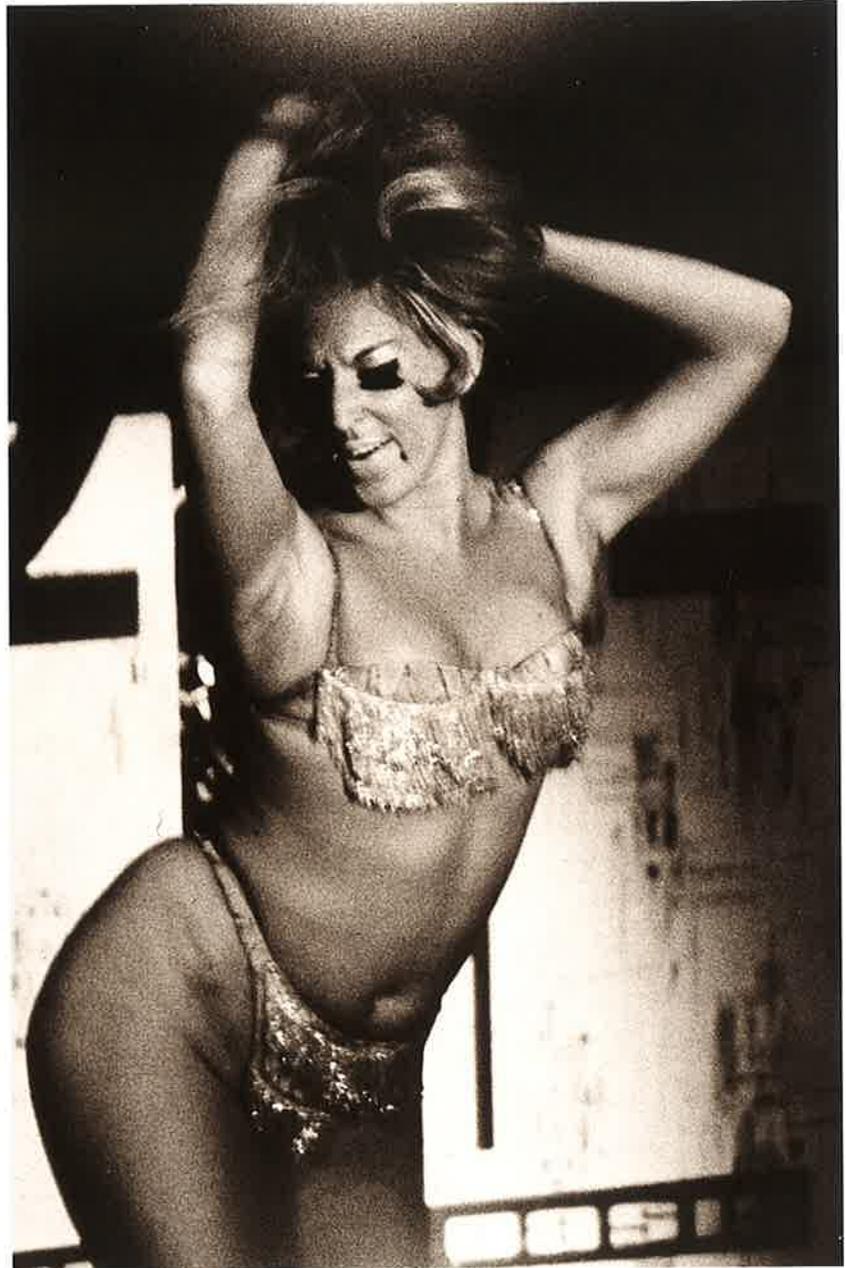


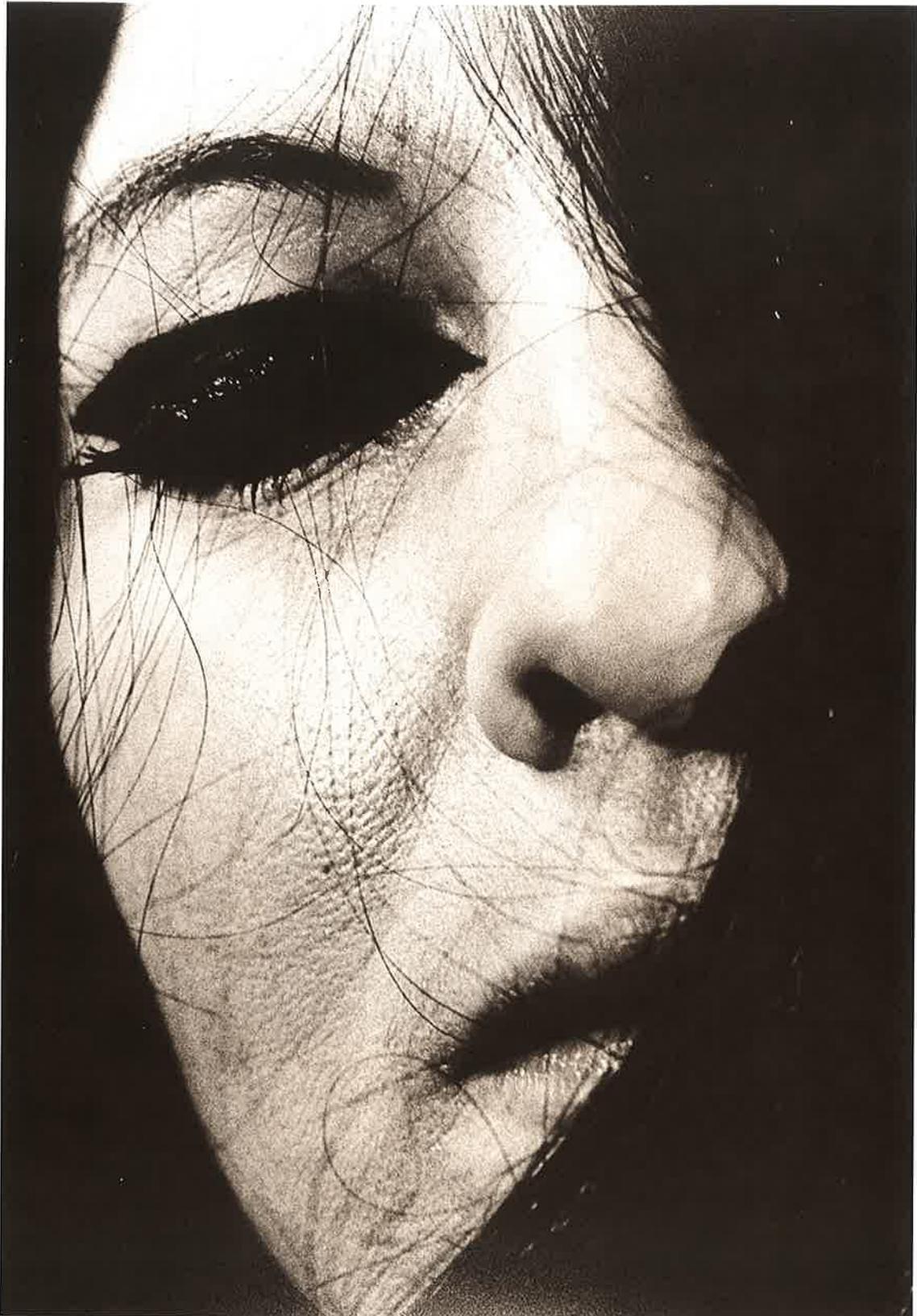
IVETTE RENE



IVETTE RENE

IVETTE RENE





BLANCA ARGENTINA

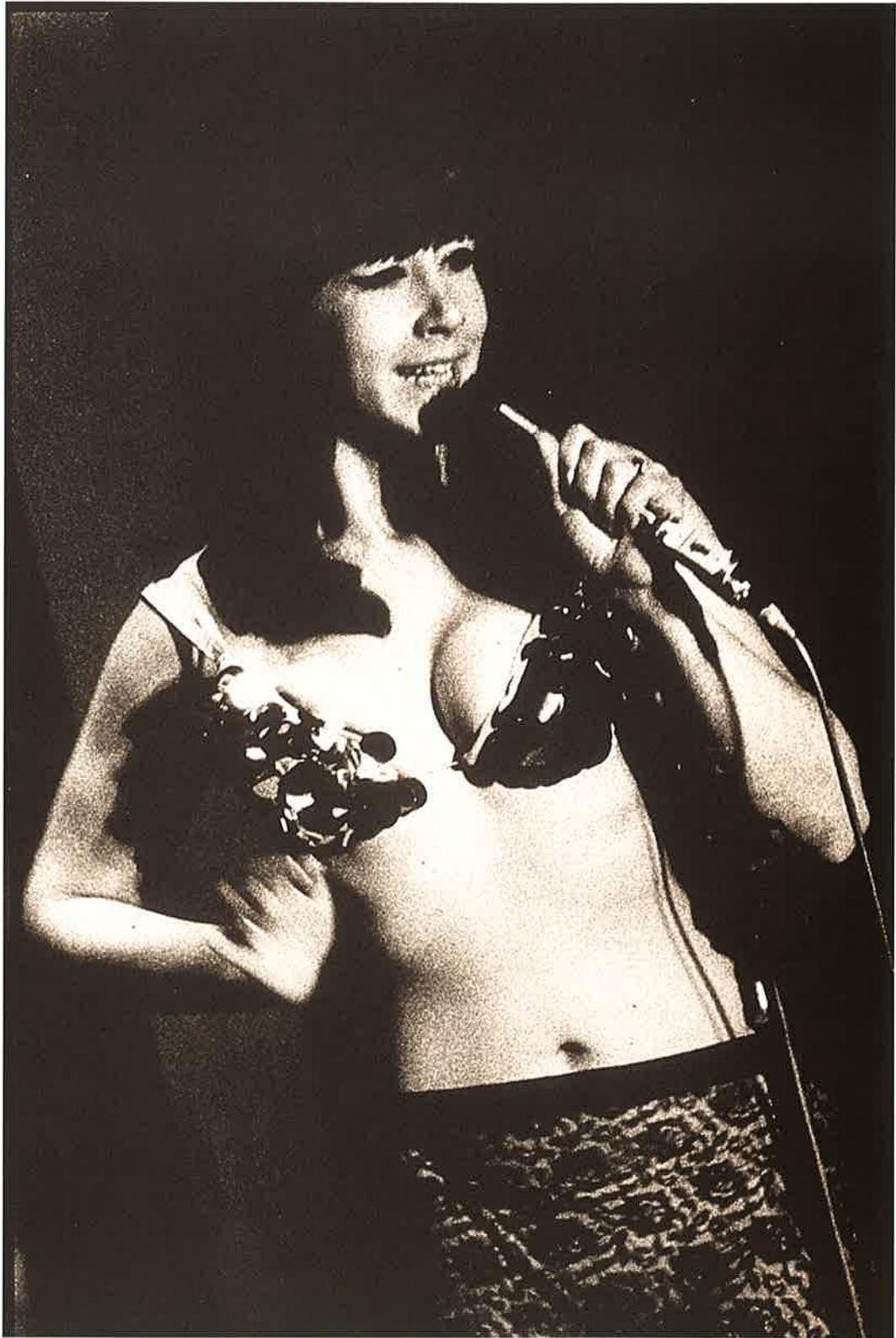




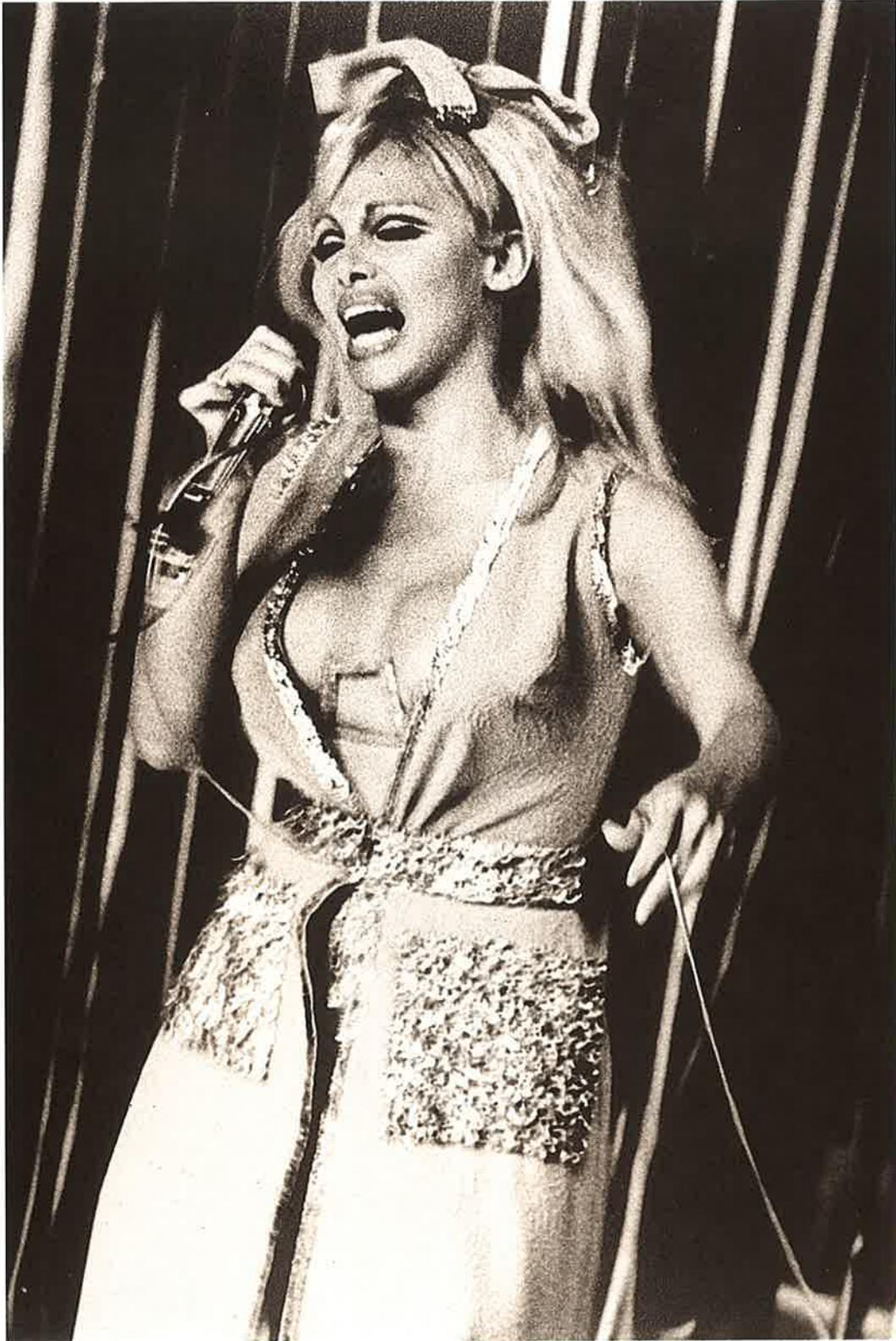
VIKY NAVARRO



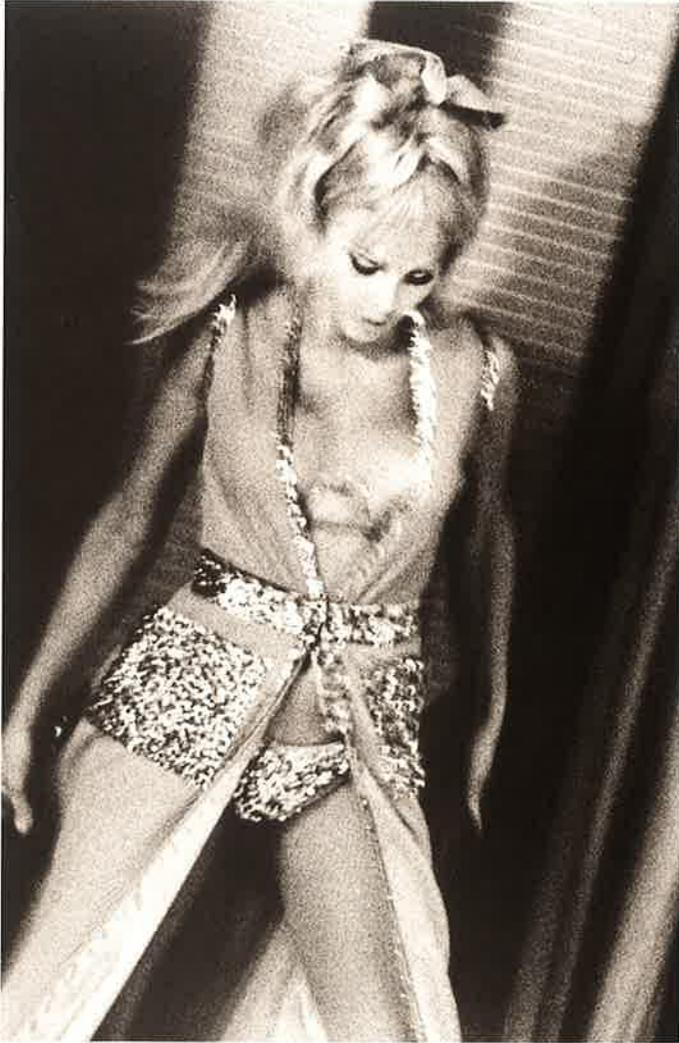
VIKY NAVARRO



SARITA VAZQUEZ

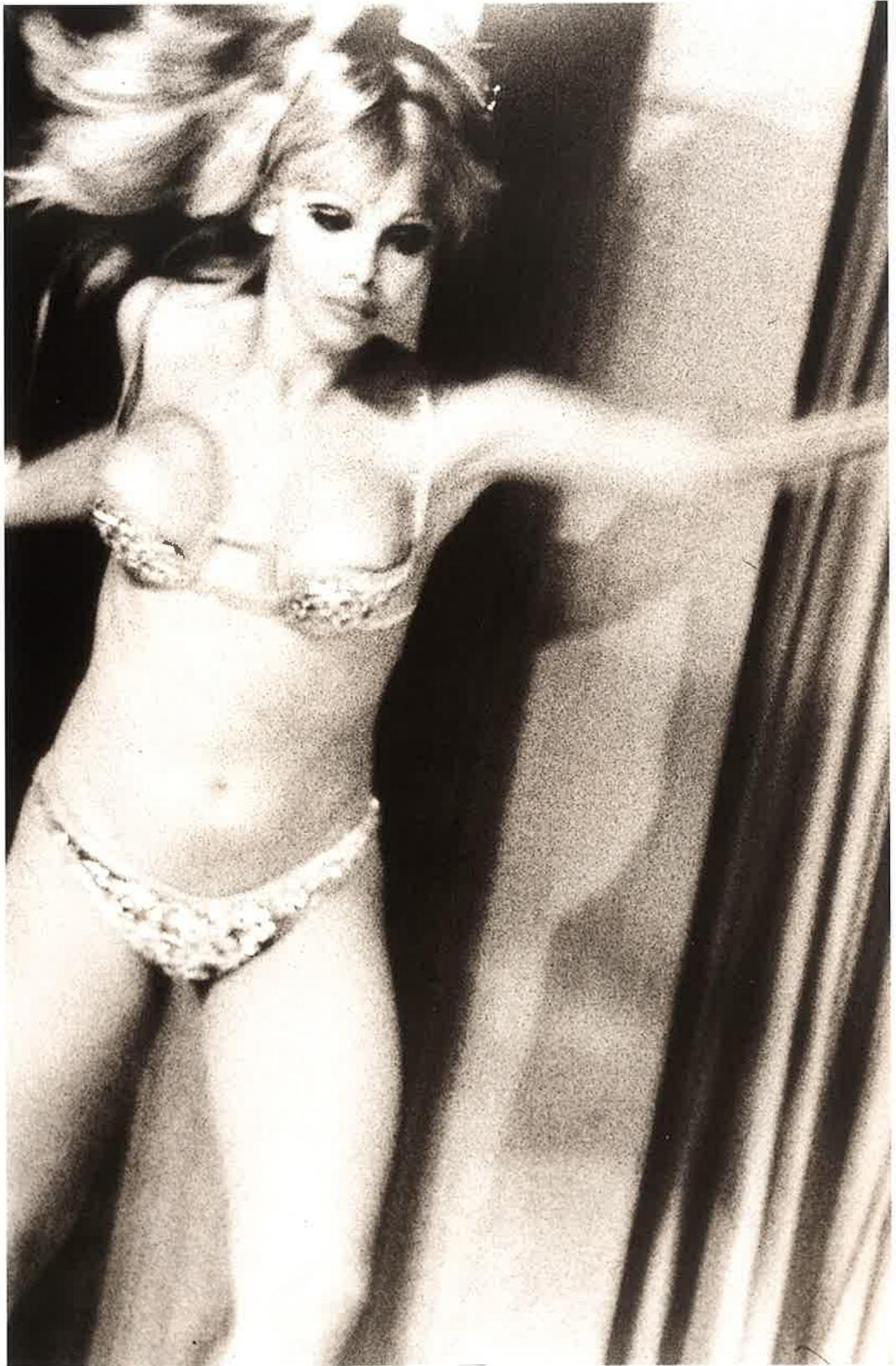


BRIGITTE SANT-JONH



BRIGITTE SANT-JONH

BRIGITTE SANT-JONH





MERCHE NAVARRO



CHARO

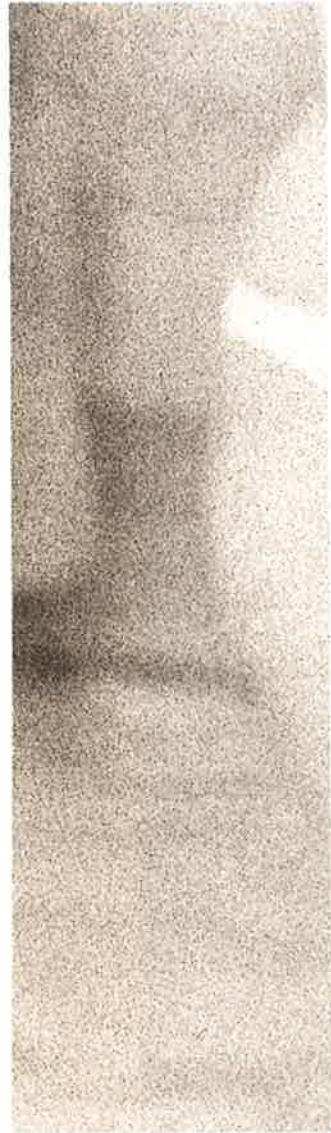


MERCHE NAVARRO

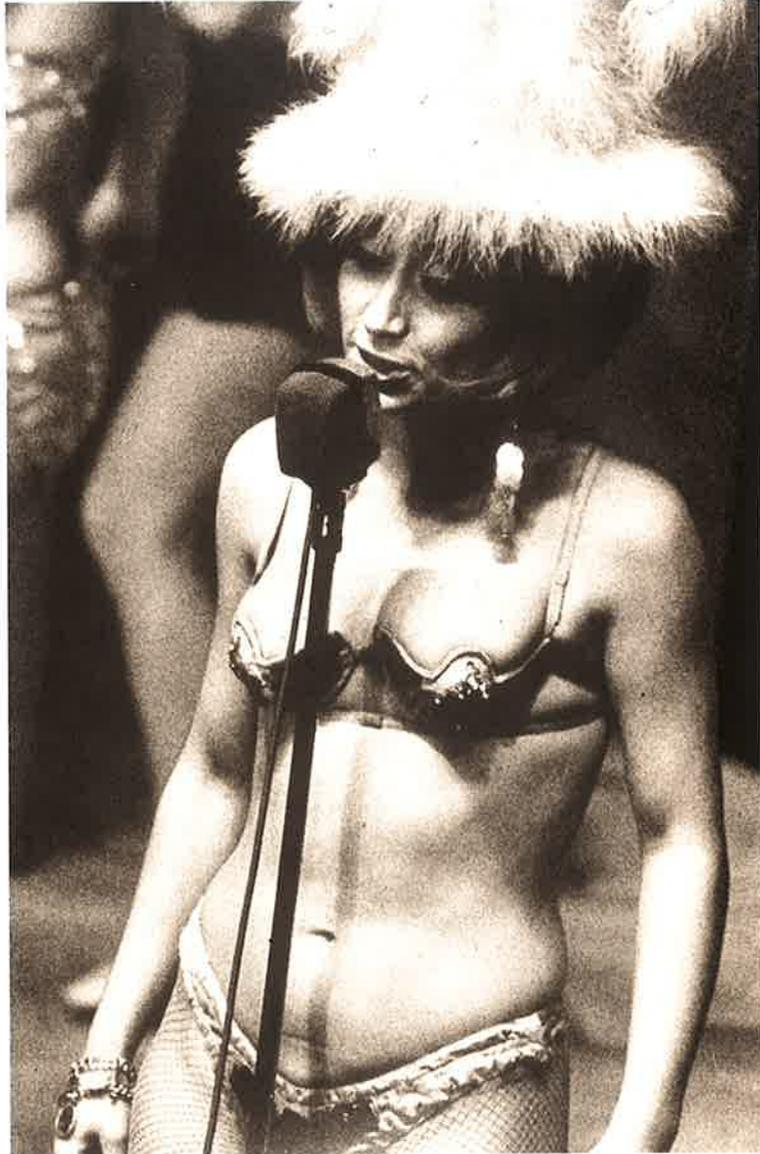
MARY DE LIS







PEPITA GALVEZ



PEPITA GALVEZ

BRIGITTE SANT-JONH





MARI CARMEN VERA



TONY RICO

















DATOS TECNICOS

TODAS LAS FOTOGRAFIAS FUERON REALIZADAS CON LA LUZ AMBIENTE DEL ESCENARIO CON CAMARAS LEICA M Y NIKON F, EQUIPADAS CON OBJETIVOS DE 55, 90 Y 300 MM. PELICULA DE BLANCO Y NEGRO DE 400 ISO FORZADA A 1.600 ISO. LOS DIAFRAGMAS EMPLEADOS FUERON LA MAXIMA ABERTURA DE LOS OBJETIVOS, DESDE F: 2 a F: 4,5 Y LA VELOCIDAD DE OBTURACION EN FUNCION DE LA LUZ DE LA ESCENA, ENTRE 1/2 SEGUNDO CUANDO LA ILUMINACION ERA MUY BAJA A 1/125 DE SEGUNDO SI TODOS LOS FOCOS ESTABAN DADOS.

LAS AMPLIACIONES SE REALIZARON SOBRE LA TOTALIDAD DEL NEGATIVO, SALVO EN ALGUN PRIMER PLANO EN EL QUE SE SELECCIONO UNA PEQUEÑA PARTE DEL MISMO.

LAS 58 FOTOGRAFIAS SON UNA SELECCION DE LOS 1.300 NEGATIVOS REALIZADOS A LO LARGO DE 23 REPRESENTACIONES.

LA FOTOGRAFIA DE LA PORTADILLA RECIENTEMENTE REALIZADA SE CAPTO CON UNA CONTAX RTS CON OBJETIVO TAMROM 350 CON DUPLICADOR SP Y PELICULA AGFACOLOR 1000.

HE DE AGRADECER LA EXTRAORDINARIA COLABORACION DE ANA PASTOR EN LOS PROCESOS DE REVELADO Y POSITIVADO Y SU SIEMPRE OPORTUNA Y CERTERA CRITICA A LAS OBRAS REALIZADAS.

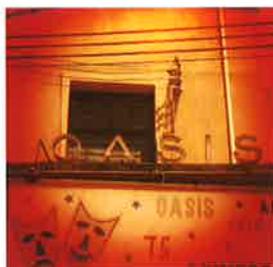


SUMARIO

- 9 **ROYAL CONCERT ZARAGOZA OASIS**
Ildefonso-Manuel Gil
- 13 **LUCES Y SOMBRAS DEL OASIS**
Miguel Angel Brunet-Larroche
- 15 UN BRINDIS DE LENTEJUELAS
- 17 BOGGIERO, 28. CALLE DE LA ALEGRIA Y LA PENA
- 23 RETRATO DEL FUNDADOR
- 26 EL CABARET, SU PICARESCA Y SU LUJO
- 31 NICEFORO MATA A CONCHITA GRANADOS
- 35 MAS COSAS DE NICEFORO Y SU CRIMEN
- 40 ¡QUE VIENE LA CACHAVERA!
- 44 CELESTINO, LOLITA Y MARUJA
- 47 RELAJAMIENTO PLACENTERO Y RIÑA DE ARTISTAS
ESPAÑOLES. LA GUERRA HA TERMINADO...
- 57 LLANTO POR GARCIA LORCA Y CIERRE
- 63 CELESTINO MORENO: CATEDRATICO DE ESTRELLAS
- 70 MUESTRARIO DE MARAVILLAS
- 73 DESGRACIA Y ESPLENDOR DE MARGARITA SANCHEZ
- 78 RECETARIO, ANECDOTARIO Y GLOSARIO
- 93 REPASO DE ESTRELLAS, ELLOS Y ELLAS
- 114 UN JOVENCITO DE 75 AÑOS
- 122 APOTEOSIS FINAL Y ADIOS
- 127 FIGURINES DE UNOS TIEMPOS FELICES
Realizados por Pedro Esteban
- 135 **LAS CHICAS DEL OASIS EN LA DECADA DE LOS SESENTA**
José Antonio Duce



Este libro ha sido editado por el Ayuntamiento de Zaragoza, Area de Cultura y Educación, Servicio de Acción Cultural, coordinando la edición Rafael Ordóñez Fernández • Los textos son de Ildelfonso-Manuel Gil, Miguel Angel Brunet-Larroche y José Antonio Duce • Las fotos han sido realizadas por José Antonio Duce, A. Calvo Pedrós, Pepe Casas, R. Esteban, Foto-Estudio Alfredo, Foto Antonio, Foto Coyne, Foto Edén, Foto Eléctrica, Fotos García, Foto Guerrero, Foto Mendoza, Foto Miguel París, García Luna, Carlos Gil, Víctor Lahuerta, Sánchez Rocío y otros autores; y cedidas por J. Urchaga, El Día de Aragón, Heraldo de Aragón y Zaragoza • Los figurines son de Pedro Esteban • El diseño gráfico es de Víctor M. Lahuerta • Los textos han sido fotocompuestos en los tipos *Albertus* y *Futura* en Fot-jomar'd, s.l. • Los fotocromos y bitonos son de Fotomecánica Ochoa, s.a., Madrid; y los directos de Jal Fotomecánica, s.a. • La sobrecubierta está impresa a 4 tintas sobre papel *Ikonorex* de 150 g, plastificada en brillo, y el interior a 4 tintas sobre papel *Alba* de 140 g, en Calidad Gráfica, s.a., Carretera de Valencia, km. 14,5, 50430 María de Huerva (Zaragoza) • La tapa dura va forrada con *Papercoat* negro mate, estampada al fuego en plata mate y encuadernada en Boel, s.a. • El ISBN es el 84-86807-33-6 y el depósito legal, Z-2.160/90 • La tirada ha sido de 2.000 ejemplares • El © es de los autores y, para la presente edición, del Ayuntamiento de Zaragoza, 1990



ESTE LIBRO, EDITADO
CON MOTIVO DEL 75
ANIVERSARIO DEL SA-
LON OASIS, SE ACABO
DE IMPRIMIR EL DÍA 3
DE OCTUBRE DE 1990,
FESTIVIDAD DE SAN
FAUSTO, EN LOS TA-
LLERES DE CALIDAD
GRAFICA, DE MARIA DE
HUERVA (ZARAGOZA).





AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
